

LAZPA (LESBOS) Y MILLAWANDA/MILAWATA (MILETO). EN LOS LEJANOS CONFINES DEL DOMINIO HITITA SOBRE EL OCCIDENTE MINORASIÁTICO

Juan Manuel González Salazar
Universidad Autónoma de Madrid

SUMMARY

The Bogazköy/Bogazkale cuneiform sources mention two place names, Lazpa y Millawa(n)da, which have been identified on the map of western Anatolia as Lesbos island and Miletos, respectively. Although little archaeological research has been carried out, especially in Lesbos, the excavations in these complex areas have produced some data on the Bronze Age culture. In epoch being examined, both sites lay in the outer periphery of the Hittite influence zone on Western Anatolia. Hatti Kingdom, in the Second Millennium B.C., played a dominant role in Asia Minor, but the Hittites had serious difficulties to expand and maintain a substantial presence due to the western Anatolian powers (e.g., Arwawa-Mira, Wilusa or Seha River Land) and Ahhiyawa-Mycenaean world. The purpose of this paper is to present a brief picture of the textual references and material remains from Lesbos and Miletos, as a way to examine Hittites relations with the West in the Late Bronze Age.

KEYWORDS

Hittites, Lazpa, Lesbos, Millawanda, Milawata, Miletos, Wilusa, Luwians, Mycenaean, Ahhiyawa, Anatolia.

RESUMEN

Las fuentes cuneiformes de Bogazköy/Bogazkale mencionan dos lugares, Lazpa y Millawa(n)da, que han sido identificados en el mapa de Anatolia occidental como la isla de Lesbos y Mileto, respectivamente. Aunque pocas investigaciones arqueológicas se han llevado a cabo, en especial en Lesbos, las excavaciones en estas complejas áreas han proporcionado algunos datos culturales pertenecientes a la Edad del Bronce. En este período examinado, ambos lugares estaban situados en la lejana periferia de la zona de influencia hitita sobre el occidente de Anatolia. El reino de Hatti, en el II milenio a.C., tuvo un papel dominante en Asia Menor, sin embargo, los hititas se encontraron con serias dificultades para expandir y mantener una presencia sustancial debido a los poderes anatólicos occidentales (p.ej., Arwawa-Mira, Wilusa o el país del río Seha) y al mundo Ahhiyawa-micénico. El propósito de este artículo es presentar un breve cuadro de las referencias textuales y de los restos materiales relacionados con Lesbos y Mileto para, de este modo, examinar las relaciones de los hititas con el occidente durante el Bronce Reciente.

PALABRAS CLAVE

Hititas, Lazpa, Lesbos, Millawanda, Milawata, Mileto, Wilusa, Luvitas, Micénicos, Ahhiyawa, Anatolia.

*Ond'io per lo tuo me'penso e discerno
che tu mi segui, e io sarò tua guida,
e trarrotti di qui per luogo eterno*
(Dante, *Divina Commedia*, Canto I, 112 ss., «Inferno»)

INTRODUCCIÓN

0. Nuestra idea principal es tomar en consideración dos emplazamientos geográficos del sector occidental minorasiático, relativamente distantes entre sí y con marcados rasgos culturales distintivos, para la comprensión de sí en realidad durante el Bronce Reciente (BR) los hititas ejercieron algún tipo de influencia tan lejos de su centro de poder, situado en la meseta interior anatólica, y, en caso afirmativo, cómo se pudo materializar¹. Por un lado, se destaca la gran isla de Lesbos, frente a las costas noroccidentales de Asia Menor; por otro, el sitio de Mileto, en las cercanías del litoral anatólico suroccidental. Ambos lugares presentan durante el Bronce unas características definitorias propias. Así, de una parte, como en el caso de Lesbos, la isla se vio emparentada cultural e incluso políticamente con Anatolia, y de otra, como ocurre con Mileto, el emplazamiento no quedó al margen de la pujante influencia del Egeo que provenía de ámbito minoico-micénico contemporáneo.

Las investigaciones en las últimas décadas sobre las extensas y complejas regiones del tercio occidental de Asia Menor y las islas cercanas, han mejorado de manera sustancial la información de los pueblos que allí habitaron y de sus principales rasgos culturales durante las fases históricas previas a la colonización griega y el desarrollo minorasiático grecorromano. No obstante, todavía hay una falta de excavaciones sistemáticas, salvo excepciones, y no existe tampoco una correspondencia uniforme respecto a la cronología utilizada para el Egeo y la del ámbito anatólico. De cualquier manera, las siguientes páginas no pretenden dar soluciones definitivas sino más bien ser una aproximación introductoria que aborde desde la amplia perspectiva de las fuentes arqueológicas y textuales las posibles interrelaciones entre el continente anatólico y el Egeo, en gran medida desde la óptica del reino hitita de Hatti, así como sus posibles implicaciones históricas dentro del período del BR.

1. LAZPA (LESBOS). LA GRAN ISLA SEPTENTRIONAL LIGADA A ANATOLIA

1.1. Geográficamente, hacia el N de las costas minorasiáticas, entre el grupo insular del Egeo septentrional (p.ej., Samotracia, Samos, Quíos, etc.) se sitúa la que se considera como una de las islas griegas de mayor extensión: Lesbos, Λέσβος (conocida en la Edad Media como Mytilene, en griego como Lésvos y en turco como Midilli)². En la actualidad es un territorio griego fronterizo a pocos kilómetros de las costas de las provincias turcas de Çanakkale y Balıkesir, las clásicas Tróade y Mysia y, remontándonos más en el tiempo, las

¹ Mi sia consentito ringraziare il Prof. Paolo Matthiae per il suo magistero durante il mio soggiorno, negli anni '90, presso la Facoltà di Lettere e Filosofia dell'Università di Roma "La Sapienza". Le sue indicazioni, le sue informazioni orientative e i suoi utili consigli relativi all'archeologia del Vicino Oriente antico sono stati per me preziosi. Non vorrei, inoltre, dimenticare il Prof. Joaquín Córdoba Zoilo che è stato il mio docente di riferimento quando ero studente e durante le mie ricerche per la Tesi di Dottorato. È stata sua l'idea di raccogliere vari scritti in onore di P. Matthiae in questo volume speciale de *Isimu*, ed è lui che mi ha invitato a parteciparvi con quest'umile contributo. Lo ringrazio di cuore.

La mayoría de las abreviaturas y siglas empleadas a lo largo de nuestro artículo siguen a J. Friedrich/A. Kammenhuber: *Hethitisches Wörterbuch*. Heidelberg 1975 ss.; H.G. Güterbock/H.A. Hoffner, Jr. (eds.): *The Hittite Dictionary of the Oriental Institute of the University of Chicago*, Chicago 1980 ss.; además, de las de la *Keilschriftbibliographie* de la revista *Orientalia* y las de *L'Année Philologie*.

² Muchos de los nombres de los principales lugares de la isla tienen que ver con la mitología griega, y en las fuentes literarias un tal Mákar (hay un enclave llamado Makara) era considerado como uno de los gobernantes de Lesbos durante el Bronce. Aquiles pasó por ella (vid. *infra*), y otros como Penthilos y Gras, descendientes de Orestes, se los vinculaba a su colonización. Sobre estos personajes entre históricos y míticos relacionados con la isla, vid. J. Bérard: "La migration éolienne". *RA* 1959, p.22 ss.; N. Spencer: "Early Lesbos between East and West: a 'Grey Area' of Aegean Archaeology". *The Annual of the British School at Athens* (=BSA) 90, 1995, p.303 s.; más recientemente el especialista H.J. Mason también ha afrontado el tema en *The Classical Association of the Pacific Northwest Papers Heard at the 2003 Joint CAPN-CACW Meeting*, con el título: "Who was Makar? Anatolian and Achaean elements in the Late Bronze Age Lesbos".

regiones que en época hitita fueron conocidas como *Wilusa* y el país del río *Seha*³.

Lesbos se convirtió durante gran parte de la Antigüedad en un foco cultural con destacados personajes del mundo de las letras, de la música y de las artes que dieron en distintas fases gran esplendor a la isla, sobresaliendo el I milenio a.C. como uno de los mejores períodos documentados por las fuentes literarias⁴. Sin embargo, fue un espacio de ocupación humano que se remonta a épocas prehistóricas, desde finales del Neolítico (anteriores al 3000 a.C.)⁵, y llega hasta nuestros días.

La isla, en parte vinculada a procesos volcánicos y sísmicos, estuvo dotada de los mejores recursos naturales para el asentamiento humano. Esta favorable predisposición de la naturaleza, con suficientes recursos hídricos y terrenos fértiles, ha favorecido el desarrollo de zonas cultivables, sobresaliendo los viñedos y los olivares. Asimismo, Lesbos presenta una distribución de su paisaje que incluye áreas de montaña, pastos y masa forestal⁶. Igualmente, su posición geoestratégica, cercana a las costas anatólicas, como plataforma hacia el continente y lugar de escala en las rutas comerciales marítimas hacia y desde los estrechos en su trayecto hacia el Mar Negro, la convirtieron en un punto de referencia desde antiguo para las más poderosas civilizaciones que, con mayor o menor éxito en sus intentos de ocupación, tuvieron que ver con el Egeo y Anatolia. Al margen de las relevantes entidades geopolíticas del Bronce en la región (hititas de Hatti, Estados luwitas o micénicos)⁷, cabe citar a griegos, persas, romanos, bizantinos, venecianos, genoveses o turcos otomanos por su continuado interés por Lesbos⁸. En gran medida, la isla

³ Sobre ambas regiones, *vid. infra*.

⁴ No son extraños los estudios sobre personalidades (músicos, poetas, filósofos y pensadores de todo tipo) tan destacadas como Safo, Alceo, Teofastro (discípulo de Aristóteles), Teófanes o el historiador y mitógrafo Helánico. Entre otros, véase, p.ej., D.L.Page: *Sappho and Alcaeus*. Oxford 1955; M.F.Galiano: *Safo*. Madrid 1958 (cf. Page: *The Classical Review*, N.S. 9/3, 1959, p.238 s.); A.R.Burn: *The Lyric Age of Greece*. London 1960, p.226 ss.; B.K.Gold: "Pompey and Theophanes of Mytilene". *The American Journal of Philology* 106/3, 1985, p.312 ss.; H.J.Mason: "The Literature of Classical Lesbo and the Fiction of Stratis Myrivilis". *C&ML* 9 1989, p.347 ss.; o J.J.Caerols: *Helánico de Lesbos. Fragmentos*. Madrid 1991 (cf. D.Fehling: *The Classical Review*, N.S., 43/1, 1993, p.168 s.).

⁵ Dos lugares que presentan vestigios del período Neolítico son la cueva de Ajios Vahtholomaios y Chalakies Polychnitou, entre otros, vid. O.Kouka: *Siedlungsorganisation in der Nord- und Ostägäis während der Frühbronzezeit (3.Jt. v. Chr.)*. Internationale Archäologie 58, Rahden 2002, p.135 ss. (cf. N.Spencer: *op.cit.*, 1995, p.273, n.22).

⁶ En relación con el medio natural de Lesbos (morfología, clima, suelo, vegetación, etc.), incluyendo estudios regionales concretos, vid. K.D.Jones: "An Outline of the Geology of the Islands of Mytilini and Chios". En A.S.Cambell (ed.): *Geology and History of Turkey, 13 th Annual Field Conference, Petroleum Exploration Society of Lybia*. Tripoli 1971, p.275 ss.; J.Parish: "Physical Characteristics of the Eresos Area", *Appendix* del artículo de G.P.Schaus: "An Archaeological Field Survey at Eresos, Lesbos", *Classical Views/Échos du Monde Classique*. 40 (N.S. 15), 1996, p.27 ss. (<http://www.mun.ca/classic/mouseion/1996/schaus>); o bien, con datos más generales como O.Kouka: *op.cit.*, 2002, p.129 ss. (sobre los aspectos geológicos, J.Hecht: *Geological Map of Greece 1:50,000, Lesvos Island*, IGME). En cuanto a la visión del paisaje de Lesbos desde el punto de vista de las fuentes literarias, vid. H.G.Mason: "Romance in a Limestone Landscape". *Classical Philology* 90/3, 1995, p.263 ss.

⁷ Habría que tener siempre presente, en cuanto a los datos que provienen de los textos, lo que se mueve entre la realidad y el mito, con personajes históricos como los de las fuentes cuneiformes de los archivos de Hatti (*vid. infra*), pero sin olvidar los literarios, como algunos de los que salieron de la imaginación homérica, que muy bien pudieron ser arquetipos de realidades de la *Edad del Bronce* y que tuvieron que ver de algún modo con Lesbos. En general, para la documentación escrita referida a la isla en esta época, *vid. infra*.

⁸ Un ejemplo de la importancia de la isla se refleja, p.ej., en la reputación de su vino y su comercio, algo de lo que se hacían eco autores clásicos como Estrabón (XVII 1, 33), vid. B.G.Clinkenbeard: "Lesbian wine and storage amphoras". *Hesperia* 51, 1982, p.254 ss.; y G.P.Schaus/N.Spencer: "Notes on the Topography of Eresos". *AJA* 98, 1994, p.424 ss. Por lo que respecta a sus principales ciudades, desde el punto de vista político y socioeconómico, con un buen tratamiento de las fuentes de la época, vid. G.Labarre: *Les cités de Lesbos aux époques hellénistique et impériale*. Paris 1996 (en general, cf. P.Green: *Lesbos and the Cities of Asia Minor*. Texas 1984). Sin olvidar panorámicas más amplias como los dos volúmenes del autor nacido en la propia isla M.Axiotis: *Perpetontas ti Lésbo. Topographia, Historia, Archaologia*. Mytilene 1992 (en griego); y artículos más concretos de especialistas como H.J.Mason: "Longus and the Topography of Lesbos".

fue un foco de atracción permanente.

1.2. Lesbos, siendo una de las principales islas y en una inmejorable ubicación sobre el Egeo septentrional, no parece haber recibido la atención necesaria en cuanto a la realización de investigaciones sobre sus numerosos vestigios arqueológicos, y cuando éstas han existido se han centrado exclusivamente sobre alguno de los emplazamientos insulares principales y sobre niveles posteriores al II milenio a.C. En la inmensa mayoría de los casos, los trabajos efectuados son muy limitados en el espacio y el tiempo y existen escasas publicaciones al respecto⁹. No obstante, la situación cultural presenta una panorámica muy compleja y en gran parte de Lesbos se han encontrado un número de sitios con vestigios arqueológicos pertenecientes a diversos períodos que se mueven desde antes del Bronce hasta la época turco-otomana. Los más interesantes con los hallazgos más antiguos se encuentran repartidos en distintos puntos de la isla, en general cercanos a las costas¹⁰: Antissa, Methymna, Sarakinas (al N); Kastro Kydonias, Thermi, Mytilene, y Perama en el Golfo de Geras (al E-SE); Arisbe, Pyrrha, Kourtir (al centro, en las inmediaciones del Golfo de Kalloni); o Eresos y Makara (al SW).

Desde el punto de vista de la cultura material vinculada a la Edad del Bronce

Transactions of the American Philological Associations 109, 1979, p.149 ss. (cf. P.Green: "Longus, Antiphon, and the Topography of Lesbos". *The Journal of Hellenic Studies* 102, 1982, p.210 ss.); T.J.Quinn: *Athens and Samos, Lesbos and Chios: 478-404 B.C.* Manchester 1981 (cf. D.M.Lewis: *The Classical Review*, N.S. 33/1, 1983, p.146); Mason: "Mytilene and Methymna: quarrels, borders and topography". *Classical Views/Échos du Monde Classique* 37, 1993, p.225 ss.; idem: "The End of Antissa". *The American Journal of Philology* 116/3, 1995, p.399 ss.; N.Spencer: op.cit., 1995, p.269 ss.; Mason: "*Lesbia Oikodomia*: Aristotle, Masonry, and Cities of Lesbos". *Mouseion* XLV, Series III, Vol.1, 2001, p.31 ss.; o N.Spencer: "Wealth and stasis in archaic Lesbos". En R.Brock/S.Hodkinson (eds.): *Alteranatives to Athens. Varieties of Political Organization and Community in Ancient Greece*. Oxford 2001, p.68 ss.

⁹ Entre los trabajos arqueológicos, incluyendo los más antiguos, se pueden citar: R.Koldewey: *Die antiken Baureste der Insel Lesbos*. Berlin 1890 (previamente, A.Conze: *Reise auf der Insel Lesbos*. Hannover 1865); las excavaciones en Antissa y Thermi de Winifred Lamb: "Antissa 1930-1" y "Antissa 1931-2", ambos en *BSA* 31 (1930-31) y 32 (1931-32), pp.166 ss. y 41 ss., respectivamente; idem: *Excavations at Thermi in Lesbos*. Cambridge 1936 (cf. D.B.Harden: *The Classical Review* 50/6, 1936, p.232 s.). También de forma general, G.D.Kontis: *Lesbiakò polyptycho*, Athens 1973 (en griego); y M.Axiotis: op.cit., 1992. En cuanto a los estudios concretos sobre otros lugares de la isla o sus materiales, vid. H.-G.Buchholz: *Methymna: Archäologische Beiträge zur Topographie und Geschichte von Nordlesbos*. Mainz 1975 (cf. R.L.Scranton: *AJA* 82, 1978, p.412 s.; J.M.Cook: *The Journal of Hellenic Studies* 98, 1978, p.205; R.A.Tomlinson: *The Classical Review*, N.S. 28/2, 1978, p.328 s.); B.G.Clinkenbeard: op.cit., 1982, p.248 ss.; H.Williams/C.Williams: "Excavations on the Acropolis of Mytilene, 1984" y "Excavations ..., 1985", ambos en *Classical Views/Échos du Monde Classique*, N.S. 4-5, 1985-86, pp.225 ss. y 141 ss. (en la misma revista, números 6-10, años 1987-1991, pp.247 ss., 135 ss., 167 ss., 181 ss. y 175 ss. respect., continuaron los informes: "Excavations at Mytilene, Lesbos"); W.Schiering: "Pyrrha auf Lesbos". *AA*, 1989, p.339 ss.; G.P.Schaus: "Archaic imported fine Wares from the Acropolis, Mytilene". *Hesperia* 61/3, 1992, p.355 ss.; para Eresos, Schaus/N.Spencer: op.cit., 1994, p.411 ss. (traducido al griego en *Lesbiaka* 17, 2000, p.227 ss.); Spencer: op.cit., 1995, p.273 ss.; Schaus: op.cit., 1996, p.27 ss. Sin embargo, uno de los lugares más sobresalientes y más investigados en la isla, en particular para el período del Bronce, sigue siendo Thermi, entre las investigaciones actuales, vid. K.Lambrianides: "Present-day Chora on Amorgos and prehistoric Thermi on Lesbos". En N.Spencer (ed.): *Time, Tradition and Society in Greek Archaeology*. New York; 1995, p.65 ss.; K.Lambrianides/N.Spencer: "Unpublished Material from the Deutsches Archäologisches Institut and the British School at Athens and its Contribution to a Better Understanding of the Early Bronze Age Settlement Pattern on Lesbos". *BSA* 92, 1997a, p.73 ss.; idem: "Some Reflections upon the Origins and Development of Early Bronze Age Settlement of Early Bronze Age Settlement in Lesbos and Some New Evidence from Western Anatolia". En C.G.Doumas/V.La Rosa (eds.): *E Poliochne kai Proïme Epoche tou Chalkou sto Boreio Aigaio*. Athens 1997b, p.618 ss.; o bien O.Kouka: op.cit., 2002, pp. 135 y 147 ss. (cf. E.Alram, *Praehistorische Zeitschrift* 79/1, 2004, p.121 ss.).

¹⁰ Hay más de una treintena de lugares distintos diseminados por Lesbos que presentan vestigios materiales de todo tipo. Un amplio catálogo de sitios arqueológicos se presenta en N.Spencer: *Gazetteer of Archaeological Sites in Lesbos*. Oxford 1995 (cf. Idem: op.cit., 1995, p.277 ss.); y más recientemente, sobre los de carácter prehistórico, O.Kouka: op.cit., 2002, p.135 ss.

[fig.1], no se puede negar la estrecha afinidad con lo que se observa en el más inmediato continente de Anatolia. Entre las características generales para las fases más antiguas, derivadas de las informaciones arqueológicas, la isla de Lesbos sobresale por su pertenencia a la denominada *Grey Area* del NE del Egeo y NW de Asia Menor, con una cerámica local que durante la mayor parte del Bronce muestra gran uniformidad en toda la isla y un predominio de la denominada *grey polished ware*. De esta manera, culturalmente, con una cronología del Bronce correspondiente a la época prehitita e hitita (gran parte del III y del II milenios a.C.), Lesbos está más emparentada con enclaves insulares cercanos (como Lemnos, Imbros, Samotracia, Quíos, etc.) y con el continente anatólico, en particular, con Troya en sus fases iniciales¹¹ y con la región del delta de Madra Çay, frente a las costas orientales de la isla¹². Desde estos lugares pudo recibir las más tempranas influencias e incluso la llegada de población, aunque se desconozca en que grado.

De manera concisa, los principales datos arqueológicos (tanto formas de asentamiento, como repertorios cerámicos o bien otro tipo de objetos) para los períodos anteriores al BR (sea el *Bronce Antiguo*, en el III milenio a.C., y en menor medida el *Bronce Medio*, a inicios del II milenio a.C.) provienen de enclaves como Thermi (un gran asentamiento con sus cinco niveles de ocupación: *Thermi I-V*), en la costa oriental; Kourtir, en la costa interior del Golfo de Kalloni (junto a Chalakies, Lisbori, Pyrrha, Arisbe, Prophitis Ilias o Agia Paraskevi y Makara); y Eresos (y su región), hacia occidente. Sin olvidar otros como Kastro Kydonias (al N de Thermi) o Sarakinas (en las costas septentrionales), y algunos más, de pequeñas dimensiones, como Palti Mystegnon, Mosyna, Leperna, Podaras, etc.¹³, que en su conjunto caracterizan a la Lesbos de inicios del Bronce como un destacado núcleo de hábitat regional.

Las huellas de ocupación durante el inicio de II milenio a.C. (*Bronce Medio*) se constatan en algunos emplazamientos como Kourtir. Sin embargo, nuevamente es en la siguiente fase del BR (hasta ca. el 1200 a.C.) donde se ve el renacer de uno de los principales sitios de Lesbos: Thermi (con nuevas fases de ocupación hasta su destrucción). Otros como Kourtir, Perama, Antissa o Makara, cercanos a la costa, no han dejado de proporcionar algunos testimonios interesantes de la importancia de la isla para estas fases.

¹¹ En cuanto a estas afinidades culturales con las intermediaciones insulares y continentales, vid. W.Lamb: op.cit., 1936, p.208 ss.; H.-G.Buchholz: op.cit., 1975, p.121 ss.; K.Lambrianides: op.cit., 1995, p.65 ss.; K.Lambrianides/N.Spencer: op.cit., 1997b, p.618 ss.; O.Kouka: op.cit., 2002, pp.14 ss., 129 ss. y 248 ss. (cf. E.Alam, *Praehistorische Zeitschrift* 79/1, 2004, p.121 ss.). Asimismo, más referencias en la siguiente nota.

¹² En las costas noroccidentales anatólicas, se sitúa la extensa región de Altintova y el delta de Madra Çay que se ha visto sometida a un proyecto de investigación interdisciplinar, arqueológico y geomorfológico, que ha permitido analizar su pertenencia a una misma esfera cultural que Lesbos, vid. N.Spencer/K.Lambrianides/S.Vadar/H.Gümus: "The Madra Çay Delta Archaeological Project: First Preliminary Report". *AnSt*45, 1996, p.167 ss.; Spencer/Lambrianides: "The Madra Çay Delta Archaeological Project: 1996 Season: Archaeological and Geomorphological Survey at Altintova in Northwest Turkey". En *XV Arastirma Sonuçları Toplantısı*, Ankara 1998, p.397 ss.; idem: "Regional Studies in the Madra Çay Delta: Archaeology, Environment and Cultural History on the Aegean Coast of Turkey from Early Bronze Age to the Ottoman Empire". En R.Mattews (ed.): *Ancient Anatolia: Fifty years' work by British Institute of Archaeology at Ankara*. British Institute of Archaeology at Ankara 1998, p.207 ss.; idem: "Archaeological Survey in an Alluvial Delta on the Aegean Coast of Turkey: Methodological Problems and Solutions". En Ph.Betancourt et al. (eds.): *Meletemata. Studies in Aegean Archaeology Presented to Malcolm H. Wiener as He Enters his 65th Year*. Vol.II (=Aegaeum 20), Liège/Austin 1999, p.457 ss.; S.Vadar: *Madra Çayı Deltası ve Çevresinin Jeomorfolojisi*. Izmir 1999 (en turco); Spencer/Lambrianides: "Madra Çay Delta Archaeological Project". *Anatolian Archaeology. Research Reports of the British Institute of Archaeology at Ankara* 6, 2000, p.18; y I.Kayan: "Yeldegirmeni Höyüğü ve Çevresinde (Altintova-Ayvalık) Kuvaterner Stratigrafisi, Aluvyal Jeomorfoloji ve Jeoarkeolojik Degerlendirmeler". *Kuvaterner Çalistayı* IV, 2003, p.68 ss. (en turco).

¹³ Entre los trabajos más recientes y destacados relacionados con el inicio del Bronce (BA) en la isla, vid. K.Lambrianides: op.cit.; 1995, p.65 ss.; N.Spencer: op.cit., 1995, p.273 s.; K.Lambrianides/N.Spencer: op.cit., 1997a, pp.73 ss.; idem: op.cit., 1997b, p.618 ss.; G.P.Schaus: op.cit., 1996, p.27 ss.; O.Kouka: op.cit., 2002, pp. 135 y 147 ss. (cf. E.Alam, *Praehistorische Zeitschrift* 79/1, 2004, p.121 ss.).

Estudios muy puntuales, por tanto, aportan algunos datos aquí y allá sobre el BR en la isla y sobre sus inmediaciones¹⁴, pero permiten constatar como denominador común la continuidad cultural y las afinidades que Lesbos ha mantenido a lo largo de Bronce con el continente cercano (p.ej., las cerámicas locales del tipo *grey polished ware* y, en menor medida, la *red polished* y la *brown washed*). Este rasgo de la cultura material se podrían considerar como signo distintivo insular de los nuevos tiempos, frente a la poderosa influencia minoico-micénica que se extendía desde el continente griego y el Egeo durante gran parte del II milenio a.C.¹⁵.

Es muy significativo pues que no se tenga tanta información como se podría esperar de la presencia de los griegos del II milenio a.C. en la isla, salvo en algún fragmento de cerámica micénica de importación (fechado en el *Heládico Reciente II-III*), de imitación local o algún que otro objeto considerado de estilo micénico¹⁶. En cambio, los datos en relación con artefactos micénicos aumentan considerablemente para otros lugares del Egeo y de las costas de Asia Menor. Durante el HR, las naves micénicas surcaban los mares y dejaban huella de sus intercambios en forma de cerámica y objetos variados (joyas, armas, etc.), además de edificaciones para el asentamiento¹⁷.

¹⁴ En cuanto a los estudios de conjunto sobre materiales hallados cuya pertenencia se pueda relacionar con el BR, tanto desde la perspectiva anatólico-occidental como greco-micénica, vid. Ch.Mee: "Aegean Trade and Settlement in Anatolia in the Second Millennium B.C.". *AnSt* 28, 1978, p.148; M.Marazzi *et al.* (ed.): *L'Anatolia Hittita. Repertori Archeologici ed Epigrafici*. Roma, 1986, pp.28, 31 y 156 ss.; L.Ree: "Presenze micenee in Anatolia". En Marazzi *et al.* (ed.): *Traffici micenei nel Mediterraneo: Problemi storici e documentazione archeologica*. Taranto, 1986, p.343 ss.; N.Spencer: *op.cit.*, 1995, p.275; Mee: "Anatolia and the Aegean in the Late Bronze Age". En E.H.Cline/D.Harris-Cline: *The Aegean and the Orient in the Second Millennium. Proceedings of the 50th Anniversary Symposium Cincinnati, 18-20 April 1997.* (=Aegaeum 18) Liège 1998, p.137 ss.; o P.A.Mountjoy: "The East Aegean-West Anatolian Interface in the Late Bronze Age: Mycenaean and the Kingdom of Ahhiyawa". *AnSt* 48, 1998, p.34 ss.]

¹⁵ Cronológicamente, aparte del período minoico, nos centramos *grosso modo* entre el 1600 y el 1050 a.C., durante el *Heládico Reciente* (período principal de la civilización micénica), e incluso entrando en el *Submicénico* (como compleja etapa transicional desde el colapso del mundo micénico).

¹⁶ No se puede negar que los griegos micénicos pudieron visitar e incluso frecuentar la isla (sobre la posible presencia de aqueos micénicos en Lesbos, *vid.infra*), y algunos datos arqueológicos (en general muy escasos) han llevado a pensar en la posibilidad de que se pudiesen haber asentado, si bien como refugiados micénicos, en algunos puntos de la isla (Perama y Antissa) en fases tardías (*ca.* siglos XIII y XII a.C.), debido al colapso del mundo micénico continental (véase las referencias a esta teoría en N.Spencer: *op.cit.*, 1995, p.275, n.26). Aunque no existe ninguna confirmación palpable sobre la presencia de los griegos micénicos, de haber existido fue muy minoritaria, como demuestra el marcado predominio cultural de lo anatólico.

¹⁷ Sobre la expansión micénica y distribución de sus hallazgos dentro y fuera de Anatolia, con carácter general (sin entrar en datos concretos en lugares particulares del tipo Troya, Mileto, Iasos, Rodas, Chipre, etc.), entre otros, vid. C.Mee: *op.cit.*, 1978, p.121 ss.; E.French: "Mycenaean Greece and the Mediterranean World in LH III", M.Marazzi: "Repertori archeologici sui traffici micenei nel Mediterraneo orientale: Egitto, Cipro, Vicino-Oriente", L.Re: *op.cit.*, y M.Liverani: "La ceramica e i testi: commercio miceneo e politica orientale", los cuatro en *Traffici micenei nel Mediterraneo*, 1986, pp.277 ss., 323 ss.; 343 ss. y 405 ss., respectivamente; Re, *op.cit.*, 1986, p.139 ss.; K.Kilian: "Mycenaean Colonization: Norm and Variety". En J.-P.Descoedres (ed.): *Greek Colonists and Native Populations. Proceeding of the First Australian Congress of Classical Archaeology. Held in honour of A.D.Trendall, July 1985.* Oxford 1990, p.445 ss.; S.Hiller: "Mycenaean and the Black Sea". En R.Laffineur/L.Basch (eds.): *Thalassa. L'Egée et la Mer.* (=Aegaeum 7), Liège 1991, p.207 ss.; A.Cambitoglou/J.K.Papadopoulos: "The Earliest Mycenaean in Macedonia". En *Wace and Blegen. Pottery as Evidence for Trade in the Aegean Bronze Age.* Amsterdam 1993, p.289 ss.; P.A.Mountjoy: *Mycenaean Pottery: An Introduction.* Oxford 1993; E.H.Cline: "Tinker, Tailor, Soldier, Sailor: Minoans and Mycenaean Abroad", y C.Gates: "Defining Boundaries of a State: The Mycenaean and Their Anatolian Frontier", ambos en R.Laffineur/W.-D.Niemeier (eds.): *Politeia: Society and State in the Aegean Bronze Age. Proceeding of the 5th International Conference, Heidelberg, 10-13 April 1994.* (=Aegaeum 12) Liège 1995, pp. 265 ss. y 289 ss., respect.; C.Özgünel: *Mykenische Keramik in Anatolien.* (Asia Minor Studies 23) Bonn 1996; Mee: *op.cit.*, 1998, p.137 ss.; Mountjoy: *op.cit.*, 1998, p.33 ss.; V.Parker: "Die Aktivitäten der Mykenäer im Lichte der Linear B-Tafeln". En *Florent Studia Mycenaea. Akten des X. Internationalen Mykenologischen Colloquiums in Salzburg vom 1.-5. Mai 1995.* Wien, 1999, p.495 ss.; E.Scafa: "Le relazioni esterne dei regni micenei: i testi in Lineare B", y G.Camassa: "La frequentazione micenea nell'area pontica", ambos en V.La Rosa *et al.* (eds.): *Epi Ponton Plazomenoi. Simposio Italiano di*

De lo que no cabe duda es de que Lesbos, a pesar de haber tenido contacto con los griegos micénicos, se orientó predominantemente hacia el NW del continente anatólico, donde tenía como punto de referencia destacados enclaves urbanos como la Troya de los niveles VI-VIIa¹⁸, sin olvidar su estrecho nexo de unión cultural con regiones como la del delta de Madra Çay¹⁹. Por otra parte, no se ha encontrado de momento rastro de ningún tipo que se puedan asociar al mundo hitita en plena expansión continental (en concreto, siglos XIV y XIII a.C.)²⁰. Parece que el desarrollo cultural en Lesbos quedaba más bien

Studi Egei. Roma 1999, pp.269 ss. y 391 ss., respect; M.Benzi: "Anatolia and the Eastern Aegean at the time of the Trojan War". En F.Montanari (ed.): *Omero tremila anni dopo*. Roma 2002, pp.362 y 368 ss.; y recientemente los trabajos incluidos en J.Balensi et al. (eds.): *La céramique mycénienne de l'Egée au Levant. Hommage à Vronwy Hankey*. Lyon 2004 (p.ej., P.Darcque: "Les Mycéniens en dehors de Grèce continentale: La céramique et les autres témoignages archéologiques", p.45 ss.).

¹⁸ Sobre el papel y la posición privilegiada de Troya, al menos durante los períodos de *Troya VI-VIIa* (contemporáneos al BR anatólico y al HR del Egeo), vid. M.Korfmann: "Troy: Topography and Navigation". En M.J.Mellink (ed.): *Troy and the Trojan War. A Symposium held At Bryn Mawr College, October 1984*. Pennsylvania 1986, p.1 ss.; J.Neumann: "Wind and Current Conditions in the Region of 'Windy Ilion'". *AA* 1986, p.345 ss.; Korfmann: "Die Prähistorische Besiedlung südlich der Burg Troia VI/VII". *Studia Troica* 2, 1992, p.123 ss.; idem: "A residential and Trading City at the Dardanelles". En *Politeia: Society and State in the Aegean Bronze Age*, 1995, p.173 ss.; idem: "Wilusa/(W)ilios ca. 1200 v.Chr.-Ilion ca.700 v. Chr. Befundberichte aus Archäologie". En *Troia. Traum und Wirklichkeit. Wissenschaftlicher Begleitband zur Troia-Ausstellung*. Stuttgart 2001, p.64 ss.; idem: "Ilios, ca. 1200 BC-Ilion, ca. 700 B.C. Report on finding from Archaeology". En *Omero*, 2002, p.209 ss.; J.Latacz: "Wilusa (Wilios/Troia). Zentrum eines hethitischen Gliedstaates in Nordwest-Kelinasien". En *Die Hethiter und ihr Reich: das Volk der 1000 Götter*. Stuttgart 2002, p.196 ss.; idem: *Troya y Homero. Hacia la resolución de un enigma*. Madrid 2003, p.66 ss. (versión alemana Madrid *Troia und Homer. Der Weg zur Lösung eines alten Rätsels* [2001]; reseña en W.Kullmann, *Gnomon* 73, 2001, p.657 ss.). Sobre la importancia de Troya en esta época, también, entre los más destacados, D.F.Easton/J.D.Hawkins et al.: "Troy in recent perspective", *AnSt* 52, 2002, p.75 ss.; D.Hertel: *Troya. Arqueología, Historia, Mito*. Madrid, 2003, pp.12, 33 ss., et passim (vers.alem. *Troia, Archäologie, Geschichte, Mythos* [2001]); Hertel/F.Kolb: "Troy in clear perspective". *AnSt* 53, 2003, p.71 ss.; Hertel: "Die Gleichsetzung einer archäologischen Schicht von Troia mit dem homerische Ilios", y Kolb: "War Troja eine Stadt", ambos en Ch.Ulf (Hrsg.): *Der neue Streit um Troia. Eine Bilanz*. München 2003, pp.85 ss. y 102 ss., respectivamente; Kolb: "Troy VI: A trading center and comercial city?", y P.Jablonka/B.Rose: "Late Bronze Age Troy: a Response to Frank Kolb", ambos en *AJA* 108/4, 2004, pp.577 ss. y 615 ss., respect.

¹⁹ Vid. *supra*.

²⁰ En general, hay una escasez de materiales típicos hititas en el Egeo, lo mismo que también son más escasos los restos micénicos en el interior de Anatolia, en los territorios propiamente de Hatti, si exceptuamos algunos fragmentos cerámicos dispersos y una espada hallada en Bogazköy. Para esta última, vid. A.Ünal/A.Ertekin/I.Ediz: "The Hittite Sword from Bogazköy-Hattusa found in 1991 and its Akkadian Inscription". *Müze* 4, 1991, p.46 ss.; Ertekin/Ediz: "The unique Sword from Bogazköy/Hattusa". En *Aspects of Art and Iconography: Anatolia and its Neighbors. Studies in Honor of Ninet Özgüç*. Ankara 1993, p.719 ss.; O.Hansen: "A Mycenaean Sword from Bogazköy-Hattusa found in 1991". *BSA* 89, 1994, p. 213 ss.; M.Salvini/L.Vagnetti: "Una spada di tipo egeo da Bogazköy". *PP* 276, 1994, p.215 ss.; o E.H.Cline: "Assuwa and the Achaeans: the 'Mycenaean' Sword and its Possible Implications". *BSA* 91, 1996, p.137 ss. (recientemente, cf. P.Taracha: "Is Tuthaliya's Sword Really Aegean?". En *Hittite Studies in Honor of Harry A. Hoffner, Jr. on the Occasion of His 65th Birthday*, Winona Lake, Indiana 2003, p.367 ss.). En cuanto a las causas de que no existan tantos vestigios egeos en el interior de Anatolia, se ha pensado en algún tipo de bloqueo comercial por parte de Hatti hacia los micénicos, aunque es posible que muchas de las mercancías fuesen de tipo perecedero o de difícil cuantificación (incluyendo personas, animales, aceite, textiles, etc.), o bien que los hititas y los micénicos no dependiesen comercialmente uno del otro de forma directa y hubiese otros mercados con rutas de comercio internacionales más seguras, vid. E.H.Cline "A Possible Hittite Embargo against the Mycenaeans". *Historia* 40, 1991a, p.1 ss.; idem: "Hittite Objects in the Bronze Aegean". *AnSt* 41, 1991b, p.133 ss.; J.Sperling: "The Last Phase of Troy VI and Mycenaeans Expansion". *Studia Troica* 1, 1991, p.155 ss.; Cline: *Sailing the Wine-Dark Sea: International Trade And the Late Bronze Age Aegean*. Oxford 1994, p.68 ss. (cf. G.Bunnens: *JAOS* 119/1, 1999, p.130); E.Scafa: "Micenei e Hittiti a confronto nel Mediterraneo Orientale". En *Atti del II Congresso Internazionale di Hittitologia*. Pavia 1995, p.337 ss.; M.Benzi: en *Omero*, 2002, p.381 ss.; y T.R.Bryce: "Relations between Hatti and Ahhiyawa in the Last Decades of the Bronze Age". En *Hittite Studies in Honor of Harry A.Hoffner, Jr.*, 2003, p.59 ss. (previamente, idem: "The Nature of Mycenaean Involvement in Western Anatolia". *Historia* 38/1, 1989a, p.13 s.).

fuera de la órbita de Hatti, formando parte de las florecientes culturas anatólicas locales del NW minorasiático, a las que se sumaría, con su peso específico, el importante componente luvita en las poblaciones que se extendieron sobre gran parte del tercio occidental de Anatolia desde antes del BR²¹. Lo que sí pudo extender el Imperio hitita hacia estas regiones fue una influencia política parcial e indirecta que, de alguna manera, incluyó a la poderosa Troya, la (*W*)*ilios* homérica (región conocida por los hititas como *Wilusa/Wilusiya*)²², al país del río Seha²³, y por ende a Lesbos, al menos, durante algunos momentos.

Cuando finalizó el *Bronce*, tras una serie de destrucciones que afectaron a la mayor parte del Mediterráneo oriental y al Egeo (incluyendo Lesbos), se dio paso a una nueva época en las primeras fase del *Hierro* con la denominada *Edad Oscura* y, en concreto, las migraciones de los griegos eolios a estas regiones del NE del Egeo (hacia el inicio del I milenio a.C.). Un complejo proceso que impulsó la formación de las ciudades-estado griegas de Lesbos (p.ej., Mytilene, Pyrrha, Methymna, Antissa, Arisbe, Eresos, etc.)²⁴ algunas asentadas sobre antiguos enclaves. No obstante, a pesar de que se haya producido una sustancial modificación en el contexto geopolítico y cultural con la llegada de los griegos (en fecha indeterminada y sin conocer el grado de influencia de los colonizadores), los lazos con el continente anatólico no se perdieron definitivamente, y Lesbos siguió formando parte de la esfera cultural del NE del Egeo.

1.3. Si las investigaciones, en forma de excavaciones, prospecciones y

²¹ Sobre las poblaciones luvitas en Anatolia, emparentadas lingüísticamente con los hititas, recientemente, vid. H.C.Melchert. (ed.): *The Luwians*. Leiden/Boston 2003 (cf. aspectos concretos como C.Watkins: "The Language of the Trojans". En *Troy and the Trojan War*, 1986, p.45 ss.; y más generales en T.R.Bryce: *The Kingdom of the Hittites*. Oxford 1998, p.54 ss. [hay una edición española, Madrid 2001, véase nuestra reseña en *Gerión* 20/2, 2002, p.595 ss.]; y F.Starke: "Luwisch". *Der Neue Pauly. Enzyklopädie der Antike*, Band 7, 1999, p.528 ss.).

²² Uno de los debates que no permanece cerrado es el de la identificación de Troya y su territorio (en particular, la Troya de los niveles VI-VIIa) con la *Wilus(y)a* de los textos hititas (vid. G.Del Monte/J.Tischler: *Die Orts- und Gewässernamen der hethitischen Texte*. RGTC VI, Wiesbaden 1978, p.484 s.; y Del Monte: *Supplement*. RGTC VI/2, Wiesbaden 1992, p.189), y a su vez con la (*W*)*ilios* mencionada frecuentemente en los poemas homéricos. Sobre el particular, con un amplio consenso, vid. F.Starke: "Troia im Kontext des historisch-politischen und sprachlichen Umfeldes Kleinasiens im 2. Jahrtausend", *Studia Troica* 7, 1997, p.448 ss.; J.Latacz: "Wilusa (Wilios/Troia). Zentrum eines hethitischen Gliedstaates in Nordwest-Kleinasiens". En *Die Hethiter und ihr Reich: das Volk der 1000 Götter*. Stuttgart 2002, p.196 ss.; idem: op.cit., 2003, *passim*. Para una posición más escéptica, p.ej., S.Kosak: "The Hittites and the Greeks". *Lingüística* 20, 1980, p.38; A.Ünal: "Two Peoples on both Sides of the Aegean Sea: Did the Achaeans and the Hittites Know Each Other?". En *Essays on Ancient Anatolian and Syrian Studies in the 2nd and 1st Millennium B.C.* Wiesbaden 1991, p.27; W.Kullmann: *Gnomon* 73, 2001 p.657 ss.; D.Hertel: op.cit., 2003, p.60 ss.; o S.Heinhold-Krahmer: "Zur Gleichsetzung der Namen Ilios-Wilusa und Troia-Taruisa aufgrund hethitischer Quellen". En *Der neue Streit um Troia*, 2003, p.146 ss. (además, cf. I.Hajnal: "Sprachwissenschaftliche Nachbetrachtungen zum Beitrag von Susanne Heinhold-Krahmer". En *Der neue Streit um Troia*, p.169 ss.; e idem: *Troia aus sprachwissenschaftlicher Sicht: die Struktur einer Argumentation*. Innsbruck 2003, pp.29 ss. y 42 ss.); Heinhold-Krahmer: "Ist die Identität von Ilios mit Wilusa endgültig erwiesen?". *Anatolica* 46/1, 2004, p.29 ss. Por último, una síntesis de este debate se puede ver en nuestro artículo: "*Chronica Asiae Minoris*: Anotaciones preliminares para el estudio de las relaciones entre los hititas y sus vecinos occidentales". *BAEO* 41, 2005, p.339 ss.

²³ *Vid. infra*.

²⁴ Referencias literarias en J.Bérard: op.cit., 1959, p.22 ss. Por otra parte, para este período, con el problema de la cronología y el origen concreto de los colonizadores griegos (habría que tener presente también la presencia micénica durante el BR, *vid. supra*), y, en general, con el desarrollo de la época Arcaica griega, vid. J.M.Cook: "Greek settlement in the eastern Aegean and Asia Minor". En *The Cambridge Ancient History* (CAH) II/2, Cambridge 1975, p.777 s.; H.G.Mason: op.cit., 1993, p.221 ss.; N.Spencer: op.cit., 1995, p.275 ss.; idem: op.cit., 2001, p.68 ss; o más reciente, la comunicación de Mason: "Looking for the Aeolian Migration". En *The 2004 APA (American Philological Association) Annual Meeting (San Francisco, CA January 2-5, 2004)*.

reconocimientos de campo, no han sido tan abundantes y con tanta intensidad como cabría esperar para una de las islas más destacadas del Egeo, tampoco se puede esperar demasiado de las referencias documentales que se conservan para el II milenio a.C. Sin embargo, las menciones a Lesbos en las tablillas cuneiformes hititas se convierten por el momento en la única fuente de información no arqueológica sobre la isla durante el BR.

Lesbos (bajo la forma hitita *Lazpa*)²⁵, es uno de los pocos emplazamientos geográficos pertenecientes a tan lejanos horizontes occidentales que aparece citado en sus archivos. La isla durante el BR, en la época de formación, madurez y declive del Imperio hitita, parece orbitar claramente hacia el continente minorasiático con el que podría mostrar ciertos lazos que más allá de culturales pudieron ser políticos. Así, su posición estratégica pudo favorecer la búsqueda de su control por parte de los troyanos de (*W*)*ilios* (Wilusa), y de sus vecinos meridionales (p.ej., la isla pudo haber estado también bajo la órbita de influencia del país del río Seha-Appawiya, al S con Wilusa). En contrapartida, los principales asentamientos de Lesbos, de los que se desconoce su organización política, pudieron ver en el continente una salvaguarda frente a los cada vez más poderosos micénicos.

Las relaciones de los hititas con el occidente de Anatolia, aunque nunca del todo satisfactorias, favorecieron algunas formas de alianza con el Estado de Wilusa en la Tróade, con el que llegaron a firmar al menos un tratado de vasallaje durante la primera mitad del s.XIII a.C.²⁶, y con el vecino país del río Seha-Appawiya, al mismo tiempo que con el resto de centros políticos de la fraja occidental minorasiática²⁷.

Las fuentes hititas del período Imperial²⁸ al menos ayudan a visualizar en forma de

²⁵ *Vid. infra*.

²⁶ Se ha conservado en bastante buen estado el tratado entre Alaksandu de Wilusa y el monarca hitita Muwatalli (II), CTH 76, vid. J.Friedrich: *Staatsverträge des Hatti-Reiches in hethitischer Sprache, II*. MVAeG 34/1, Leipzig 1930, p.42 ss.; G.Beckman: *Hittite Diplomatic Texts*. Atlanta, Georgia 1996, p.82 ss.; A.Bernabé/J.A.Álvarez-Pedrosa: *Historia y Leyes de los hititas. Textos del Reino Medio y del Imperio Nuevo*. Madrid 2004, p.182 ss. En cuanto a las relaciones entre Wilusa y Hatti, J.Freu: *Hittites et Acheens. Données nouvelles concernant le pays d'Ahhiyawa*. (LAMA 11) Nice 1990, 18 ss.; J.Latacz: op.cit., 2003, p.150 ss.; T.R.Bryce: "History". En *Luwians*, 2003, p.68 ss.; y A.Altman: "Did Wilusa ever defect from Hatti? Some Notes on the Prologue of the Alaksandu Treaty (CTH 76)". *AoF* 31/1, 2004, p.57 ss.

²⁷ Ya desde época del rey Musili II (último tercio del s.XIV a.C.) se constata la firma de acuerdos de vasallaje entre Hatti con las entidades luvitas occidentales que han surgido tras la desmembración del reino de Arzawa (p.ej., Hapalla, CTH 67; Mira-Kuwaliya, CTH 68; o el país de río Seha-Appawiya, CTH 69), vid. J.Friedrich: *Staatsverträge, I-II*, 1926 y 1930, p.52 ss. y 1 ss., respectivamente; A.Goetze: *Die Annalen des Mursilis*. Leipzig 1933, p.70 ss., KUB XIV 15 (=2BoTU 51 A) [+dupls.], Vo.33 ss.; J.-P.Grèlois: "Les Annales decennales de Mursili II (CTH 61.I)". *Hethitica* 9, 1988, pp.65 y 83, KBo III 4+KUB XXIII 125 (=2 BoTU 48) III 26 ss.; también G.Del Monte: "Mashuiluwa, König von Mira". *Or* 43, 1974, p.335 ss.; T.R.Bryce: "Some Geographical and Political Aspects of Mursilis' Arzawan Campaign". *AnSt* 24, 1974, p.105 ss.; S.Heinhold-Krahmer: *Arzawa. Untersuchungen zu seiner Geschichte nach den hethitischen Quellen*. Heidelberg 1977, p.130 ss. (cf. Bryce: *BiOr* 36, 1979, p.60 ss.; A.Archi: *SMEA* 22, 1980, 353 ss.; Heinhold-Krahmer: "Arzawa", *Der Neue Pauly* 2, 1997, p.71; y Bryce: en *Luwians*, 2003, p.35 ss.); Ph.H.J.Houwink Ten Cate: "The Mashuiluwas Affair: A Join (KBo XIX 46) and a Duplicate (KBo IX 77) to Mursilis's comprehensive Annals (12th year of the his reign)". En *Studia Mediterranea Piero Meriggi dicata*. Pavia 1979, p.268 ss.; Del Monte: *L'Annalistica ittita*. Brescia 1993, pp.67, nota 29, y 83 s.; G.Beckman: op.cit., 1996, p.64 ss.; y A.Bernabé/J.A.Álvarez-Pedrosa: op.cit., 2004, pp.153 ss. y 165 ss.

²⁸ No se cuenta, por el momento, ni con los archivos de los estado luvitas occidentales como Troya (Wilusa); el territorio del río Seha-Appawiya o bien Mira-Kuwaliya, ni con las informaciones de los archivos micénicos que se centran en proporcionar datos burocráticos de los diferentes palacios y no son una fuente para la historia política (vid., A.Ünal: en *Essays on Ancient Anatolian and Syrian Studies*, 1991, p.21). Los textos de Anatolia occidental que se poseen son inscripciones jeroglíficas luvo-hititas sobre sellos o bien de carácter rupestre, p.ej., vid. J.D.Hawkins/D.F.Easton: "A Hieroglyphic Seal from Troia". *Studia Troica* 6, 1996, p.111 ss.; Hawkins: "Tarkasnawa King of Mira 'Tarkondemos', Bogazköy sealing and Karabel". *AnSt* 48, 1998, p.1 ss.; Hawkins/A.Morpurgo Davies: "Of Donkeys, Mules and Tarkondemos". En J.Jasanoff *et al.*, (eds.): *Mir Curad. Studies in Honor of Calvert Watkins*. Innsbruck 1998, p.243 ss.; Hawkins: "Karabel, 'Tarkondemos' and the Land of Mira. New evidence on the Hittite Empire Period in Western Anatolia", y

imágenes de distintos momentos, como fotografías inconexas y borrosas, los avatares de Lesbos, intercalándose en la más compleja historia de Hatti relativa al occidente minorasiático.

1.3.1. Es revelador aludir, aunque sea muy puntualmente y sin la consideración de fuente histórica, a una obra clave de la poesía épica griega como la *Iliada*. Entre sus versos parece dejar claro que la isla de Lesbos pudo formar parte de los territorios gobernados por Príamo de Troya (XXIV, 543 ss.):

También de ti, anciano (=Príamo), antes oíamos decir que eras dichoso. En el espacio comprendido entre Lesbos, sede de Mácar²⁹, por mar y Frigia y el ilimitado Helesponto por arriba en tierra firme, sobre todos, anciano, dicen que descollabas en hijos y riqueza³⁰.

Si se acepta, al margen de tanta polémica, que un conflicto como el de Troya³¹, narrado por Homero (s. VIII a.C.), pudo representar en esencia algún tipo de rivalidad, o al

G.Neumann: "Wie haben die Troer im 13. Jahrhundert gesprochen?", ambos en *Würzburger Jahrbücher für die Altertumswissenschaft* 23, 1999, pp. 7 ss. y 15 ss., respectivamente; J.Latacz: op.cit., 2003, p.80 ss.; o S.Alp: "Das Hieroglyphensiegel von Troja und seine Bedeutung für Westanatolien", en G.Wilhelm (ed.): *Akten des IV. Internationalen Kongresses für Hethitologie (Würzburg, 4-8. Oktober 1999)*. Wiesbaden 2001, p.27 ss.

²⁹ Sobre este personaje, Mácar, *vid. supra*.

³⁰ Versión de E.Crespo (ed.Gredos, Madrid 1991, p.600).

³¹ Sobre el tema de la *Guerra de Troya*, hay numerosos trabajos de diversa índole, destacando por un lado las publicaciones de dos congresos, el de L.Foxhall/J.K.Davis (eds.): *The Trojan War: Its Historicity and Context. Paper of the First Greenbank Colloquium, Liverpool 1981*. Bristol 1984, y el de M.J.Mellink (ed.): *Troy and the Trojan War. A Symposium held at Bryn Mawr College October 1984*. Bryn Mawr 1986. Asimismo, se pueden señalar en las más recientes décadas los estudios de F.Schachemeyer: "Zweimal Trojanischer Krieg". En *Die Levante im Zeitalter der Wanderungen vom 13. Bis zum 11. Jahrhunderts v. Chr. (Die ägäische Frühzeit 5)* Wien 1982, p.93 ss.; C.Podzuweit: "Die mykenische Welt und Troja". En B.Hänsel (ed.): *Südosteuropa zwischen 1600 un 1000 v. Chr.* Berlin 1982, p.65 ss.; M.Coindoz: "Guerre de Troie: réalité ou fiction". *Anatolica* 9, 1982, p.77 ss.; J.Cobet: "Gab es einem Trojanischer Krieg?". *Antike Welt* 14, 1983, p. 39 ss.; M.Wood: *In Search of the Trojan War*. London 1985; D.F.Easton: "Has the Trojan War been found?". *Antiquity* 59, 1985, p.188 ss.; E.F.Bloedow: "The Trojan War and the Late Helladic IIIC". *PZ* 63, 1988, p.23 ss.; S.Hiller: "Two Trojan Wars? On the Destructions of Troy VII and VIIa", y J.Sperling: "The Last Phase of Troy VI and Mycenaean Expansion", ambos en *Studia Troica* 1, 1991, pp.145 ss. y 155 ss., respectivamente; T.R.Bryce: "The Trojan War in its Near Eastern Context". *JAC* 6, 1991, p.1 ss.; D.Hertel: "Über die Vielschichtigkeit des Trojanischen Krieges. Die Archäologie von Troia VI, VII und VIII". En J.Cobet/B.Patzek. (eds.): *Archäologie und historische Erinnerung. Nach hundert Jahren Schliemann*. Essen 1992, p.75 ss.; M.Korfmann: "Ein Hinweis auf kriegerische Zeiten im späten Abschnitt von Troia VI". En *Aspects of Art and Iconography: Anatolia and its Neighbors. Studies in Honor of Ninet Özguç*. Ankara 1993, p.361 ss.; S.Hood: "The Bronze Age Context of Homer", y W.Burkert: "Lydia between East and West or how to date the Trojan War: A Study in Herodotus", ambos en J.B.Carter/S.P.Morris (eds.): *The Ages of the Homer: A Tribute to E.T.Vermeule*. Austin 1995, pp.25 ss. y 139 ss. respect.; P.Högemann "Der Untergang Troias im Lichte des hethitischen Machtzerfalls (14.-12. Jahrhundert v. Chr.)". *Erlanger Studien zur Geschichte* 1, 1996, p.9 ss.; O.Hansen: "KUB XXIII 13: A Possible Contemporary Bronze Age Source for the Sack of Troy/Hisarlik". *BSA* 92, 1997, p.165 ss.; Bryce: op.cit., 1998, p.392 ss.; J.Vanschoonwinkel: "La réalité archéologique de la guerre de Troie". En L.Isebaert/R.Lebrun (eds.): *Quaestiones Homericae. Acta Colloquii Namurcensis*. Louvain-Namur 1998, p.253 ss.; P.A.Mountjoy: "The Destruction of Troy VII". *Studia Troica* 9, 1999, p.253 ss.; L.García Iglesias: *Los orígenes del pueblo griego*. Madrid 2000 (1ª Reimpresión), p.172 ss.; M.Benzi: en *Omero*, 2002, p.345 ss.; B.Kull: "'Ya tutarsa...' Krieg um Troia und die Landesarchäologieein essayistischer Kommentar". En S.Blum. *et al.* (Hrsg.): *Mauerschau-Festschrift für Manfred Korfmann*. Remshalden-Grunbach 2002, p.1179 ss.; Hertel: op.cit., 2003, pp.33 ss., 67 ss. y 109 ss.; J.Latacz: op.cit., 2003, p.381 ss., *et passim*; S.Heinhold-Krahmer: "Ahhiyawa, das Land der homerischen Achäer im Krieg mit Wilusa?", y R.Bichler: "Die Datierung des troianischen Krieges als Problem der griechischen Historie", ambos en *Der neue Streit um Troia*, 2003, pp.193 ss. y 349 ss., respect.; y A.Bernabé/J.A.Álvarez-Pedrosa: op.cit., 2004, p.295 ss.

menos contacto, entre los griegos del II milenio a.C. y los anatólicos contemporáneos de los territorios del NW minorasiático, tendríamos un lejano punto de referencia sobre la posición relativa de Lesbos en el mapa geopolítico del Bronce. Es innegable que los sitios de la isla no fueron sólo culturalmente una prolongación de Anatolia (como se deja entrever de los datos arqueológicos) sino que políticamente, durante el BR (siglos XIV y XIII a.C.), mantenían algún tipo de lazos con el continente.

Sin profundizar en las controversias sobre la historicidad en la obra de Homero y la datación de los acontecimientos de sus poemas, aspectos a los que ya se ha aludido en otro lugar³², se podría constatar que uno de los bandos participantes en la *Guerra de Troya*, citado en la *Ilíada* bajo la denominación de aqueos, *Achai(w)oi*, (*Ἀχαιῶοι*, término que presenta una gran similitud con el de *Ahhiyawa* de los textos hititas)³³, ha sido identificado por un gran número de especialistas (entre hititólogos, micenólogos o helenistas en general) con el de los griegos micénicos del II milenio a.C.³⁴. Aunque no se cuente con datos

³² Sobre el particular, nuestro artículo: “*Chronica Asiae Minoris...*”, 2005, pp.326 ss. y 334 ss.

³³ Lingüísticamente, sobre la posible identificación de los *Ahhiyawa* con los *Achai(w)oi* (topónimo *Achai(w)oi*, Ἀχαιῶοι), entre otros, M.Finkelberg: “From Ahhiyawa to Achaioi”. *Glotta* 66, 1988, p.127 ss.; O.Carruba: “Ahhiya e Ahhiyawa, la Grecia e l'Egeo”. En *Studio Historiae Ardens. Ancient Near Eastern Studies Presented to Ph.H.J.Houwink Ten Cate on Occasion of 65th Birthday*. Istanbul 1995, p.7 ss.; J.Latacz: op.cit., 2003, p.175 ss.; o I.Hajnal: op.cit., 2003, p.35 ss. En cuanto a la aparición de “Akawiyade” en las tablillas de Cnoso, G.Steiner: “A-ka-wi-ja-de”. En E.De Miro *et al.* (eds.): *Atti e memorie del Secondo Congresso Internazionale di Micenologia (Roma 14-20 ottobre 1991)*. Roma 1996, p.511 ss. La equivalencia en los textos hititas de otros nombres ya había sido constatada, tanto en nombres de persona (p.ej., Attarissiya=Atreo, Tawagalawa=Etewoklewes o Alaksandu=Alejandro/Paris), de divinidad (Appaliunas=Apolo) como de lugar (Wilusa=[W]ilios), vid. E.Forrer: “Vorhomerische Griechen in den Keilschrifttexten von Boghazköi”. *MDOG* 63, 1924, p.1 ss.; idem: “Die Griechen in den Boghazköi-Texten”. *OLZ* 27, 1924, p.113 ss.; idem: “Le découvert de la Grèce mycénienne dans les textes cunéiformes”. *Revue des Études Grecques* 43, 1930, p.279 ss.; idem: “Apollon”. *RHA* 1/5, 1931, p.141 ss. (previamente, D.Luckenbill: “A Possible Occurrence of the Name Alexander in the Boghazkeui Tablets”. *Classical Philology* 6, 1911, p.85 s.; o P.Kretschmer: “Alaksandus, König von Wilusa”. *Glotta* 13, 1924, p.205 s.); F.Schachemeyr: *Hethiter und Achäer*. Leipzig 1935; O.Hoffmann: “Alexandros”. *Glotta* 28, 1940, p.21 ss.; y G.L.Huxley: *Achaeans and Hittites*. Oxford 1960. En cuanto a las posiciones contrarias, entre otros, cf. J.Friedrich: “Werden in den hethitischen Keilschrifttexten die Griechen erwähnt?”. *KIF* 1/1, 1927, p.87 ss.; F.Sommer: *Die Ahhijawa-Urkunden*. München 1932; e idem: “Ahhijawa und kein Ende?”. *IF* 55, 1937, p.169 ss.; G.Steiner: “Die Ahhijawa-Frange heute”. *Saeculum* 15, 1964, p.365 ss. El tema de los nombres ha continuado en la actualidad, vid. H.G.Güterbock: “Troy in Hittite Texts? Wilusa, Ahhiyawa, and Hittite History”. En *Troy and the Trojan War*, 1986, p.33 ss.; N.N.Kazansky: “Les nom mycéniens dans les textes hittites”. *Emérita. Revista de Lingüística y Filología Clásica* LXV/2, 1997, p.189 ss.; M.L.West: “Atreus and Attarisias”. *Glotta* 77, 2001, p.262 ss.; J.V.García Trabazo: “Anatolia y Grecia: puntos de contacto en el mito y en el pensamiento”. *AuOr* 21, 2003, p.23 ss.; D.Hertel: op.cit., 2003, p.62 ss., más escéptico; y A.Bernabé/J.A.Álvarez-Pedrosa: op.cit., 2004, pp.297 s. y 300 ss.

³⁴ Sobre el tema de los *Ahhiyawa* simplemente señalar que, lo mismo que la *Guerra de Troya* (por las implicaciones que ambos tienen para la historia antigua del Bronce), todavía sigue generando un enconado debate. Sobre los más relevantes estudios en las últimas décadas, S.Kosak: op.cit., 1980, p.35 ss.; R.Lebrun: “Considérations sur l'expansion occidentale de la civilisation hittite”. *OLP* 11, 1980, p.69 ss.; Kosak: “Western Neighbours of the Hittites”. *Eretz-Israel* 15, 1981, p.12 ss.; H.G.Güterbock: “The Hittites and the Aegean World: Part I. The Ahhiyawa Problem Reconsidered, y M.J.Mellink: “The Hittites and the Aegean World: Part II. Archaeological Comments on Ahhiyawa-Achaians in Western Anatolia”, ambos en *AJA* 87, 1983, pp.133 ss. y 138 ss., respectivamente; I.Singer: “Western Anatolia in the Thirteenth Century B.C. According to the Hittite Sources”. *AnSt* 33, 1983, p.205 ss. F.Schachemeyr: *Mykene und das Hethiterreich*. Wien 1986; Güterbock: en *Troy and the Trojan War*, 1986, p.33 ss.; A.Bernabé: “Hetitas y aqueos. Aspectos recientes de una vieja polémica”. *Estudios clásicos* 28, 1986, p.123 ss.; J.Mellart: “Hatti, Arzawa and Ahhiyawa: A Review of the Present Stalemate in Historical and Geographical Studies”. En *Philia Epe: Studies in Honour of G.E.Mylonas*. Athens 1986, p.74 ss.; M.Marazzi: “Gli «Achei» in Anatolia: Un problema de metodologia”. En *Traffici Micenei nel Mediterraneo*, 1986, p.393 ss.; J.Macqueen: *The Hittites and their Contemporaries in Asia Minor*. London 1986, pp.39 s. y 47 ss.; W.Helck: “Zur Keftiu-, Alasia- und Ahhiyawa-Frage”. En H.-G.Buchholz (ed.): *Ägäische Bronzezeit*. Darmstadt 1987, p.218 ss.; Marazzi: “L'inquadramento sociale del diverso nell'Anatolia del II millennio a.C.”. *QuadUrbCCI* 29, 1988, p.145 ss.; G.Steiner: “«Schiffe von Ahhijawa» oder «Kriegsschiffe» von Amurru im Sauskamuwa-Vertrag?”. *UF* 21, 1989, p.393 ss;

concluyentes (ni arqueológicos ni textuales), se estaría pues ante lejanas noticias de acontecimientos que pudieron tener que ver con las fases finales del Bronce, en una parte señalada del Egeo septentrional vinculada con Anatolia³⁵. Lesbos no es más que una parte del puzzle que se estaba construyendo o más bien destruyendo en el preludio de un cambio de época. La isla estuvo situada en una posición tan privilegiada que no debió dejar indiferentes a los micénicos en sus desplazamientos por la región nororiental del Egeo. Las correrías militares y comerciales marítimas de estos griegos (magnificadas entre en el mito y la realidad por las tradiciones poéticas posteriores) les pusieron de alguna forma en contacto con las poblaciones insulares de Lesbos, lo mismo que con el continente y la propia Troya³⁶, y los intereses de los micénicos pudieron chocar pues, no una vez sino en numerosos ocasiones y en diverso grado, con los de las gentes anatólicas, ejemplificadas por los troyanos y sus vecinos cercanos.

1.3.2. Al margen de estos escuetos datos, no puramente históricos pero sí atractivos proporcionados por la *Ilíada*, y sin contar con una información pareja de las “burocráticas” tablillas micénicas, los archivos de textos cuneiformes del reino hitita han dejado constancia, al menos en dos textos, de la existencia de un lugar o territorio occidental llamado *Lazpa*³⁷. Dicho topónimo ha sido identificado en gran medida por los hititólogos como la denominación que los hititas pudieron dar a la isla de Lesbos.

1.3.2.1. De los dos textos cuneiformes hititas que mencionan *Lazpa* (Lesbos) contamos con la carta KUB XIX 5+KBo XIX 79 (CTH 191)³⁸, dirigida por el gobernante

T.R.Bryce: op.cit., 1989a, p.1 ss.; idem: “Ahhiyawa and Mycenaean-An Anatolian Viewpoint”. *Oxford Journal of Archaeology* 8, 1989b, p.297 ss.; J.Freu: op.cit., 1990, p.3 ss.; Steiner: “Neue Überlegungen zur Ahhiyawa-Frage”. En *X Türk Tarih Kongresi. Kongreye sunulan bildiriler, II Cilt*. Ankara 1990, p.523 ss.; O.R.Gurney: *The Hittites*. Harmondsworth 1990, p.38 ss.; A.Ünal: en *Essays on Ancient Anatolian and Syrian Studies*, 1991, p.16 ss.; Güterbock: “A New Look at One Ahhiyawa Text”, y Marazzi: “Das ‘geheimnisvolle’ Land Ahhiyawa”, ambos en *Hittite and other Anatolian and Near Eastern Studies in Honour of Sedat Alp*. Ankara 1992, pp.235 ss. y 365 ss., respect.; Mellart: “The Present State of ‘Hittite Geography’”. En *Aspects of Art and Iconography: Anatolia and its Neighbors. Studies in Honor of Ninet Özguç*. Ankara 1993, p.415 ss.; E.H.Cline: op.cit., 1994, pp.68 ss. y 121 ss.; C.Gates: en *Politeia: Society and State in the Aegean Bronze Age*, 1995, p.293 ss.; F.Scafa: en *II Congr.Int. Hittitologia*, 1995, p.333 ss.; Cline: op.cit., 1996, p.145 ss.; Ch.Mee: op.cit., 1998, p.142 s.; P.A.Mountjoy: op.cit., 1998, p.47 ss.; Bryce: op.cit., 1998, p.59 ss. *et passim*; W.-D.Niemeier: “The Mycenaean in Western Anatolia and the Problem of the Origins of the Sea Peoples”. En *Mediterranean Peoples in Transition. Thirteenth to Early Tenth Centuries BCE*. Jerusalem 1998, p.19 ss.; idem: “Mycenaean and Hittites in War in Western Asia Minor”. En R.Laffineur (ed.): *Polemos: Le contexte guerrier en Égée à l'Age du Bronze. Actes de la 7e Rencontre Egéene Internationale, Université de Liège, 14-17 avril 1998*. (=Aegaeum 19), Liège 1999, p.143 ss.; D.F.Easton/J.D.Hawkins *et al.*: op.cit., 2002, p.100, *et passim*; J.Latacz: op.cit., 2003, p.175 ss.; M.Benzi: en *Omero*, 2002, p.360 ss.; D.Hertel: op.cit., 2003, p.62; S.Heinhold-Krahmer: en *Der neue Streit um Troia*, 2003, p.193 ss.; Bryce: en *Hittite Studies in Honor of Harry A.Hoffner, Jr.*, 2003, p.59 ss.; o, recientemente, Bernabé/J.A.Álvarez-Pedrosa: op.cit., 2004, p.295 ss.

³⁵ De nuevo, nos remitimos a nuestro artículo: “*Chronica Asiae Minoris...*”, 2005, *ibidem*.

³⁶ No sólo los vestigios arqueológicos, acaso no tan abundantes como en otras zonas con las que tomaron contacto, sino que de nuevo en la *Ilíada* se alude a que el héroe aqueo Aquiles llegó a conquistar y saquear la isla (IX, 129 y 270 ss.). Asimismo, se muestra a Lesbos como “bien edificada” (IX 129 y 271, posiblemente en referencia a los centros insulares que presentaban un destacado desarrollo urbano además de una disposición defensiva [cf. también *Odisea* IV, 342 y XVII, 133]). De la isla, Aquiles llegó a obtener botín en forma de bellas mujeres lesbianas (IX 128 ss., 270 ss. y 664 s.). Sólo mencionar que también tras la destrucción de Troya, algunos de los héroes participantes, a su regreso a sus hogares, pasaron por Lesbos (*Odisea* III, 165 ss.). En general, sobre Lesbos, los posibles contactos con los micénicos durante el BR y las referencias a las actividades de Aquiles, vid. N.Spencer: op.cit., 1995, p.276, nota 35; y J.Latacz: “Troia und Homer. Neue Erkenntnisse und neue Perspektiven”. En H.D.Walter (eds.): *Troia. Mythen und Archäologie*. Graz 1997, p.31 s. (también cf. *supra*).

³⁷ Sobre la aparición del topónimo *Lazpa* en los textos hititas, G.Del Monte/J.Tischler: *RGTC* VI, p.245 s.

³⁸ Para el texto, que presenta las últimas líneas muy deterioradas, y su comentario, vid. E.Forrer: *Forschungen* I/1. Berlín 1926, p.90 s.; F.Sommer: *AU*, pp.170 y 348 s.; J.Garstang/O.R.Gurney: *The*

Manapa-Tarhunta del país del río Seha-Appawiya (estado luvita localizado entre los ríos Hermos y Kaikos)³⁹, a un soberano hitita no mencionado por su nombre (posiblemente Muwatalli [II], primer tercio de 1300 a.C.). El documento, entre otras informaciones, confirmaría desde el punto de vista geográfico la proximidad de este Estado occidental con Lesbos (frente a sus costas), así como su posición limítrofe con Wilusa, en la Tróade hacia el N, y con el territorio de Mira-Kuwaliya por el S, sobre gran parte de las clásicas Lydia y Phrygia.

En un primer momento, Manapa Tarhunta, longevo gobernante a caballo entre los siglos XIV y XIII a.C., había combatido contra Mursili II cuando éste estaba inmerso en sus campañas occidentales dirigidas hacia el reino de Arzawa⁴⁰. Con posterioridad se había rendido⁴¹ y pasado a la órbita hitita, con la firma de un tratado de vasallaje con Hatti (CTH 69) por el que Mursili II le concedía el país del río Seha y el territorio adyacente de Appawiya⁴². Dentro de su fidelidad a los hititas, en la carta, Manapa-Tarhunta revela su gran preocupación ante algunos serios sucesos que estaban aconteciendo en la región y que le afectaban personalmente.

Tras el encabezamiento de rigor en la documentación epistolar con las presentaciones iniciales (líns. 1 s.), sin aparecer mencionado por su nombre el destinatario, en las siguientes líneas el texto nos introduce directamente en el asunto, con las quejas de un preocupado y enfermo Manapa-Tarhunta⁴³:

3 [Gás-sú-ú-us X X(X)] ú-it ERÍN^{MES} KUR HAT-TI-ia ú-wa-te-et
 4 [na-at X GI]M-an EGIR-pa KUR Wi-lu-sa GUL-u-wa-an-zi pa-a-ir
 5 [am-mu-ug-m]a is-tar-ak-zi GIG-zi-ma-mu HUL-lu GIG-as-mu
 6 [kat-ta[?]] ta-ma-as-sa-an har-zi

7 [Pi-ya-m[?]]a-ra-du-us-ma-mu GIM-an lu-ri-ya-ah-ta nu-mu-kán¹ At-pa-a-an
 8 [pi-ra-an U]GU ti-it-ta-un-ut nu KUR La-az-pa-an GUL-ah-ta

(3-11): [(*El general hitita*) Gassu...] vino y trajo las tropas de Hatti. [Y cuan]do [...] se pusieron en marcha de nuevo (?) hacia el territorio de Wilusa para

Geography of the Hittite Empire. London 1959, p.95; E.Laroche: "Catalogue des textes hittites. Premier Supplément". *RHA* 30, 1972, p.97 (identificando KBo XIX 79 como un "join"); S.Heinhold-Krahmer: op.cit., 1977, p.173 ss., *et passim*; Ph.H.J.Houwink Ten Cate: "Sidelights on the Ahhijawa Question from Hittite Vassal and Royal Correspondence". *JEOL* 28, 1983-84, p.38 ss.; T.R.Bryce: "A Reinterpretation of the Milawata Letter in the Light of the New Join Piece". *AnSt* 35, 1985, p.14 ss.; idem: op.cit., 1989a, p.9 s., idem: op.cit., 1989b, p.302 s.; A.Hagenbuchner: *Die Korrespondenz der Hethiter (II)*. Heidelberg 1989, p.369; J.Freu: op.cit., 1990, p.15 ss.; Gurney: "Hittite Geography: Thirty Years on". En *Studies in Honour of Sedat Alp*. Ankara 1992, p.220 s.; F.Starke: op.cit., 1997, p.453; J.D.Hawkins: op.cit., 1998, p.19; Bryce: op.cit., 1998, p.244 ss.; M.Benzi: en *Omero*, 2002, pp.357 y 359; y Heinhold-Krahmer: op.cit., 2004, p.37 s.

³⁹ Al respecto, *RGTC* VI, p.547 s.; y *RGTC* VI/2, p.144 (cf. O.R.Gurney: en *Studies in Honour of Sedat Alp*, 1992, p.221; J.D.Hawkins: op.cit., 1998, p.23, aparte de Seha el territorio de Appawiya se podría identificar con la clásica Abbaitis; y F.Starke: "Seha". *Der Neue Pauly* 11, 2001, p.345 ss.).

⁴⁰ *Vid. infra*.

⁴¹ Aparte de las menciones al acto de clemencia de Murdili II, citado en el tratado de vasallaje (CTH 69, § 4, J.Friedrich: *Staatsverträge, II*, 1930, p.6 ss.), éste queda reflejado en los anales de Mursili II (CTH 60, A.Goetze: *AM*, p.66 ss.).

⁴² Para el acuerdo, vid. J.Friedrich: *Staatsverträge II*, 1930, p.1 ss.; S.Heinhold-Krahmer: op.cit., 1977, pp.88 ss. y 292 ss.; G.Beckman: op.cit., 1996, p.77 ss.; A.Bernabé/J.A.Alvarez-Pedrosa: op.cit., 2004, p.153 ss. En general, sobre este gobernante luvita, Ph.H.J.Houwink Ten Cate: op.cit., 1983-84, p.58 ss.; J.Freu: op.cit., 1990, p.15 s.; y Bryce: op.cit., 1998, pp.212 s. y 245 ss.

⁴³ Con leves modificaciones, la edición del texto CTH 191 que seguimos para nuestra traducción es la de Ph.H.J.Houwink Ten Cate: op.cit., 1983-84, p.38 ss.

atacarlo⁴⁴, [yo (Manapa-Tarhunta),] sin [embargo,] había enfermado. ¡Estoy (actualmente) muy enfermo! ¡La enfermedad me tiene postrado! No obstante, [Piyam]aradu me ha humillado cuando él puso [contra/frente (?)] mí a Atpa⁴⁵ y atacó el territorio de Lazpa⁴⁶.

En las siguientes líneas alude al tema central de la captura y la negociación para la devolución de los ^{LÚ.MEŠ}SARIPUTI, lo que se plantea como un incidente diplomático. El acadograma SARIPUTI indicaría algún tipo de servidores o artesanos, que tuvieron que ver, por un lado, con el ámbito religioso (lín. 27: ŠADINGIR^{MEŠ}, “de los dioses”, por tanto personal del templo), una parte de los cuales pertenecía al propio rey hitita (líns. 10 y 26: ŠA^{DUTU}ŠI, “de Mi Sol” [=“Mi Majestad”]), y, por otro, también pudieron estar al servicio del palacio o de las posesiones que lo integraban en distintos territorios. Estos SARIPUTI habrían sido capturados en la propia Lazpa, aunque también pudieron haber estado asentados en el país del río Seha⁴⁷.

Junto a este asunto principal, tenemos inicialmente lo que parece ser una llamativa expedición hacia Wilusa encabezada por el general hitita Gassu⁴⁸. Wilusa había sido uno de los Estados occidentales que había mantenido buenas relaciones con los hititas a lo largo de su historia, con largos períodos de independencia con respecto a Hatti hasta la firma definitiva del tratado de vasallaje en el s.XIII a.C.⁴⁹. Si la interpretación es correcta y se menciona un ataque de los hititas y/o sus aliados sobre la región, podría haber existido algún tipo de contratiempo entre Hatti y una Wilusa independiente y hostil, o entre los Estados luvitas aliados de la zona (p.ej., Wilusa y el país del río Seha) que había hecho participar a los hititas. Las razones y la cronología de los hechos permanecen confusas en el texto, aunque podrían haber acontecido antes de la firma del tratado entre Hatti y Wilusa.

Sin duda, lo que parece tener mayor importancia es el ataque o incursión contra Lazpa, con el apresamiento de población⁵⁰, que afectaba al “humillado” Manapa-Tarhunta (tal vez en esos momentos la isla estaba bajo su esfera de influencia, o bien compartía o se

⁴⁴ Para la interpretación de este pasaje, entre otros, vid. Ph.H.J.Houwink Ten Cate: op.cit., 1983-84, pp.42 s. y 50 s.; J.Freu: op.cit., 1990, p.16 s.; o T.R.Bryce: op.cit., 1998, p.246 s.

⁴⁵ Para las distintas traducciones posibles y su interpretación, que también plantean dudas, vid. Ph.H.J.Houwink Ten Cate: op.cit., 1983-84, p.43 s.; T.R.Bryce: op.cit., 1985, p.15; idem: op.cit., 1989b, p.302 s.; J.Freu: op.cit., 1990, p.16. En algún caso, se ha argumentado que pueda haber una referencia a situar a Manapa-Tarhunta bajo la autoridad de Atpa (lo que no está confirmado) con la traducción: «establecer, situar o nombrar sobre/por encima de» (?). No parece que Piyamaradu esté en una posición oficial para nombrar a Atpa por encima de nadie, aunque se pueda pensar en un desafío a su enemigo Manapa-Tarhunta y por ende a la autoridad hitita, vid. *infra*.

⁴⁶ No queda claro quién, ¿Piyamaradu o Atpa?

⁴⁷ Para los SARIPUTI, Ph.H.J.Houwink Ten Cate: op.cit., 1983-84, pp.45 y 53 s.; y J.Freu: op.cit., 1990, p.21.

⁴⁸ Vid. Ph.H.J.Houwink Ten Cate: op.cit., 1983-84, pp.41 y 50 s.

⁴⁹ Sobre las referencias a las relaciones entre ambos estados, tal como se vislumbra en el tratado (CTH 76) entre Alaksandu y Muwatalli (II), y los conflictos en el territorio de Wilusa (§ 4), vid. *supra*. Sin embargo, los problemas continuaron posteriormente en este reino como se trasluce, p.ej., de la carta de la Milawata (CTH 182), vid. *infra*.

⁵⁰ Se pueden citar las incursiones de los aqueos homéricos contra Lesbos (mencionadas en la *Ilíada*), tomando como botín personas (concretamente, mujeres lesbianas, vid. *supra*). Las tablillas del centro micénico de Pilo (sin olvidar alguna referencia en las de Tebas) mencionan también mujeres (¿capturadas como botín para la servidumbre?) que parecen tener como origen lugares minorasiáticos, entre otros, S.Hiller: “*ra-mi-ni-ja*. Mykenisch-kleinasiatische Beziehungen und die Linear B-Texte”. *Ziva Antika* 25, 1975, p.388 ss.; J.Chadwick: “The Women of Pylos”. En *Texts, Tablets and Scribes. Studies in Mycenaean Epigraphy and Economy offered to Emmett L.Bennett, Jr.* (=Minos 10), 1989, 43 ss.; A.Ünal: en *Essays on Ancient Anatolian and Syrian Studies*, 1991, p.21; V.Aravantinos/L.Godart: “Nel palacio di Cadmo”. *Archeo* 10/7, 1995, p.47 (tablillas de Tebas); W.-D.Niemeier: en *Mediterranean Peoples in Transition*, 1998, p.40; Aravantinos: “Mycenaean Texts and Contexts at Thebes: The Discovery of the New Linear B Archives on the Kadmeia”, y V.Parker: op.cit., en *Florent Studia Mycenaea*, 1999, pp.72 s. y 495 ss., respectivamente.

disputaba su soberanía con Wilusa) y a sus aliados los hititas⁵¹. El panorama aunque enmarañado descubre a unos protagonistas de primer orden con Piyamaradu y Atpa, identificados claramente por otro texto de los archivos hititas⁵², que hostigaban con sus actividades a las regiones noroccidentales. Por un lado, lo que se sabe de Piyamaradu es que era un renegado de los hititas, acaso un luvita que había sido un personaje importante ligado a la corte hitita o al antiguo reino de Arzawa, en abierta hostilidad con los intereses de Hatti en Anatolia occidental y protegido por los *Ahhiyawa*. Durante un prolongado espacio de tiempo estuvo activo en las costas anatólicas occidentales y hacia el interior, y su enfrentamiento con Manapa-Tarhunta podía venir de lejos, habiéndole vencido militarmente en algún momento previo y, por tanto, causándole una grave humillación. Por otro, aparece Atpa que estaba emparentado como yerno con Piyamaradu y era una especie de “representante” de los *Ahhiyawa* en *Millawanda/Milawata* (Mileto)⁵³, posiblemente con el cargo de gobernador “títtere”. Por lo conservado en el texto, no queda claro que Atpa esté situado en ese momento en Mileto, pero tampoco se descarta que ya actuase como agente político de los *Ahhiyawa* puesto que participaba activamente en las negociaciones por el asunto de los *SARIPUTI*. En cualquier caso, Atpa parece estar siempre posicionado entre dos frentes: con los hititas y sus aliados a un lado, y los *Ahhiyawa* y su conflictivo suegro Piyamaradu al otro⁵⁴. A lo largo de este texto tampoco hay una mención explícita a los *Ahhiyawa*, aunque es innegable que tanto Piyamaradu, de forma extraoficial pero siendo el provocador e insurgente principal, como Atpa, con estatus oficial y una posición más “diplomática”, estuvieron estrechamente asociados con ellos.

Ante esta situación no es extraño que las quejas de Manapa-Tarhunta sean fundadas, con una zona sumida en una relativa conflictividad por las actividades de Piyamaradu, respaldado por su yerno Atpa, a su vez el representante político de una *Millawanda* bajo influencia de los micénicos *Ahhiyawa*, o al menos como poderosa aliada suya. La aparente impunidad de esta suerte de “pirata” llamado Piyamaradu (que pudo contar con ayuda de fuerzas terrestres y de parte de la flota micénica) le podrían haber llevado, teniendo como base los territorios bajo control de los *Ahhiyawa* (incluyendo *Millawanda*), a atacar a lo largo de las zonas costeras de los aliados luvitas de Hatti (Lazpa, el país del río Seha y acaso Wilusa) e intentar apoderarse de algunos de esos territorios (¿para formar un Estado propio?)⁵⁵. En este contexto se comprende la intervención militar hititas sobre Wilusa. Tal vez una parte de esta región ya estaba en manos de Piyamaradu o prestándole apoyo.

⁵¹ Por los textos no se puede confirmar claramente bajo quién estaba el control de Lazpa aunque en cualquier caso, hay datos parciales (como el texto muy fragmentario KUB XXVI 91, CTH 183) que permitirían observar que tanto los hititas como los micénicos en algún momento dado de la época Imperial hitita, pudieron disputarse territorios no únicamente continentales sino insulares más cercanos a las costas, vid. F.Sommer: *AU*, p.268 ss.; F.Starke: “Die keilschrift-luwischen Wörter für «Insel» und «Lampe»“. *Zeitschrift für Vergleichende Sprachforschung* 95, 1981, p.142 ss.; T.R.Bryce: op.cit., 1989b, p.299 s.; J.Freu: op.cit., 1990, p.10 ss. y 24 (cf. Starke: op.cit., 1997, p.453; y, recientemente, basándose en los escasos registros hititas sobre Lesbos se ha planteado el posible control de la isla por Hatti hacia el 1300 a.C., si bien esto está todavía lejos de ser demostrado, H.J.Mason: “Hittite Lesbos?”. Abstracts del congreso: *Hittite, Greek and their Neighbors in Ancient Anatolia. A International Conference on Cross-Cultural Interaction. Emory University, September 17-19, 2004*).

⁵² Conocidos por su participación en acciones anti-hititas por la «carta de Tawagalawa» (CTH 181), vid. *infra*.

⁵³ Sobre *Millawanda/Milawata*, su equiparación con Mileto y el importante peso de los micénicos, vid. *infra*.

⁵⁴ En cuanto a ambos personajes, vid. S.Heinhold-Krahmer: “Untersuchungen zu Piyamaradu (Teil I)”. *Or* 52, 1983, p.81 ss.; Ph.H.J.Houwink Ten Cate: op.cit., 1983-84, pp.35 ss., 45 ss., 52 s. y 57 ss.; T.R.Bryce: op.cit., 1985, p.14 s.; Heinhold-Krahmer: “Untersuchungen zu Piyamaradu (Teil II)”. *Or* 55, 1986, p.47 ss.; F.Starke: op.cit., 1997, p.453; o Bryce: op.cit., 1998, p.244 ss.

⁵⁵ En la «carta de Tawagalawa» (CTH 181, I 14 s.) llegó a solicitar al monarca hitita un lugar para gobernar, vid. *infra*.

La amenaza sobre los Estados vecinos como el del río Seha-Appawiya era evidente para Manapa-Tarhunta al verse intimidado por Piyamaradu. Tampoco parece sorprendente que se mencione (líns.25, 29 y 34) la intervención de Kupanta-^DLAMMA (o Kupanta-Kurunta), gobernante de Mira-Kuwaliya, otro de los aliados occidentales de Hatti. Este soberano vasallo medió diplomáticamente en las negociaciones para la devolución de los *SARIPUTI* que se llevaban a cabo con Atpa. No se puede descartar que también apoyase militarmente con algún contingente armado a sus aliados (Hatti y el país del río Seha) en esta complicada cuestión.

Esta misiva, teñida por el tradicional lenguaje epistolar sintético y directo (con alusiones a temas que se dan por sabidos)⁵⁶ enlazaría con otros documentos referidos a los asuntos hititas en los límites de occidente, y que en cierto modo tienen que ver con los estados vasallos en la región y los *Ahhiyawa* (micénicos). Se trata de los textos incluidos en el conocido “dossier *Ahhiyawa*” de los archivos de Hatti, un conjunto no demasiado abundante y que cuenta con poco más de una veintena de referencias en las tablillas hititas⁵⁷. Los episodios relatados en la carta de Manapa-Tarhunta y, en particular, alguno de los personajes citados tiene que ver de algún modo con el complejo contexto de la situación occidental que se alude en otra serie de documentos como las cartas de Tawagalawa (CTH 181) y de Milawata (CTH 182), y el tratado con Alaksandu de Wilusa (CTH 76). La cronología relativa de estos textos y la secuencia de todo lo que narran ha sido materia de debate, aunque se pueda confirmar que el margen temporal se extendió entre los reinados de Muwatalli (II), Mursili III/Urhi-Tesub, Hattusili III y Tuthaliya IV, durante la mayor parte del s.XIII a.C.⁵⁸.

1.3.2.2. El segundo texto en el que menciona *Lazpa* (Lesbos) se incluye entre los numerosos documentos de consultas oraculares de los archivos hititas. Se trata de KUB V 6+KUB XVIII 54 (CTH 570)⁵⁹, donde, en relación con un mal que aquejaba a un soberano hitita (posiblemente Mursili II, finales del s.XIV a.C., aunque tampoco se ha descartado a su hijo Hattusili III, s.XIII a.C.), se alude en una parte de la consulta a la posible

⁵⁶ Como se ha visto, la carta con su fragmentariedad y el lenguaje directo epistolar (no se conservan por el momento cartas previas y posteriores del mismo monarca que la completan) hace difícil concretar la secuencia de acontecimientos y las posteriores consecuencias de esta situación de crisis.

⁵⁷ Entre los documentos más señalados está: «el asunto de Madduwatta» (CTH 147), «el asunto de Piyamaradu o carta de Tawagalawa» (CTH 181), «la carta de Milawata (=Mileto)» (CTH 182), o «la carta de Manapa-Tarhunta del territorio del río Seha» (CTH 191). En cuanto al catálogo completo, F.Sommer: *AU* (cf. más recientemente *RGTC* VI, p.1 s.; y *RGTC* VI/2, p.1); S.Kosak: op.cit., 1980, p.35 ss.; F.Schachermeyr: op.cit., 1986, p.30 ss.; H.G.Güterbock: en *Troy and the Trojan War*, 1986, p.33 ss.; A.Bernabé: op.cit., 1986, p.128 ss.; M.Marazzi: “Gli «Achei» in Anatolia...”. En *Traffici Micenei nel Mediterraneo*, 1986, p.393 ss.; idem: op.cit., 1988, p.151 ss.; T.R.Bryce: op.cit., 1989, p.298 ss.; J.Freu: op.cit., 1990, p.3 ss.; A.Ünal: en *Essays on Ancient Anatolian and Syrian Studies*, 1991, p.18 ss.; Güterbock: en *Studies in Honour of Sedat Alp*, 1992, p.235 ss.; E.H.Cline: op.cit., 1994, p.121 ss.; M.Benzi: en *Omero*, 2002 p.360 ss.; o Bernabé/J.A.Álvarez-Pedrosa: op.cit., 2004, p.295 ss.

⁵⁸ Entre otros, vid. S.Heinhold-Krahmer: op.cit., 1977, p.177 (cf. T.R.Bryce: *BiOr* 36, 1979, p.63); Ph.H.J.Houwink Ten Cate: op.cit., 1983-84, p.58 ss.; T.R.Bryce: op.cit., 1985, p.15 ss.; J.Freu: op.cit., 1990, p.17 ss.; T.R.Bryce: op.cit., 1998, p.246 ss.; y Heinhold-Krahmer: op.cit., 2004, p.36 ss.

⁵⁹ Para el tratamiento de este texto y su datación, vid. J.Friedrich: op.cit., 1927, p.99 s.; F.Sommer: *AU*, p.275 ss.; G.Pugliese Caratelli: “Ahhijava, Lazpa et leurs divinités dans KUB V 6”. *JKIF* 1, 1950, p.156 ss.; A.Ünal: *Hattušili III. Teil I Hattusili bis zu seiner Thronbesteigung*. Heidelberg 1974, p.166 ss.; A.Kammenhuber: *Orakelpraxis, Träume und Vozeichenschau bei den Hethitern*. Heidelberg 1976, p.27 ss.; S.Kosak: op.cit., 1980, p.42; H.G.Güterbock: op.cit., 1983, p.134; M.J.Mellink: op.cit., 1983, p.140; Ph.H.J.Houwink Ten Cate: op.cit., 1983-84, p.44 y 53; A.Bernabé: op.cit., 1986, p.133; O.R.Gurney: op.cit., 1990, p.39; Ünal: en *Essays on Ancient Anatolian and Syrian Studies*, 1991, pp.20 y 32; O.R.Gurney: op.cit., 1990, p.39; R.Arnett: “Healing and medicine in the Aegean Bronze Age”. *Journal of the Royal Society of Medicine* 89, 1996, p.267; o S.P.Morris: “Potnia Aswiya: Anatolian Contributions to Greek Religion”. En R.Laffineur/R.Hägg (eds.): *Potnia. Deities and Religion in the Aegean Bronze Age*. (=Aegaeum 22), Liège/Austin 2001, p.428.

intervención favorable de las divinidades de Lazpa y de *Ahhiyawa* (líneas II 57' y 60')⁶⁰.

Por un lado, algún tipo de crédito tendrían estas divinidades extranjeras (al margen de las propias hurro-hititas y las prestigiosas mesopotámicas) para que en nombre del poderoso rey de Hatti, por una enfermedad, se realizasen consultas a los oráculos buscando que éstas ejerciesen un poder beneficioso para su pronta mejoría. Por otra, la mención a la existencia de alguna divinidad de Lesbos nos podría indicar que hubo algún tipo de culto y posiblemente algún santuario que era conocido más allá de sus costas, y donde pudo haber, al margen del tradicional personal sacerdotal, parte de los servidores *SARIPUTI* que prestaban algún tipo de servicio (como recuerda el texto anterior CTH 191). Podríamos imaginar la existencia de algún templo en el asentamiento de Thermi, uno de los más importantes lugares excavados con vestigios del Bronce y de los más cercanos al continente por su posición en la costa oriental de la isla.

2. MILLAWANDA/MILAWATA (MILETO). UN ENCLAVE CON NOTABLES RASGOS MICÉNICOS EN LA COSTA CENTRO-MERIDIONAL MINORASIÁTICA

2.1. Mileto (conocida en griego antiguo como *Μίλητος*⁶¹, posteriormente como Miletus y en turco como Milet) fue una de las localidades más importantes y envidiables de las costas minorasiáticas durante la Antigüedad, como queda atestiguado para la mayor parte del período grecorromano⁶². Situada en las costas de la clásica Caria, sobre la región costera anatólica que en tiempos hititas recibió el nombre de *Millawa(n)da* (incluyendo la ciudad y su *hinterland*)⁶³, y que hacia el interior pudo limitar con el poderoso estado de Arzawa (luego Mira-Kuwaliya), en plena zona luvita, y de los territorios de Lukka hacia el SE. En estos momentos, los restos arqueológicos de Mileto se emplazan en la provincia turca de Aydın, hacia el SE de la isla de Samos, a unos cien km en línea recta hacia el S de Izmir (Smyrna) y a unos cincuenta de Éfeso (Ephesus), en la ruta de Gullubahce (Priene).

⁶⁰ La mención a las divinidades de los *Ahhiyawa* para intervenir favorablemente (lo que también podría implicar un eventual traslado a Hattusa de algún tipo de estatuilla u objeto sagrado), ¿podría hacernos pensar en un período de buenas relaciones entre los hititas y éstos?

⁶¹ Denominación que aplicaron los jonios al lugar, que se ha puesto en relación con la de la localidad cretense de *Μίλλ(λ)ατος*, vid. A.Heubeck: "Zu einigen kleinasiatischen Ortsnamen". *Gotta* 63, 1985, p.115 ss. (cf. J.D.Hawkins: op.cit., 1998, p.30, n.207). Por otro lado, se constatan dentro el ámbito griego del II milenio a.C. algunas menciones en las tablillas en Lineal B a "hombres" y "mujeres de Mileto" (*mi-ra-ti-joy mi-ra-ti-ja*), referencias en W.-D.Niemeier: en *Mediterranean Peoples in Transition*, 1998, p.40; idem: en *Polemos* (=Aegaeum 19), 1999, p.144; además, A.M.Greaves: "The foundation of Miletus: Herodotus 1.146 and Dionysius of Halikarnassus 2.30". *Classical Quarterly* 48, 1998, p.20 ss.; V.B.Gorman: *Miletos. The Ornament of Ionia: A History of the City to 400 B.C.E.* University of Michigan Press 2001, p.18 ss. (para las relaciones entre la Mileto jonia y la Milatos de Creta); y Greaves: *Miletos: a History*. London 2002, pp.39 y ss.67 ss.

⁶² En particular, los milesios vivieron en una de las ciudades más grandes, florecientes y estratégicamente situadas de todo el período griego (A.M.Greaves: "The Shifting Focus of Settlement at Miletos". En P.Flensted-Jensen [ed.]: *Further Studies in Ancient Greek Polis*. Stuttgart 2000, p.57 ss.; V.B.Gorman: op.cit. 2001, p.43 ss.; y Greaves: op.cit., 2002, p.1 ss). Se convirtió en metrópoli fundadora de un gran número de colonias griegas a lo largo de las costas anatólicas, y en particular en las costas del Mar Negro, vid. N.Ehrhardt: *Milet und seine Kolonien*. Frankfurt am Main/New York 1983; A.Domínguez Monedero: *La Polis y la expansión colonial griega (siglos VIII-VI)*. Madrid 1993, p.231 ss.; Gorman: *ibidem*, p.31 ss. (más *Appendix* final para las colonias milesias fundadas); Greaves, 2002, p.77 ss. (cf. idem: "Miletos and the Sea: a Storm Relationship". En G.J.Oliver *et al.* [eds.]: *The Sea in Antiquity*. Oxford 2001, p.39 ss.).

⁶³ Entre las informaciones más destacadas sobre la *Millawanda/Milawata* en época hitita (contemporánea a la micénica), vid. G.Del Monte/J.Tischler: *RGTC VI*, p.268; y Del Monte: *RGTC VI/2*, p.104; S.Heinhold-Krahmer: "Milawa(n)da". *RIA* 8, 1993-97, p.188 s.; W.-D.Niemeier: en *Mediterranean Peoples in Transition*, 1998, p.21 ss. *et passim* (sobre las teorías y la identificación de Millawanda y Mileto); idem: en *Polemos* (=Aegaeum 19), 1999, p.143 s.; F.Starke: "Miletos. I.B. Hethitische Zeit", *Der Neue Pauly* 8, 2002, p.170 ss. (también, cf. K.B.Gödeken: "A Contribution to the Early History of Miletus: The Settlement in Mycenaean Times and its Connections Overseas". En E.B.French/K.A.Wardle (eds.): *Problems in Greek Prehistory*. Bristol 1988, p.307 ss.; y V.B.Gorman: op.cit. 2001, p.27 ss.).

La ciudad milesia estaba situada en concreto sobre una pequeña península alargada que sobresalía hacia el N, en la entrada del Mar Egeo en el conocido como Golfo Látmico (nombre derivado del cercano monte Latmos, hacia el E, en las actuales montañas Besparmak), donde desembocaba el antiguo y fértil valle del río Meandro (el Büyük Menderes turco) [fig.2].

Esta región del gran delta de la desembocadura del Meandro/Menderes y del Golfo Látmico se ha visto modificada de manera natural a lo largo del tiempo. En la actualidad el Golfo se ha colmatado por un prolongado proceso de sedimentación del río Menderes y ha dado lugar a una extensa llanura fértil y a un lago interior (el Bafa Gölü) hacia el E de Mileto⁶⁴.

Mileto en la actualidad, cercana al curso moderno del Menderes, se encuentra a unos diez km hacia el interior y no en la misma línea de costa. En realidad, Mileto se presentaba en la Antigüedad como un lugar de difícil acceso desde el interior de Anatolia, salvo por el valle del Meandro, y aparecía volcada hacia el ámbito marítimo⁶⁵.

La prosperidad económica y comercial de Mileto (una de las principales ciudades griegas fuera de Grecia) incidió también en su conversión en un lugar ejemplo de desarrollo monumental y planificación urbana (con el arquitecto-urbanista Hipodamo, sin olvidar más tardíamente a Isidoro de Mileto)⁶⁶, y foco de florecimiento cultural con pensadores como Tales, Anaximandro o Anaxímenes, e historiadores-geógrafos como Hecateo⁶⁷. No obstante, Mileto sufrió la amenaza de Lidia, la expansión persa hacia Jonia y la rivalidad de las ciudades griegas, lo que provocó las diferentes destrucciones y sus consiguientes

⁶⁴ Este proceso de sedimentación, con el alejamiento de la costa de esta ciudad portuaria, fue una de las causas principales de su decadencia desde la Antigüedad tardía. Sobre los estudios multidisciplinarios más recientes relacionados con la evolución medioambiental y cultural de la región a lo largo del tiempo, entre otros, vid. R.T. Marchese: *The lower Maeander flood plain: A regional settlement study*. (BAR 292) Oxford 1986; M. Wille: "Pollenanalyse aus dem Löwenhafen von Milet - vorläufige Ergebnisse". *AA*, 1995, 330 ss.; I. Kayan: "Holocene Coastal Development and Archaeology in Turkey", y B. Schröder/B. Bay: "Late Holocene rapid coastal change in western Anatolia - Büyük Menderes plain as a case history", ambos en *Z. Geomorph. NF, Suppl.-Band 102*, Stuttgart-Berlin 1996, pp.37 ss. y 61 ss. respectivamente; H. Brückner: "Geoarchäologie an der türkischen Ägäisküste - Landschaftswandel im Spiegel geologischer und archäologischer Zeugnisse". *Geographische Rundschau* Heft 10, Braunschweig 1996, p.568 ss.; B. Bay: *Geoarchäologie, anthropogene Bedenerosion und Deltavorbau im Büyük Menderes Delta (SW-Türkei)*. Herdecke 1999; Brückner/M. Müllenhoff/M. Handl/K. van der Borg: "Holocene Landscape Evolution of the Büyük Menderes Alluvial Plain in the Environs of Myous and Priene (Western Anatolia, Turkey)". *Z. Geomorph. NF, Suppl.-Band 127*, 2002, p.47 ss.; A.M. Greaves: op.cit., 2002, p.1 ss.; Müllenhoff/A. Wullstein/Brückner: "Holozäne Küstenverlagerung und paläogeographischer Wandel im Umfeld der antiken Städte Myous und Milet (Westanatolien/Türkei)". En A. Daschkeit/H. Sterr (Hrsg.): *Aktuelle Ergebnisse der Küstenforschung. 20. AMK-Tagung Kiel, 30.5.-1.6.2002. Berichte Forschungs- und Technologiezentrum Westküste der Univ. Kiel*, NR. 28, Büsum 2003, p.151 ss.; y Brückner: "Delta Evolution and Culture. Aspects of Geoarchaeological Research in Miletus and Priene". En G.A. Wagner et al. (Hrsg.): *Troia and the Troad. Scientific approaches*. Berlin 2003, p.121 ss.

⁶⁵ La vía de acceso hacia Mileto por tierra desde el interior durante el Bronce podría haber sido, siguiendo el curso del Meandro que desembocaba en el Golfo de Latmos, la ruta que proviene de la clásica Mylasa (actual Milas, hacia el SE de Mileto), dando previamente un rodeo por las montañas Besparmak, vid. J.D. Hawkins: op.cit., 1998, p.26; P.A. Mountjoy: op.cit., 1998, p.47; M. Benzi: en *Omero*, 2002, p.379 (cf. K.B. Gödecken: en *Problems in Greek Prehistory*, 1988, p.307 ss.; más recientemente, A.M. Greaves: en *Further Studies in Ancient Greek Polis*, 2000, p.57 ss., en relación con los factores de la localización de Mileto, entre los que no hay que olvidar los de carácter defensivo [p.69]; idem: en *The Sea in Antiquity*, 2001, p.39; e idem: op.cit., 2002, p.10 ss.).

⁶⁶ Entre otros, A. Burns: "Hippodamus and the Planned City". *Historia* 25, 1976, p.414 ss.; J. Szidat: "Hippodamos von Milet: Seine Rolle in Theorie und Praxis der griechischen Stadtplanung". *BJ* 180, 1980, p.31 ss.; P.B. Falciari: *Ippodamo di Mileto, architetto e filosofo: Una ricostruzione filologica della personalità*. Firenze 1982; Ch. Triebel-Schubert: "Hippodamos von Milet: Staatstheoretiker oder Stadtplaner?". *Hephaistos* 5-6, 1983-84, p.37 ss.; o V.B. Gorman: op.cit., 2001, p.145 ss.

⁶⁷ Entre otros, A.M. Greaves: op.cit., 2002, p.26 ss.

reconstrucciones⁶⁸. Aunque sobrevivió a los períodos helenístico y romano fue alcanzando la decadencia final desde la Antigüedad tardía, durante la época bizantina y en adelante hasta la época otomana (destacándose su mezquita de Ilyas Bey) y, más recientemente, con la aldea turca de Balat (abandonada hacia mediados del s.XX, y reconstruida en las inmediaciones como Yeni Balat)⁶⁹. En definitiva, Mileto fue una de las ciudades más sobresalientes de la Antigüedad que vivió una ajetreada vida siempre a caballo entre Grecia y Oriente.

2.2. Sobre Mileto, aunque no está todo dicho y continúan las investigaciones, se posee en proporción una información más completa de la que existe para la isla de Lesbos. Los trabajos arqueológicos, complementados por otras disciplinas científicas aplicadas al estudio del lugar y sus inmediaciones, tienen una larga tradición desde finales del s.XIX. Inicialmente hubo una intervención de franceses como O.Rayet, que fue sustituida casi de inmediato por un exclusivo predominio germano con excavaciones casi ininterrumpidas hasta nuestros días realizadas por personalidades como Th.Wiegand, A.von Gerkan, C.Weickert, G.Kleiner, P.Hommel, W.Müller-Wiener y, finalmente, V.von Graeve, H.Lohmann o W.-D.Niemeier (por citar algunos de los que más destacados investigadores de Mileto en diversos momentos)⁷⁰. Durante las últimas décadas (en especial desde finales de los años 80 de la pasada centuria) los trabajos multidisciplinarios que implicaban el análisis del emplazamiento milesio y de sus materiales, su restauración y conservación, así como sobre el entorno natural (con estudios geoarqueológicos, arqueobotánicos, paleoantropológicos, arqueozoológicos, etc.), han ido aportando un conocimiento más

⁶⁸ Algunos de estos aspectos en V.B.Gorman: op.cit., 2001, p.87 ss.

⁶⁹ Para las fases finales en Mileto y sus alrededores, K.Wulzinger et al.: *Das Islamische Milet*. Milet III/4, Berlin 1935; A.Durukan: "Milet: Turkish Islamic ceramic". *IstMitt* 32, 1982, p.26 ss.; W.Müller-Wiener: "Zur Baugruppe des Ilyas Bey in Balat". *IsMitt* 36, 1986, p.52 ss.; idem: "Byzantinisch Kirchenbauten in der milesischen Chora". *IstMitt* 37, 1987, p.76 ss.; y A.M.Greaves: op.cit., 2001, p.144 ss.

⁷⁰ Los trabajos arqueológicos han sido documentados con una abundante bibliografía desde los primeros momentos (aunque a veces con publicaciones incompletas). Entre los más destacados durante el primer centenario de las excavaciones alemanas (hasta los años 80 del siglo pasado con la llegada de la nueva etapa bajo la dirección de V.von Graeve), con publicaciones parciales o definitivas, se encuentran los de T.Wiegand: *Vierter Vorläufiger Bericht über die von den Königlichen Museen begonnenen Ausgrabungen zu Milet*. Berlin 1905; Wiegand/P.Kilski: *Karte der Milesischen Halbinsel*. Milet I/1, Berlin 1906; Wiegand: *Siebenter vorläufiger Bericht über die von den Königlichen Museen in Milet und Didyma unternommenen Ausgrabungen*. Berlin 1911; A.von Gerkan: *Das Stadion*. Milet II/1, Berlin 1921; idem: *Kalabaktepe, Athenatempel und Umgebung*. Milet I/8, Berlin 1925; von Gerkan/F.Krischen: *Thermen und Palaestren*. Milet I/9, Berlin 1928; Wiegand: *Die milesische Landschaft*. Milet II/2, Berlin 1929; von Gerkan: *Die Stadtmauern*. Milet II/3, Berlin 1935; K.Wulzinger et al.: Milet III/4, 1935; von Gerkan: "Zur Lage des archaischen Milet", y C.Weickert: "Ausgrabungen in Milet 1938", ambos en *Bericht über der VI. Internationalen Kongress für Archäologie. Berlin 21.-26. August 1939*. Berlin 1940, pp.323 ss. y 325 ss. respectivamente (el de von Gerkan fue reimpresso en Boenringer, 1959, p.286 ss. [vid. *infra*]); von Gerkan: "Zum Heiligtum des Apollon Delphinios in Milet". *IstForsch* 17, 1950, p.35 ss. (reimpresso en Boenringer, 1959, p.288 ss.); E.Boehringer (ed.): *Von antiken Architektur und Topographie: Gesammelte Aufsätze von Armin von Gerkan*. Stuttgart 1959; Weickert: "Neue Ausgrabungen in Milet". En Boehringer (ed.): *Neue deutsche Ausgrabungen im Mittelmeergebiet und im vorderen Orient*. Berlin 1959, p.181 ss.; G.Kleiner: *Alt-Milet*. Wiesbaden 1966; idem: *Die Ruinen von Milet*. Berlin 1968; G.Kleiner/W.Bendt: *Topographische Karte von Milet (1:20000)*. Milet II/4, Berlin 1968; Kleiner: *Das Römische Milet, Bilder aus der griechischen Stadt in römischer Zeit*. Wiesbaden 1970; J.Kleine: "Milet: Bericht über die Arbeiten im Südschnitt an der hellenistischen Stadtmauer 1968-73". *IstMitt* 29, 1979, p.109 ss.; W.Müller-Wiener: "Bemerkungen zur Topographie des archaischen Milet". En Müller-Wiener (ed.): *Milet 1899-1980: Ergebnisse, Probleme und Perspektiven einer Ausgrabung*. (=Istanbuler Mitteilungen, Beiheft 31) Tübingen 1986, p.105 ss.; idem: "Milet 1976-1986: Ergebnisse aus 10 Jahren Ausgrabungstätigkeit". *Antike Welt* 19, 1988, p.13 ss. A todos ellos hay que sumar numerosas publicaciones en diversas revistas o series especializadas: *Archäologischer Anzeiger*, *Istanbuler Mitteilungen*, *Anatolian Studies*, etc; y la colección concreta sobre Mileto: *Milet. Ergebnisse der Ausgrabungen und Untersuchungen seit dem Jahr 1899 (Im Auftrag von Deutschen Archäologischen Instituts)*.

completo de la historia de Mileto desde sus primeros momentos de ocupación⁷¹.

Mileto ofrece unas valiosas ruinas arqueológicas de las distintas fases grecorromanas, desde las épocas arcaica, clásica, y en especial helenística y romana. La ciudad no se comprendería sin su monumentalidad y su urbanismo ejemplar que se refleja en su planimetría cuadrículada, sus amurallamientos y zonas portuarias, además del gran número de edificios urbanos que con un carácter tan sobresaliente se distribuían por la ciudad (el impresionante teatro, los templos, ágoras, stoas, termas, gimnasios, etc.) y fueron erigidos en diversos momentos⁷².

Desde el punto de vista de los restos más antiguos, se pueden señalar brevemente algunos de los principales hitos que caracterizan el asentamiento de Mileto durante el II milenio a.C. De este modo, aunque las excavaciones de Wiegand, iniciadas hacia finales del s.XIX y continuadas durante el XX, indicaban una posible ocupación de la zona de Mileto en períodos prehistóricos (con vestigios aislados del Calcolítico Reciente [=Mileto

⁷¹ Sobre los trabajos multidisciplinarios en la región, en los han intervenido distintos centros científicos e investigadores en su mayoría alemanes (p.ej., las universidades de Bochum, Frankfurt, München, Mainz, Marburg, Kiel, Münster, Hamburg, etc.), *vid. supra*.

⁷² La bibliografía es muy abundante sobre las excavaciones en Mileto desde los inicios en relación con la época grecorromana de mayor esplendor (*vid. supra*). Estas fases se salen de nuestro estudio por lo que únicamente citaremos algunos de los trabajos principales publicados como simples puntos de referencia sobre el particular, así para el *Apollon-Heiligtum von Didyma* (santuario principal de Apolo *Delphinios*, patrón de la ciudad, situado extramuros de Mileto), entre otros, *vid. G.Kawerau/A.Rehm: Das Delphinion in Milet. Milet I/3*, Berlin 1914; T.Drew-Bear/W.D.Lebek: "An Oracle of Apollo at Miletus". *Greek, Roman and Bizantyne Studies* 14, 1973, p.65 ss.; F.Graf: "Apollon Delphinios". *Mus.Helv.* 31, 1974, p.209 ss.; W.Voigtländer: *Der Jüngste Apollontempel von Didyma: Geschichte seines Baudekors*. Tübingen 1975; J.Fontenrose: *Dydima: Apollo's Oracle, Cult, and Companions*. Berkeley/Los Angeles 1988; C.Morgan: "Divination and Society at Delphi and Didyma". *Hermathena* 147, 1989, p.17 ss.; o A.M. Greaves: *op.cit.*, 2002, p.109 ss. Para los vestigios arqueológicos de la propia ciudad, la zona de Kalabaktepe y otras elevaciones de las inmediaciones, la necrópolis de Degirmentepe y los territorios del *hinterland* milesio, *vid. Voigtländer: "Zur Topographie Milets: Ein neues Modell zur antiken Stadt". AA* 1985, p.77 ss.; *idem: Antike aktuell: Didyma und Milet im Modell*. Frankfurt am Main 1986; V.Brinkman: "Kalabaktepe - der Westbau". *IstMitt* 40, 1990, p.51 ss.; H.Heinrich/R.Senff: "Die Grabung am Kalabaktepe". *IstMitt* 42, 1992, p.100 ss.; H.Lohmann: "Survey in der Chora von Milet: Vorbericht über die Kampagnen der Jahre 1990, 1992 und 1993". En V.von Graeve: "Milet 1992-1993: Vorbericht über die Grabungsarbeiten und Geländeerkundungen, die Denkmälerrestaurierung und die naturwissenschaftlichen Beleitprogramme der Miletgrabung in den Jahren 1992 und 1993". *AA* 1995, p.293 ss.; V.von Graeve: "Neue Ausgrabungen und Forschun im antiken Milet". *AA* 1996, p.539 ss.; J.Cobet: "Milet 1994-5: Die Maurern sind die Stad, Zur Stadtbefestigung des Antiken Milet". *AA* 1997, p.249 ss.; von Graeve: "Neue Ausgrabungen und Forschun im archaischen Milet". *Nürnberger Blätter zur Archäologie* 14, 1997-98, p.73 ss.; H.Lohmann: "Survey auf der Halbinsel von Milet". *XVI. Arastirma Sonuçları Toplantısı II. Cilt, 25-29 Mayıs 1998 Tarsus*. Ankara 1999, p.497 ss.; I.Blum: "Die Stadtmauern von Alt-Milet. Ergebnisse des Surveys 1996 und 1997". *AA* 1999, p.53 ss.; V.von Graeve/W.-D.Niemeier: "Milet Kazilari/Ausgrabungen in Milet". En *Kayıp Zamanların Pesinde. Alman Arkeoloji Enstitüsü Anadolu Kazilari [=Auf der Suche nach verschwundenen Zeiten. Die Ausgrabungen des Deutschen Archäologischen Instituts in der Türkei]*. Istanbul 1999, p.116 ss. (en turco y alemán); W.-D.Niemeier *et al.*: "«Die Zierde Ioniens»: Ein archaischer Brunnen, der jüngere Athenatempel und Milet vor der Perserzerstörung". *AA* 114, 1999, p.373 ss.; von Graeve: "Die Belagerung Milets durch Alexander des Grossen". En A.Avrar/M.Babes (Hrsg.): *Civilisation grecque et cultures antiques périphériques. Hommage à P.Alexandrescu*. Bucarest 2000, p.113 ss.; Lohmann: "Survey in der Chora von Milet 1999. Abschlussbericht". *XIX. Arastirma Sonuçları Toplantısı II. Cilt, 22-26 Mayıs 2000 Izmir*. Ankara 2001, p.11 ss. (otras investigaciones de Lohmann en la zona durante los años 90 en *Archäologischer Anzeiger* 1995, p.293 ss.; 1997, p.285 ss.; ó 1999, p.439 ss., así como otros trabajos más recientes en fase de publicación); V.B.Gorman: *op.cit.*, 2001, pp.166 ss. y 196 ss.; von Graeve/Niemeier: "Yili Milet Çalışmaları". *XXIII. Kazi Sonuçları Toplantısı (28.05.-01.06.2001, Ankara)*. Bd. 2, Ankara 2002, p.75 ss.; o M.Berndt: *Funde aus dem Survey auf ser Halbinsel von Milet (1991-1999): kaiserzeitliche und frühbyzantinische Keramik*. Internationale Archäologie, Bd. 79, Rahden/Westf. 2003. De nuevo es interesante para profundizar en el tema, consultar las publicaciones sobre Mileto de congresos (p.ej., en *Kazi Sonuçları Toplantısı*), en las revistas especializadas (*Archäologischer Anzeiger, Istanbul Mitteilungen*, etc.) y en los distintos volúmenes monográficos de *Milet* (en sus últimos números, algunos de los cuales están en fase de publicación), junto a los más recientes volúmenes de *Milesische Forschungen* (editados por V.von Graeve, también en relación con los Deutsches Archäologisches Institut [DAI]).

], ca. IV milenio a.C.)⁷³ y protohistóricos (BA [=Mileto II] y BM [=Mileto III])⁷⁴, han sido los trabajos multidisciplinares realizados por el Institut für Archäologie de la Ruhr-Universität Bochum y por miembros del Deutsche Archäologische Institut (DAI) de Atenas desde los años 90 de la pasada centuria los que han reactivado las informaciones relativas al II milenio a.C.⁷⁵. Unas investigaciones que se han visto focalizadas en el área del templo de Atenea y del llamado “Theaterbuch”, cercana a la costa centro-occidental de la península donde se ubicaba Mileto, aunque debajo de otros puntos de la propia ciudad grecorromana han proporcionado también vestigios de lo que podría haber sido el antiguo asentamiento del Bronce⁷⁶.

Gran cantidad del material desenterrado en las primeras excavaciones (p.ej., el de las tumbas de Degirmentepe) había desaparecido tras ser llevado a Berlín en el período de las grandes Guerras Mundiales⁷⁷, y muchos datos no se habían publicado o las publicaciones no eran del todo satisfactorias. No obstante, las nuevas investigaciones de los años 90 mostraban, sin ser concluyentes, que Mileto durante gran parte del II milenio a.C. presentaba indicios manifiestos que la caracterizaban como una localidad anatólica del Bronce que había sufrido una fuerte influencia externa que tenía su origen en el Egeo, tanto de la civilización minoica como de la micénica. Todo ello pues antes de sobresalir como una de las ciudades griegas más destacadas tras las primeras fases del Hierro.

Mileto durante el II milenio a.C. pertenecería a la región cerámica suroccidental anatólica, con unas rasgos propios diferentes a lo que se había visto para Lesbos y el sector centro-noroccidental⁷⁸. En realidad lo que es indudable es que en esta zona hay un contacto

⁷³ Para las fases más antiguas, incluyendo los restos de finales del Neolítico (en la terminología cerámica, el Calcolítico Reciente anatólico se equipara al Neolítico Final del Egeo), vid. C.Weickert *et al.*: “Die Ausgrabung beim Athena-Tempel in Milet 1955”. *IstMitt* 7, 1957, p.117 s.; G.Kleiner: op.cit., 1966, p.11 ss.; W.Voigtländer: “Funde aus der Insula westlich des Buleuterion in Milet”. *IstMitt* 32, 1982, p.30 ss.; idem: “Frühe Funde vom Killiktepe bei Milet”. *IstMitt* 33, 1983, p.5 ss.; H.Parzinger: “Für frühesten Besiedlung Milets”. *IstMitt* 39, 1989, p.415 ss.; O.T.P.KDickinson: *The Aegean Bronze Age*. Cambridge 1994, p.9 ss.; y A.M.Greaves: op.cit., 2002, p.40 ss.

⁷⁴ *Vid. infra*.

⁷⁵ Las excavaciones han sido conducidas por W.-D.Niemeier del DAI de Atenas, vid. “New Excavations in Bronze Age Miletus 1994”. *Bulletin of the Institute of Classical Studies, University of London*, 40, 1995, p.260 s.; “The Mycenaean Potters’ Quarter at Miletus”. En R.Laffineur/P.P.Betancourt. (eds.): *Techné. Craftsmen, Craftswomen and Craftmanship in Aegean Bronze Age, Proceeding of the 6th International Aegean Conference. Philadelphia Temple University 18-21 April 1996*. (= Aegaeum 16), Liège/Austin 1997, p.347 ss.; “Milet 1994-1995. Projekt «Minoisch-mykenisches bis protogeometrisches Milet»: Zielsetzung und Grabungen auf dem Stadionhügel und am Athena-Tempel”. *AA* 1997/2, p.189 ss. (junto con B.Niemeier); en *Mediterranean Peoples in Transition*, 1998, p.26 ss.; o “Milet in der Bronzezeit: Brücke zwischen der Ägäis und Anatolien”. *Nürnberger Hefte zur Archäologie* 1999/2000, p.91 ss. Para los datos generales sobre las excavaciones más antiguas relacionadas con vestigios del Bronce, vid. C.Weickert: en *VI. Internationalen Kongress für Archäologie*, 1940, p. 327 ss.; idem: op.cit., 1957, p.106 ss.; W.Schiering: “Die Ausgrabung beim Athena-Tempel in Milet 1957 - I. Südabschnitt”; P.Hommel: “II: Der Abschnitt östlich des Athenatempels”; Weickert: “III. Der Westabschnitt”, los tres en *IstMitt* 9-10, 1959-60, pp.4 ss., 31 ss. y 63 ss., respectivamente; Ch.Mee: op.cit., 1978, pp.133 ss. y 149 s.; W.Voigtländer: op.cit., 1985, p.87; M.Marazzi *et al.* (ed.): op.cit., 1986, pp.27 s. y 164 ss.; L.Ree: en *Traffici micenei nel Mediterraneo*, 1986, p.343 ss.; Mee: op.cit., 1998, p.137 ss.; P.A.Mountjoy: op.cit., 1998, p.34 ss.; o M.Benzi: en *Omero*, 2002, pp.352 y 377 ss.

⁷⁶ Fuera de su núcleo urbano, hay vestigios como los de la necrópolis micénica de Degirmentepe (*vid. infra*).

⁷⁷ Alguno de estos hallazgos perdidos ha aparecido en los almacenes del Pergamon Museum y Antikenmuseum, vid. A Greifenhagen: *Staatliche Museen Berlin: Preussischer Kulturbesitz. Antikenabteilung: Schmuckarbeiten in Edelmetall I. Fungruppe*. Berlin 1970, p.27; W.-D.Heilmeyer: *Antikenmuseum Berlin: Die ausgestellten Werke*. Berlin 1988, p.24 s.; y W.-D.Niemeier/B.Niemeier: op.cit., 1997, p.203.

⁷⁸ Sobre la existencia de distintas áreas fundamentadas en el mayor predominio de las culturas locales anatólicas (área centro-septentrional) o en la influencia del mundo minoico-micénico (área meridional), entre otros, vid. M.Marazzi *et al.* (ed.): op.cit., 1986, p.142 ss.; P.A.Mountjoy, op.cit., 1998, p.33 ss. (fig.1, donde se establecen dos zonas de las costas anatólicas e islas del Egeo, una primera con mayor número de cerámica

más temprano y profundo con el mundo egeo minoico-micénico del que se había visto para los sectores más septentrionales de las costas minorasiáticas.

Los investigadores del lugar, en cualquier caso, han individualizado tres fases (y algunas subfases), conocidas como primera, segunda y tercera *Bauphase* o *Building Period* (en la actualidad Mileto IV, V y VI)⁷⁹, correspondientes con el BR que pasamos a presentar sucintamente: la primera con rasgos minoicos, y la segunda y tercera con claros vestigios micénicos⁸⁰.

2.2.1. En cuanto a fase minoica del BR (=Mileto IV, ca. 1700-1500 a.C.)⁸¹, que entroncaría con la fase previa y la posible llegada de gentes desde Creta (Mileto III, durante el BM), se destacan diversos vestigios arquitectónicos (incluyendo un posible santuario), junto a algunos fragmentos de frescos ornamentales de carácter minoico de algunos muros y una abundante cerámica de estilo minoico importada y hecha en el sitio (con o sin decoración), que proviene de las excavaciones en las áreas del templo de Atenea y del promontorio del Stadium. Todo parece indicar que pudo existir un enclave de carácter minoico (acaso una “colonia”)⁸² sobre el del asentamiento local cuyas huellas no pueden ser claramente definidas. Acaso los nativos *milesios* fueron poco numerosos o bien los minoicos (de los que desconoce la fecha exacta de su llegada durante el BM) se establecieron sobre un territorio que pudo haber estado eventualmente abandonado. Hay que indicar también que han aparecido indicios de escritura Lineal A (tres signos) sobre

anatólica, es la “Upper and Central Interface”, con una línea de separación al S de la isla de Quíos y al N de Mileto; la segunda, incluyendo Mileto hasta Rodas, es la “Lower Interface” con una alta proporción de cerámica del egeo, en gran medida micénica, cf. fig.9 del mismo artículo); y M.Benzi: en *Omero*, 2002, p.369 ss.

⁷⁹ En cuanto a los aspectos cronológicos, aparte de las aportaciones de los arqueólogos de Mileto (en particular Niemeier, *supra*), vid. S.W.Manning: *The Absolute Chronology of the Aegean Early Bronze Age: Archaeology, Radiocarbon, and History*. Sheffield 1995, pp. 200 y 217 ss. (en general, para una cronología tradicional más baja para el Bronce, cf. P.Warren/V.Hankey: *Aegean Bronze Age Chronology*. Bristol 1989).

⁸⁰ Las fases inmediatamente precedentes al BR estaban ejemplificadas en Mileto para el III milenio a.C. (=Mileto II) durante el BA (los vestigios de nuevo se encuentran en la zona del templo de Atenea, vid. W.-D.Niemeier/B.Niemeier: op.cit., 1997, p.241; una breve síntesis en A.M.Greaves: op.cit., 2002, p.44 s.) y los primeros siglos del II milenio a.C. (=Mileto III) durante el BM, en este caso con los primeros indicios de la influencia del exterior, concretamente minoica. Los hallazgos pertenecientes al BM en Mileto se podrían fechar en la época de los *Primeros* (o *Antiguos*) *Palacios* cretenses, vid. W.Müller-Wiener: “Milet 1978-9”. *IstMitt* 30, 1980, p.46 s.; K.B.Gödeken: en *Problems in Greek Prehistory*, 1988, p.313; W.-D.Niemeier: “The Minoans in the South-Eastern Aegean and in Cyprus. En V.Karageorghis/N.Stampolidis (eds.): *Proceeding of the International Symposium “Eastern Mediterranean: Cyprus, Dodecaneso, Crete, 16th-6th Century B.C.”*, Rethymon 13-16 May 1997. Athen 1998, p.29 ss. (en general, previamente, R.Naumann: “Didyma”. *AnSt* 13, 1963, p.24; Niemeier: “Creta, Egeo e Mediterraneo agli inizi del Bronzo Tardo”. En *Traffici micenei nel Mediterraneo*, 1986, p.245 ss.; M.H.Wiener: “The Nature and Control of Minoan Foreign Trade”. En N.H.Gale [ed.]: *Bronze Age Trade in the Mediterranean. Papers presented at the Conference held at Rewley House, Oxford, December 1989*. [=Studies in Mediterranean Archaeology 90] Jonsered 1991, p.325 ss.; y G.Özgünel: op.cit., 1996, p.10 ss.); W.-D.Niemeier: en *Polemos* (=Aegaeum 19), 1999, p.147 s.; W.-D.Niemeier/B.Niemeier: “The Minoans of Miletus”. En *Meletemata* (=Aegaeum 20), 1999, p.543 ss.; y A.M.Greaves: op.cit., 2002, p.45 ss.

⁸¹ Entre otros, vid. C.Weickert: op.cit., 1957, p.109 ss.; idem: “Die Ausgrabung beim Athena-Tempel in Milet 1957”. *IstMitt* 9-10, 1959-60, p.1 ss.; W.Schiering: “The Connections between the Oldest Settlement at Miletus and Crete”. En R.Hägg/N.Marinatos (eds.): *The Minoan Thalassocracy: Myth and Reality. Proceedings of the Third International Symposium at the Swedish Institute in Athens, 31 May-5 June, 1982*. Stockholm 1984, p.187 ss.; idem: “Zu den Beziehungen zwischen der ältesten Siedlung von Milet und Kreta”. En W.Müller-Wiener: “Milet 1985”. *IstMitt* 36, 1986, p.11 ss. Para las investigaciones más recientes, vid. D.Niemeier/B.Niemeier: op.cit., 1997, p.239; W.-D.Niemeier: en *Mediterranean Peoples in Transition*, 1998, p.27 ss.; W.-D.Niemeier/B.Niemeier: en *Meletemata* (=Aegaeum 20), 1999, p.543 ss.; y W.-D.Niemeier en A.M.Greaves/B.Helwing: “Archaeology in Turkey: the Stone, Bronze and Iron Ages, 1997-9”. *AJA* 105, 2001, p.505.

⁸² Al respecto, vid. D.Niemeier/B.Niemeier: op.cit., 1997, p.242 s.; y W.-D.Niemeier/B.Niemeier: en *Meletemata* (=Aegaeum 20), 1999, p.549 ss.

cerámica local que podría ser por el momento uno de los ejemplos más tempranos de escritura en Anatolia occidental⁸³, aunque estas regiones pudiesen tener su propio sistema de escritura no conservado sobre la base o bien de la lengua luwita predominante o de vestigios de otras anatólicas preindoeuropeas de las poblaciones locales⁸⁴.

La decadencia de la civilización minoica en Creta y en todo el Egeo⁸⁵ hacia los inicios del s.XV a.C., y el predominio que alcanzaron los micénicos en el continente griego y las islas, iniciaba una etapa de cambios que también se reflejó en Mileto, donde hay huellas de destrucción por fuego al final de *Mileto IV*, sin que se puedan dilucidar las causas últimas. En la actualidad no es fácil saber la naturaleza exacta de la transición cultural (bien gradual o bien repentina) entre el período minoico y el micénico en Mileto. En cualquiera de los casos, aunque no se perdió totalmente la influencia minoica sobre el lugar (hay rasgos que indican una cierta continuidad), la superioridad en el Egeo estaba en manos de los micénicos y Mileto se convierte en uno de sus principales enclaves en Anatolia.

2.2.2. De las dos etapas micénicas en Mileto, la primera (= *Mileto V*, entre el primer tercio del s.XV y ca. 1330-20 a.C.) está de nuevo representada en las zonas del templo de Atenea y del Stadium⁸⁶. Entre otros indicadores representativos, hay algún vestigio arquitectónico (p.ej., dos casas, una del tipo “anta house”, otra definida como “*oikos* type 2”), hornos cerámicos de distintos tipos y, sobre todo, una numerosa cantidad de cerámica micénica decorada o no (junto a la de tradición minoica) que en proporción se da en mayor cantidad que la de origen anatólico sin decorar, que casi parece inexistente. La relación entre ambas sigue sin poder delimitarse claramente⁸⁷. La cerámica micénica, en gran medida producida localmente como confirmarían los hornos hallados, podría indicar que Mileto se convirtió en un importante centro productor de vasijas, con capacidad para su comercio y exportación⁸⁸.

El final de esta fase se corresponde con destacados signos de destrucción por algún tipo de conflicto armado que se podría fechar alrededor del último tercio del s.XIV a.C.⁸⁹, posiblemente coincidiendo con una intervención militar de las tropas hititas en el lugar durante el reinado de Mursili II⁹⁰.

⁸³ No es el único lugar fuera de Creta que presenta indicios del uso de la escritura Lineal A (p.ej., Thera, Melos, etc.). En concreto para Mileto, donde se especula entre propósitos comerciales o votivos para el uso de este tipo de escritura, vid. W.-D.Niemeier: “A Linear A Inscription from Miletus (MIL Zb 1)”. *Kadmos* 35, 1996, p.87 ss.; W.-D.Niemeier/B.Niemeier: op.cit., 1997, p.240; W.-D.Niemeier: en *Mediterranean Peoples in Transition*, 1998, p.28; y W.-D.Niemeier/B.Niemeier: en *Meletemata* (=Aegaeum 20), 1999, p.548 s.

⁸⁴ No ha quedado ningún ejemplo de escritura, aparte de la inscripción del sello de Troya o las de inscripciones rupestres de lugares como Karabel (cerca de Izmir), vid. *supra*.

⁸⁵ En general, vid. W.-D.Niemeier: “The End of the Minoan Thalassocracy”. En *The Minoan Thalassocracy*, 1984, p.205 ss. (más recientemente, cf. Niemeier: en *Eastern Mediterranean: Cyprus, Dodecaneso, Crete*, 1998, p.38; e idem: en *Mediterranean Peoples in Transition*, 1998, p.28 ss.).

⁸⁶ A pesar de los problemas arqueológicos derivados de las edificaciones de épocas más tardías y del alto nivel de la capa freática (algo que afecta en la excavación a las fases más antiguas).

⁸⁷ Sobre los hallazgos del período, entre otros, W.Schiering: “Die Minoisch-Mykenische Siedlung in Milet vor dem Bau der grossen Mauer”. *IstMitt* 25, 1975, p.9 ss.; idem: “Milet: Eine Erweiterung der Grabung östlich des Athena-Tempels”. *IstMitt* 29, 1979, p.77 ss.; K.B.Gödecken: en *Problems in Greek Prehistory*, 1988, p.307 ss.; W.-D.Niemeier/B.Niemeier: op.cit., 1997, p.219 ss.; W.-D.Niemeier: en *Techné. Craftsmen, Craftswomen and Craftmanship in Aegean Bronze Age*, 1997, p.347 ss.; e idem: en *Mediterranean Peoples in Transition*, 1998, p.30 ss. Sobre el tipo de casas y su tradición, G.Hiesel: *Späthelladische Hausarchitektur*. Mainz 1990, p.38 ss.; y K.Werner: *The Megaron during the Aegean and Anatolian Bronze Age*. Jonsered 1993, pp.7 ss., 52 ss., 77 ss. y 81 s.

⁸⁸ Vid. *infra*.

⁸⁹ En general, vid. Ch.Mee: op.cit., 1978, p.135; W.Schiering: op.cit., 1979, p.85 ss.; W.-D.Niemeier/B.Niemeier: op.cit., 1997, pp.196, 219 y 225 ss.; P.A.Mountjoy, op.cit., 1993, p.172; y W.-D.Niemeier: en *Mediterranean Peoples in Transition*, 1998, pp.33 y 38.

⁹⁰ Vid. *infra*.

2.2.3. En la segunda fase micénica (=Mileto VI, último tercio del s.XIV hasta ca. 1100/1050 a.C.) el asentamiento se ha recuperado y parece haber aumentado en extensión, con vestigios que se extienden más allá del área del templo de Atenea⁹¹. No obstante, se desconocen su forma y dimensiones totales, que realmente no llegaron a ocupar lo que con posterioridad fue la impresionante ciudad grecorromana.

En esta nueva fase, aparte de construcciones nuevas (junto a la reutilización de algunas del nivel precedente) y deshechando por el momento la identificación de un palacio micénico al menos entre los restos más tardíos hallados en el área del Stadium⁹², se destaca la edificación de una muralla defensiva de más de un km de longitud, del tipo casamata ("Kastenmauer"), con bastiones espaciados, que podría haber protegido el perímetro del lugar. Los rasgos constructivos han llevado a debatir sobre la tradición micénica o anatólica de esta gran obra defensiva y de algunos de los edificios del lugar, ya que las características de ambas tradiciones se han dejado sentir también en otros vestigios⁹³. Otro hallazgo recurrente es una abundante cantidad de cerámica micénica del HR IIIB-C, casi en su totalidad de producción local (hornos cerámicos), aunque una parte provenía del propio continente griego⁹⁴.

Junto a los vestigios urbanos de esta nueva Mileto amurallada, se destaca la necrópolis en la colina de Degirmentepe (ca. 1,5 km hacia el SW del área del templo de Atenea), en la que se han hallado once enterramientos en cámaras excavadas en la roca, con cerámica de las fases finales micénicas (HR IIIB-C) y otros objetos de ajuar funerario como joyas, armas de bronce (de las que tres espadas presentan características no egea, una de ellas con rasgos hititas), etc.⁹⁵.

⁹¹ Destacar los trabajos de P.Hommel: op.cit., 1959-60, p.31 ss.; G.Kleiner: op.cit., 1966, p.11 ss.; A.Mallwitz: "Die Alte Athena-Tempel von Milet". *IstMitt* 18, 1968, p.89 ss.; Kleiner: op.cit., 1968, pp.9, 38 y 122 s.; idem: "Stand der Erforschung von Alt-Milet". *IstMitt* 19-20, 1969-70, p.114 ss.; idem: "Recent archaeological research in Turkey: Miletus 1971". *AnSt* 22, 1972, p.5 ss.; idem: "Die Grabungskampagne in Milet im Herbst 1973". *Türk Arkeoloji Dergisi* 22, 1975, p.37 ss.; Ch.Mee: op.cit., 1978, p.135 s.; M.J.Mellink: op.cit., 1983, p.138 ss.; M.Marazzi *et al.* (ed.): op.cit., 1986, p.166 s.; W.-D.Niemeier/B.Niemeier: op.cit., 1997, p.196 ss.; W.-D.Niemeier: en *Mediterranean Peoples in Transition*, 1998, p.34 ss.; y W.-D.Niemeier/B.Niemeier: en *Meletemata* (=Aegaeum 20), 1999, p.551.

⁹² Sobre esta interpretación, vid. G.Kleiner: op.cit., 1972, p.5 ss.; idem: op.cit., 1975, p.37 ss.; Ch.Mee: op.cit., 1978, p.136. Las investigaciones actuales rechazan que se trate de un palacio micénico y podría tratarse de un complejo del s.V a.C., vid. D.Niemeier/B.Niemeier: op.cit., 1997, pp.195 y 207 ss.; W.-D.Niemeier: en *Mediterranean Peoples in Transition*, 1998, p.35. Sin embargo, el que haya existido algún edificio micénico importante (del tipo palacio) en algún punto de Mileto no se puede descartar en las investigaciones que se lleven a cabo sobre estos niveles del BR. Otra cuestión que no está clara es la de la posibilidad o no de que los micénicos de Mileto hiciesen uso del Lineal B ya que se han hallado dos signos incisos (?) sobre dos fragmentos de *pithoi* locales, vid. W.Schiering: op.cit., 1979, pp.79 y 102 s. (para las dudas planteadas, W.-D.Niemeier: en *Mediterranean Peoples in Transition*, 1998, p.37).

⁹³ En cuanto al estilo constructivo de algunos edificios (hay uno del tipo "Korridorhaus") y, en concreto, sobre la muralla, con datos para la controversia entre la atribución de ésta al mundo micénico o anatólico (especialmente hitita), entre otros, vid. C.Weickert: op.cit., 1959-60, p.63 ss.; A.Mallwitz: "IV: Zur Mykenischen Befestigung von Milet". *IstMitt* 9-10, 1959-60, p.74 s.; F.J.Tritsch: "Tirynthia Semata". *Kadmos* 7, 1968, p.130; G.Kleiner: op.cit., 1969-70, p.114; W.Voigtländer: "Die Mykenische Stadmauer in Milet und Einzelne Wehranlagen der Späten Bronzezeit". *IstMitt* 25, 1975, p.17 ss.; Ch.Mee: op.cit., 1978, p.135 s.; W.Schiering: op.cit., 1979, p.80 ss.; G.Hiesel: op.cit., 1990, pp.111 ss. y 205 ss.; W.-D.Niemeier/B.Niemeier: op.cit., 1997, pp.196 ss. y 203 ss.; Mee: op.cit., 1998, p.139; W.-D.Niemeier: en *Mediterranean Peoples in Transition*, 1998, pp.30 ss. y 38 s.; e idem: en *Polemos* (=Aegaeum 19), 1999, p.153.

⁹⁴ Sobre el particular, con las importaciones y exportaciones de cerámica relacionada con Miletos, vid. W.Voigtländer: "Milets Beziehungen zur Argolis in spätmykenischer Zeit". En *Milet 1899-1980*, 1986, p.19 ss.; K.B.Gödecken: en *Problems in Greek Prehistory*, 1988, p.311 s.; P.A.Mountjoy: op.cit., 1993, p.174 s.; y W.-D.Niemeier: en *Mediterranean Peoples in Transition*, 1998, p.34.

⁹⁵ Últimamente, W.-D.Niemeier/B.Niemeier: op.cit., 1997, pp.190 s. y 244; W.-D.Niemeier: en *Mediterranean Peoples in Transition*, 1998, p.36 s.; e idem: en *Polemos* (=Aegaeum 19), 1999, p.153 s. Los

Todo el conjunto de descubrimientos indicaría la existencia de un considerable asentamiento greco-micénico en Mileto, acaso un enclave comercial del que se desconocen sus características esenciales pero que pudo haber tenido un importante peso sobre la población local milesia (de la que tampoco se conoce demasiado, si bien pudo incluir a los supervivientes minoicos llegados previamente) y sobre su entorno. Los micénicos, lo mismo que había ocurrido con los minoicos, pudieron ver en Mileto, por su posición geoestratégica y sus potenciales recursos naturales, un lugar de características excepcionales para asentarse y establecer algún tipo de red comercial (p.ej., producción cerámica para la exportación, o cualquier otra actividad que acaso tuvo que ver con los metales anatólicos)⁹⁶. En realidad, se podría afirmar que Mileto fue una de las más destacadas “colonias” micénicas en las costas e islas minorasiáticas⁹⁷ considerándose como una suerte de cuña en suelo anatólico.

Al margen de ello, Mileto y su región (la *Millawanda/Milawata* del BR) no permaneció aislada de la situación política anatólica, en la que predominaba la potencia peninsular representada por los hititas. En las cercanías de Mileto, en Latmos, se ha encontrado una inscripción jeroglífica luvo-hitita⁹⁸ acaso indicativa de la presión de Hatti sobre la región y que complementa lo que se refleja en los textos cuneiformes de sus archivos⁹⁹. Tampoco hay que olvidar que algunos datos arqueológicos de Mileto (rasgos arquitectónicos, un fragmento cerámico con decoración no micénica, espadas, etc.)¹⁰⁰, sin ser suficientemente representativos, también indicarían alguna comunicación con el Imperio hitita. Mileto en este momento presentaba unas características micénicas palpables

enterramientos micénicos en cámara se dieron en la zona suroccidental del Egeo (p.ej., Rodas, Cos, Múskebi en Halikarnassus, etc.), vid. A.M.Greaves: op.cit., 2002, p.56; M.Benzi: en *Omero*, 2002, p.373 (con referencias, previamente, cf. Ch.Mee: op.cit., 1998, p.138 ss.; y Niemeier, 1998, p.40 s.).

⁹⁶ Sobre el tema de los metales y Mileto, vid. A.M.Greaves: op.cit., 2002, pp.32 ss. y 71 s.

⁹⁷ Otro foco de asentamiento micénico fue la isla de Rodas, entre otros, Ch.Mee: *Rhodes in the Bronze Age*. Warminster 1982; T.Marketou: “New Evidence on the Topography and Site History of Prehistoric Ialysos”. En S.Dietz/I.Papachristodoulou (eds.): *Archaeology in the Dodecanese*. Copenhagen 1988, p.27 ss.; M.Benzi: *Rodi e la Civiltà Micenea*. Roma 1992; J.L.Davis: “Review of Aegean prehistory I: the islands of the Aegean”. *AJA* 96, 1992, p.748 ss.; Marketou: “Excavations at Trianda (Ialysos) on Rhodes: New Evidence for Late Bronze Age I Period”. *Rendiconti Acc. Naz. Lincei, Classe di Scienze Morali, Storiche e Filologiche* 395, 1998, p.39 ss.; o E.Karantzali: “New Mycenaean Finds from Rhodes”. En *Meletemata* (=Aegaeum 20), 1999, p.403 ss. En general, para otros lugares, Niemeier: en *Mediterranean Peoples in Transition*, 1998, p.40 s.; o M.Benzi: en *Omero*, 2002, p.372 ss. Por otra parte, con serias dudas sobre una colonización micénica de Anatolia, desde le punto de vista de la Hititología, entre otros, vid. S.Kosak: op.cit., 1980, p.40; y A.Ünal: en *Essays on Ancient Anatolian and Syrian*, 1991, p.23 ss.

⁹⁸ En concreto, A.Peschlow-Bindokat/S.Herbordt: “Eine hethitische Grosssprinzeninschrift aus dem Latmos”. *AA* 33, 2001, p.363 ss.; o Peschlow-Bindokat: “Die Hethiter im Latmos. Eine hethitisch-luwische Hieroglyphen-Inschrift am Suratkaya (Besparmak/Westtürkei)”. *Antike Welt* 33, 2002, p.211 ss. En general, las investigaciones en la zona del monte Latmos (actuales montañas Besparmak) se iniciaron desde los primeros momentos de las investigaciones en Mileto, vid. T.Wiegand: *Der Latmos*. Milet III/1, Berlin 1913; F.Krischen: *Die Befestigungen von Herakleia am Latmos*. Milet III/2, Berlin 1922; y éstas han continuado hasta la actualidad (Peschlow-Bindokat: “Die Steinbrüche von Milet und Herakleia am Latmos”. *Jahrbuch des Deutschen Archäologischen Instituts* 94, 1981, p.157 ss.; o idem: *Der Latmos: Eine unbekannte Gebirgslandschaft an der türkischen Westküste*. Mainz am Rhein 1996).

⁹⁹ Vid. *infra*.

¹⁰⁰ Para los aspectos arquitectónicos como la muralla, vid. *supra*. En cuanto a los elementos cerámicos, señalar la decoración de un fragmento de recipiente cerámico (una cratera del *HR IIIB-C*) en el que aparecen indicios de una representación figurada con características anatólico-hititas (primero, C.Weickert: op.cit., 1959-60, p.65; recientemente, W.-D.Niemeier/B.Niemeier: op.cit., 1997, p.203 ss.; W.-D.Niemeier: en *Mediterranean Peoples in Transition*, 1998, p.39; e idem: en *Polemos* (=Aegaeum 19), 1999, p.154; cf. datación en E.T.Vermeule/V.Karageorghis: *Mycenaean Pictorial Vase Painting*. Cambridge 1982, p.166). Además, alguna de las armas encontrada en el lugar es anatólica y no egea, vid. W.-D.Niemeier/B.Niemeier, 1997, *ibidem*; W.-D.Niemeier, 1998, p.39 s.; W.-D.Niemeier: en *Meletemata* (=Aegaeum 20), 1999, p.153 s.; y M.Benzi: en *Omero*, 2002, p.378 s. (cf. el hallazgo de parte de una espada en la antigua capital hitita en Bogazköy, A. Geiger: “Ein Schwertheft aus dem Tempelviertel der Oberstadt von Bogazköy-Hattusa”. *IstMitt* 43, 1993, p.213 s.).

pero sin que perdiese importancia la relativa influencia cultural anatólica. Más allá de esto, desde el punto de vista político, entre los micénicos, los hititas e incluso los Estados luwitas limítrofes, hicieron que, acaso, la atrayente Mileto no mantuviese un verdadero status de territorio independiente (siglos XIV y XIII a.C.).

Hacia el final de la fase *Mileto VI*, el asentamiento fue destruido, sin que se sepan sus causas, después de que el mundo hitita hubiese ya desaparecido (ca. 1200 a.C.) y de que los principales núcleos micénicos dentro y fuera de Grecia también estuviesen sufriendo una suerte similar.

2.3. ¿Qué pueden aportar las fuentes cuneiformes? ¿hay en la documentación datos relativos a la Mileto (*Millawanda/Milawata*) de la época hitita? La respuesta es afirmativa aunque la información sea muy limitada, puntual y sólo alude a Millawanda desde la óptica hitita del período Imperial (siglos XIV y XIII a.C.) concerniente a su política occidental, militar o diplomática, de Anatolia. Para el reino de Hatti Millawanda, con su posición geopolítica inmejorable, mantuvo en momentos puntuales una cierta predisposición hostil actuando como posible base para incursiones anti-hititas sobre los territorios de sus aliados. Por tanto, más que de neutralidad, demostró una actitud condicionada por el peso de los micénicos *Ahhiyawa* no ya militarmente sino en la mayoría de las negociaciones diplomáticas que mantuvo con la corte de Hattusa. Los *Ahhiyawa*, frente a los intentos hititas, parecen ejercer de forma más patente una soberanía sobre Millawanda durante un mayor período de tiempo, convirtiendo la localidad en una de sus más indudables puntas de lanza con la que intervenir comercial y políticamente sobre los asuntos de Anatolia. Es comprensible la rivalidad con los hititas que veían en Millawanda una manifiesta amenaza como una cuña molesta dentro de los territorios occidentales que sí mantenían lazos diplomáticos con acuerdos de vasallaje firmados con Hatti. Las maniobras del reino hitita fueron tendentes, en distintos momentos, a neutralizar el tándem que formaban *Ahhiyawa* y Millawanda, y a intentar que este enclave costero cayese su dominio.

2.3.1. Antes de enumerar las fuentes históricas de los archivos de Hatti, en la misma *Iliada* se menciona a los carios como el pueblo que habitaba en Mileto y llegó a participar en la guerra con el bando troyano. Así, encabezadas por el héroe Héctor estaban los troyanos y sus fuerzas aliadas (II, 816 ss.):

*Mandaba a los troyanos el alto Héctor, de tremolante penacho, Priámida. Junto con él la mayor parte y las mejores huestes se fueron equipando, ávidas de cargar con las picas*¹⁰¹.

Y entre los aliados (II, 867 ss.):

*Nastes iba al frente de los carios, de bárbara lengua, que poseían Mileto y el monte, de espeso follaje, de los Ftiros, las corrientes del Meandro y las escarpadas cumbres del Micala*¹⁰².

Por lo común, los datos procedentes de los textos mitológicos griegos aluden a los carios como uno de los pueblos que habitaron en la región milesia durante gran parte de la Antigüedad. Pero poco más se puede decir sobre ellos en cuanto al origen o la relación con el resto de poblaciones durante el Bronce, sean las pre-indoeuropeas más antiguas o bien las luwitas de la franja occidental minorasiática, además de los minoicos y micénicos del

¹⁰¹ Versión de E.Crespo (ed.Gredos), Madrid 1991, p.149.

¹⁰² Crespo, 1991, p.150.

Egeo¹⁰³. La arqueología de los niveles del Bronce, como se ha visto para Mileto, tampoco ayuda a aclarar por el momento nada de los nativos milesios se llamasen “carios” o de otra manera.

Ante todo, las referencias a Mileto y a los carios de la *Ilíada* no pueden ser tomadas con un valor histórico salvo para tener presente que muchas de las regiones occidentales de Anatolia y sus poblaciones no eran griegas (sino “de lengua bárbara”) y pudieron llegar a mantener entre sí lazos eventuales para hacer frente, con mayor o menor éxito, a posibles amenazas que proviniesen de más allá del Egeo (p.ej., los aqueos micénicos o *Ahhiyawa*) y/o de sus aliados. En este caso sí se correspondería con la disposición de los poderes regionales durante el período hitita, aunque la Millawanda (Mileto) histórica se situase fuera de lo narrado en la *Ilíada* al contar con un predominio de población foránea sobre su suelo y con el respaldo político extra-anatólico de los *Ahhiyawa*.

2.3.2. De nuevo, como en el caso de Lazpa (Lesbos) vuelve a ser la documentación cuneiforme de Hatti la que puede arrojar algo de luz sobre las vivencias de Millawanda durante el BR¹⁰⁴. Los textos hititas, en este caso centrados en los asuntos del frente occidental del Imperio, no tienen comparación para el estudio de Millawanda. Sin embargo, no hay una correspondencia plena entre la documentación escrita (en este caso no tan abundante como se podría esperar para un lugar como Mileto) y los datos arqueológicos. En realidad, contamos con tres documentos de finales del s.XIV y del XIII a.C. que, entre sus líneas principales, hacen alguna mención a Millawanda/Milawata, a personajes activos en la zona y a las circunstancias concretas que concurrían para que Hatti interviniese en estas regiones tan alejadas de su centro político¹⁰⁵.

Sin profundizar en una documentación que focaliza las complejas relaciones de Hatti con el occidente de su imperio (donde se situaban los Estados luvtas y más allá los *Ahhiyawa*)[fig.3, mapa], que en sí requeriría un trabajo de investigación aparte¹⁰⁶, únicamente reseñaremos condensadamente algún dato aclaratorio sobre el contexto político de *Millawanda/Milawata* (Mileto).

2.3.2.1. Dentro de los “anales” (CTH 61)¹⁰⁷ del monarca hitita Mursili II (último tercio del s.XIV a.C.) hay una primera mención a Millawanda en un contexto de conflictividad que se extiende por las lejanas regiones occidentales y tiene como principal enemigo al gran reino de Arzawa. Durante la gran expedición militar occidental de Mursili II, al inicio de su reinado, donde tenía su núcleo el poderoso reino de Arzawa (que terminó por ser conquistado y dividido en otras entidades menores), hay claras indicaciones a una operación de las tropas hititas contra Mileto. Esta intervención precisa supuso la destrucción, el saqueo de la localidad y la deportación de su población, aunque no parece conllevar, sin embargo, una conquista y la ocupación territorial permanente. La fecha de esta devastación podría haber quedado confirmada por los datos arqueológicos que se

¹⁰³ Sobre la fundación de Mileto en las fuentes griegas y las poblaciones indígenas que la pudieron habitar en los primeros momentos, vid. A.M.Greaves: op.cit., 1998, p.20 ss.; y V.B.Gorman: op.cit. 2001, p.14 ss.

¹⁰⁴ No hay que olvidar las inscripciones del cercano monte Latmos, vid. A.Peschlow-Bindokat/S.Herbordt: op.cit., 2001, p.363 ss.; o Peschlow-Bindokat: op.cit., 2002, p.211 ss.

¹⁰⁵ Hay que recordar la carta de Manapa-Tarhunta, KUB XIX 5+KBo XIX 79 (CTH 191) que aunque importante para Lazpa (Lesbos) y otros territorios septentrionales, presenta a unos personajes estrechamente ligados con Mileto, como Atpa o incluso su rebelde suegro Piyamaradu, vid. *supra*.

¹⁰⁶ Estamos preparando un estudio más concreto sobre la documentación que comprende a los hititas y las informaciones extraídas del “dossier *Ahhiyawa*”.

¹⁰⁷ En general, A.Goetze: *AM*; J.-P.Grélois: “Les Annales decennales de Mursili II (CTH 61,I)”. *Hethitica* 9, 1988, p.17 ss.; G.Del Monte: op.cit., 1993, p.17 ss.; y A.Bernabé/J.A.Álvarez-Pedrosa: op.cit., 2004, p.125 ss.

conservan del final de *Mileto V* (ca. 1330-20 a.C.)¹⁰⁸.

El pasaje fragmentario relativo a los hechos (KUB XIV 15, I 23 ss.), pertenece al comienzo del tercer año de Mursili II¹⁰⁹:

- 23 ma-ah-ha-an-ma ha-me-es-ha-an-za ki-sa-at nu ¹U-uh[-ha-LÚ-is ku-it A-NA LUGAL KUR Ah-hi-ú-wa-a EGIR-an ti-ya-at
- 24 nu-kán KUR ^{URU}Mi-il-la-wa-an-da A-NA LUGAL KUR Ah-hi-ú[-wa-a nu ^DUTU^{ŠI}]
- 25 nu-kán ¹Gul-la-an ¹Ma-la-LÚ-in ERÍN^{MEŠ} A[NŠE.KUR.RA^{MEŠ}-ya] pa-ra-a n[e-eh-hu-un na-as KUR ^{URU}Mi-il-la-wa-an-da]
- 26 GUL-ah-hi-ir na-at IŠ-TUNAM.RA^{MEŠ} GU[D^{ME}]^Š UDU^{HILA} sa-ra-a da-a-ir [na-at ^{URU}KUBABBAR-si ar-ha ú-da-a-ir]

(23-26): *No obstante, cuando llegó la primavera*¹¹⁰, [dado que] (el rey de Arzawa) Uh[haziti (se había unido [?]) al rey del territorio de los Ahhiyawa] y el territorio de la ciudad de Millawanda [(se había pasado [?])] al rey del territorio de los Ahhiya[wa... Y yo, Mi Majestad (=Mursili II)...], entonces ma[ndé] a (los generales hititas) Gulla y Mallaziti con tropas [y carros de guerra. Y ellos] destruyeron el territorio de la ciudad de Millawanda, se apoderaron de la población NAM.RA¹¹¹, de ganado bovino y ovino¹¹² [y lo llevaron (todo como botín) a (la capital hitita de) Hattusa].

Brevemente, dentro de la gran campaña de dos años (el tercero y el cuarto de su reinado) contra Arzawa, este pasaje de los anales presenta al reino arzawita y a Millawanda formado una alianza anti-hitita que parece contar además con la implicación del mismo “rey” de los *Ahhiyawa*¹¹³. Este poderoso Estado luvita de Arzawa en plena ebullición, dirigido por el monarca Uhhaziti, con una actitud desafiante y un claro respaldo de los micénicos *Ahhiyawa*, se enfrentó abiertamente a Hatti¹¹⁴. Es en este contexto donde se advierte que Millawanda se había involucrado en el conflicto y se había alineado con el

¹⁰⁸ Entre otros, W.-D.Niemeier/B.Niemeier: op.cit., 1997, pp.200 ss. y 246 ss.; W.-D.Niemeier: en *Mediterranean Peoples in Transition*, 1998, p.38; e idem: en *Polemos*(=Aegaeum 19), 1999, p.150 s. (además, *vid. supra*).

¹⁰⁹ Para el fragmento, *vid.* A.Goetze: *AM*, pp.36 ss. y 234 ss.; así como los comentarios y/o traducciones del lagunoso texto en S.Heinhold-Krahmer: op.cit., 1977, p.97 ss.; H.G.Güterbock: op.cit., 1983, p.134 s.; T.R.Bryce: op.cit., 1989b, p.299; G.Del Monte: op.cit., 1993, p.77; Bryce: op.cit., 1998, p.209 ss.; y A.Bernabé/J.A.Álvarez-Pedrosa: op.cit., 2004, p.127.

¹¹⁰ Época de inicio de las campañas militares tras el parón del invierno.

¹¹¹ Sobre los NAM.RA, «Zivilgefangene», J.Friedrich: *Hethitisches Wörterbuch Kurzgefasste kritische Sammlung der Deutungen hethitischer Wörter*. Heidelberg 1952, p.287 (el término hitita sería *arnuwala*, «Zivilgefangener, Deportierter, Kolone», Friedrich/A.Kammenhuber: *Hethitisches Wörterbuch*, Lieferung 5, Heidelberg 1980, p.336 ss.); también, S.Alp: “Die soziale Klasse der NAM.RA-Leute und ihre hethitische Bezeichnung”, *JKF* 1/2, 1950, p.113 ss.; y G.Kestemont: *Diplomatique et droit internationale en Asie Occidentale (1600-1200 av.J.C.)*, Louvain-La-Neuve, p.85 ss., para su status jurídico.

¹¹² En general, sobre el botín de guerra entre los hititas, *vid.* C.Watkins: “NAM.RA GUD UDU in Hittite: Indo-European Poetic Language and the Folk Taxonomy of Wealth”. En E.Neu-W.Meid (eds.): *Hethitisch und indogermanisch. Vergleichende Studien zur historischen Grammatik und zur dialektgeographischen Stellung der indogermanischen Sprachgruppe Altkleinasiens*. Innsbruck 1979, p.270 ss.; y Ph.H.J.Houwink Ten Cate: “The History of Warfare According to Hittite Sources: The Annals of Hattusili I (Part II)”. *Anatolica* 11, 1984, p.69 ss.

¹¹³ Sobre las menciones a un único gobernante de los *Ahhiyawa* en los textos hititas, *vid. infra*, en relación con la carta de Tawagalawa (CTH 181).

¹¹⁴ En cuanto a la geografía e itinerarios del conflicto en occidente, *vid.* G.Del Monte: op.cit., 1993, p.77 ss.; J.D.Hawkins: op.cit., 1998, pp.14 ss.; 21 ss. y 26 ss. (previamente, T.R.Bryce: op.cit., 1974, p.103 ss.).

bando equivocado, saliendo muy mal parada. Sin embargo, la cuestión permanece abierta en cuanto a que no se sabe si su status político era de independencia o estaba bajo el dominio de algún Estado más poderoso¹¹⁵. El fragmento, con evidentes lagunas en el texto, no deja entrever si Millawanda estaba o había estado en manos de los hititas, ni tampoco si tras ser asolada pasó directamente al control de Hatti. Eso sí, la destrucción de Millawanda podría coincidir con la que se constata arqueológicamente para finales de *Mileto V*, y en la nueva fase de ocupación (*Mileto VI*) el lugar se fortifica. Los datos que proporcionan las excavaciones presentan un panorama en el que Mileto es un enclave con una fuerte influencia del mundo micénico¹¹⁶, lo que tampoco quiere decir que éstos ejerciesen un control político directo en esa época.

En el resto de lo conservado en los anales de Mursili II (tanto los extensos como los de “diez años”) no se deja entrever nada acerca de Millawanda y su posicionamiento político, ni antes ni después de la incursión de castigo, a finales del s.XIV a.C. Sin embargo, es difícil creer que Millawanda pudiese mantener una clara neutralidad, y en distintos momentos a partir de aquí pudo sentir o sufrir, en diverso grado, el peso de la autoridad hitita o micénica.

En cambio si se sabe que estas campañas de Mursili II contra Arzawa llevaron al soberano Uhhaziti a huir hacia territorios en el mar (posiblemente alguna isla) en manos de los *Ahhiyawa*, donde vio la derrota que se avecinaba, muriendo en el exilio. Mursili II conquistó en dos años los territorios arzawitas¹¹⁷, instaló a gobernantes vasallos fieles con el consiguiente fraccionamiento de Arzawa en otras entidades (p.ej., Mira-Kuwaliya, Hapalla o el país de río Seha-Appawiya, junto a otros poderes luvitas como la propia Wilusa.) que, aunque menores en extensión, no dejaron de evidenciar un poder regional que llenaba el vacío que había dejado la “gran Arzawa”.

2.3.2.2. La llamada «carta de Tawagalawa», KUB XIV 3 (CTH 181)¹¹⁸, es el segundo texto hitita en el que también se menciona a Millawanda (I 72, IV 11 y 14), y a algunos de los personajes que ya habían aparecido en la carta de Manapa-Tarhunta (CTH 191), que cronológicamente la precedería en el tiempo¹¹⁹.

Se trata de una larga carta estructurada en cuatro columnas de texto, no conservada en su totalidad (según el colofón, es la “tercera tablilla”), de la que se desconoce el remitente y el destinatario. Sin embargo, la persona que la “mandó escribir” era un monarca hitita que, pese a las especulaciones sobre su identidad, se podría tratar de Hattusili III (hacia la mitad del s.XIII a.C.) y que se dirige a un gobernante de los *Ahhiyawa*¹²⁰. Mucho

¹¹⁵ Entre otros, S.Heinhold-Krahmer: op.cit., 1977, p.98 ss.; cf. T.R.Bryce: *BiOr* 36, 1979, p.62.

¹¹⁶ *Vid. supra*.

¹¹⁷ Si bien en el duodécimo hubo otro levantamiento en la zona, vid. T.R.Bryce: op.cit., 1998, p.230 ss.

¹¹⁸ Sobre este largo texto del que únicamente se conserva un parte, vid. E.Forrer: *Forschungen I/2*. Berlin 1929, p.95 ss.; F.Sommer: *AU*, pp.2 ss. y 20 ss.; J.Garstang/O.R.Gurney: *Geogr.*, p.111 ss.; T.R.Bryce: *BiOr* 36, 1979, p.63; idem: “Some Reflections on the Historical Significance of the Tawagalawas Letter”. *Or* 48, 1979, p.91 ss.; H.G.Güterbock: op.cit., 1983, p.135 ss.; S.Heinhold-Krahmer: op.cit., 1983, p.95 ss.; I.Singer: op.cit., 1983, p.209 ss.; Ph.H.J.Houwink Ten Cate: op.cit., 1983-84, p.38 ss.; M.Popko: “Zur Datierung des Tawagalawa-Briefes”. *AoF* 11, 1984, p.199 ss.; Bryce: op.cit., 1985, p.16.; idem: op.cit., 1989a, p.7 s., idem: op.cit., 1989b, p.300 ss.; A.Hagenbuchner: *Die Korrespondenz (II)*, 1989, p.318 s.; J.Freu: op.cit., 1990, p.29 ss.; H.G.Güterbock: “Wer war Tawagalawa?”. *Or* 59/2, 1990, p.157 ss.; O.R.Gurney: op.cit., 1990, p.40 ss.; A.Ünal: en *Essays on Ancient Anatolian and Syrian Studies*, 1991, p.33 ss.; F.Starke: op.cit., 1997, p.453 s.; J.D.Hawkins: op.cit., 1998, p.25 ss.; Bryce: op.cit., 1998, p.321 ss.; M.Benzi: en *Omero*, 2002, p.359; Gurney: “The Authorship of the Tawagalawas Letter”. En P.Taracha: (ed.): *Silva Anatolica. Anatolian Studies presented to Maciej Popko on the Occasion of his 65th Birthday*. Warsaw 2002, p.133 ss.; Bryce: en *Hittite Studies in Honor of Harry A.Hoffner, Jr.*, 2003, p.65 ss.; A.Bernabé/J.A.Álvarez-Pedrosa: op.cit., 2004, pp.203 s. y 246 ss.; o Heinhold-Krahmer: op.cit., 2004, p.38.

¹¹⁹ *Vid. supra*.

¹²⁰ Por un lado, la consideración del gobernante *Ahhiyawa* como un igual al rey hitita (con denominaciones como ŠEŠ-YA, “mi hermano”) podría indicar que desde la cancillería hitita se le reconocía aparentemente un

se ha debatido sobre la carta de Tawagalawa (nombre citado en el texto que era el hermano del rey de los *Ahhiyawa*, y se ha relacionado con el griego *Ἐτεοκλήης* [i.e. *Ἐτε Ὀκλέης*])¹²¹ porque deja todavía abiertas muchas incógnitas debido a su estado fragmentario y al contenido, pero de lo que se ha conservado sí es evidente que permanecían muy activos en el occidente anatólico hostigadores como Piyamaradu y sus aliados políticos como Atpa (I 64 s.), ya gobernante en Millawanda, en este momento bajo una fuerte influencia política de los *Ahhiyawa* (el propio Tawagalawa estaría eventualmente en la ciudad). Posiblemente Millawanda/Mileto pudo estar compuesta por una mayoría de población micénica o que estaba seriamente “micenizada”¹²².

La carta, con el lenguaje comedido de Hattusili III a pesar de que subyace un cierto grado de frustración, presenta las relaciones entre ambos poderes con un tono amistoso y de relativa normalidad, lo que no evitaba que hubiesen existido pasadas desavenencias (con asuntos recurrentes como Wilusa, IV 7 ss. y 20 ss.). Se advierte pues un mayor acercamiento diplomático que hostilidad abierta. No se buscaba el enfrentamiento por parte de los hititas, acaso incapaces de ejercer una autoridad definida en los lejanos territorios occidentales predispuestos a la rebelión en todo momento¹²³. No obstante, son muy evidentes a lo largo del mensaje las quejas del rey hitita al gobernante *Ahhiyawa* por las actividades del renegado Piyamaradu que, desde bases de operaciones en las islas o en Anatolia (entre ellas la propia Millawanda), realizaba “raids” contra los territorios que parecen pertenecer a la esfera de influencia de Hatti. Pero aunque el hitita buscaba arreglar el problema generado por Piyamaradu parece ser ignorado por los *Ahhiyawa*.

Piyamaradu, en cambio, demostraba abiertamente su enemistad contra todo lo hitita con sus continuados actos de agresión, en este caso sobre la zona de Lukka (*grosso modo* la clásica Licia y sus inmediaciones) hacia el S-SE de las fronteras de la propia Millawanda¹²⁴, capturando un gran número de población (unos siete mil NAM.RA^{MES}, III 10)¹²⁵. Las regiones de Lukka presentaban en ese momento una gran inestabilidad y Hattusili III tuvo que intervenir militarmente, además de hacer frente al propio Piyamaradu (I 1 ss.). En realidad, Piyamaradu o bien participó activamente en la revuelta en Lukka o

elevado rango a la otra parte para así poder establecer unas relaciones diplomáticas de alto nivel. Por otro lado, la propia mención a la existencia de un “rey *Ahhiyawa*” (*vid. supra*, en el fragmento de los *anales* de Mursili II, CTH 61) no implicaría una unidad en los principados micénicos bajo el gobierno de un único soberano sino más bien, aparte de una maniobra de ficción política por consideraciones diplomáticas de la cancillería hitita, un cierto desconocimiento por parte de Hatti del complejo y lejano mundo micénico. Así, el que podría ser el responsable último (afincado en un determinado y lejano palacio micénico) de una definida zona influencia sobre Anatolia como Millawanda (Mileto) era considerado por los hititas como el representante político de todo lo que venía de más allá del Egeo, sin otras consideraciones. Por consiguiente, los hititas pudieron recibir su información sobre los *Ahhiyawa* desde lugares tan destacados como Millawanda aunque fuese con un carácter genérico y no del todo adecuada a la realidad micénica. Sobre algunas de estos aspectos de las relaciones diplomáticas entre Hatti y los *Ahhiyawa*, *vid. M.Marazzi: en Traffici Micenei nel Mediterraneo*, 1986, p.393 ss.; *idem: op.cit.*, 1988, p.145 ss.; *idem: en Studies in Honour of Sedat Alp*, 1992, p.365 ss. (cf. T.R.Bryce: *en Hittite Studies in Honor of Harry A.Hoffner, Jr.*, 2003, p.65 ss.).

¹²¹ Sobre la posible aparición de nombres griegos en los textos hititas, referencias *supra*.

¹²² El lugar en su último nivel del Bronce (*Mileto VI*), como se constata por las excavaciones, presenta unos evidentes vestigios materiales que lo relacionan culturalmente con el mundo micénico (*vid. supra*).

¹²³ En lo que se ha conservado de los *anales* de Hattusili III (CTH 82) se observa una nueva intervención militar en los sectores occidentales, *vid. O.R.Gurney: “The Annals of Hattusili III”. AnSt 57*, 1997, p.128 ss. (cf. M.Forlanini: “La regione del Tauro nei testi hittiti”. *VO 7*, 1988, p.157 ss.).

¹²⁴ Sobre los territorios anatólicos de Lukka, *vid. RGTC VI*, p.249 s.; y *RGTC VI/2*, p.96; además, T.R.Bryce: “The Role of the Lukka People in Late Bronze Age Anatolia”. *Antichthon 13*, 1979, p.1 ss.; W.Röllig: “Lukka, Lukki”. *RIA 7*, 1988, p.161 ss.; Bryce: “Lukka Revisited”. *JNES 51*, 1992, p.121 ss.; M.J.Mellink: “Homer, Lycia and Lukka”. *En A Tribute to E.T.Vermeule*, 1995, p.33 ss.; F.Starke: “Lukka”, *Der Neue Pauly 7*, 1999, p.505 s.; y Bryce: *en Luwians*, 2003, pp.40 ss. y 73 ss.

¹²⁵ Como se observa a lo largo de nuestro trabajo, la captura de población y su deportación a otros territorios fue una actividad normal en un bando y en otro. Estas poblaciones eran las que sufrían los conflictos que se abatían sobre sus localidades o territorios y se convertían en moneda de cambio entre Estados.

bien se podría haber aprovechado de las circunstancias con el fin de intervenir y apoderarse de población (si bien una parte de ésta se pudo ir voluntariamente con él huyendo de los hititas, y no como capturados) para desplazarla hacia sus bases en las inmediaciones del Egeo. Los intentos del rey hitita de solucionar el problema con Piyamaradu, aparte del empleo de las armas, se encauzaron hacia una negociación pacífica (I 6 ss.) que no sirvió más que para que Piyamaradu humillase una y otra vez a Hattusili III y no aceptase ninguna propuesta¹²⁶. En su huída Piyamaradu llegó a refugiarse en Millawanda, donde gobernaba su yerno Atpa. En su persecución, tras combates y destrucciones en la región de Lukka y en sus fronteras con los territorios de Millawanda¹²⁷, el hitita penetró en la propia localidad costera (I 58: *n[u I-NA^{URU} Mi-il-l]a-wa-an-da pa-a-u-un*) en un intento de forzar la situación, aunque sin pretender la conquista de un espacio que estaba bajo soberanía reconocida de los *Ahhiyawa* (I 49 ss.). El asunto se había vuelto de tal trascendencia que el monarca de Hatti había tenido que llegar hasta la misma Millawanda que no estaba bajo su dominio. En el lugar buscó entrevistarse con Atpa para solicitar la entrega de Piyamaradu y/o de la población capturada¹²⁸. Ni una cosa ni otra consiguió.

Cualquier actuación diplomática se mostraba infructuosa y la mayoría de las peticiones parecían caer en saco roto. El apoyo que recibe Piyamaradu desde el Egeo no dejaba indiferente a los hititas que una y otra vez constataban que o bien existía un respaldo abierto de los *Ahhiyawa* a los actos desafiantes de Piyamaradu, lo que suponían una grave afrenta a Hattusili III, o bien había una connivencia al permitirle actuar desde sus zonas de influencia, sin tomar ninguna medida para evitarlo. Millawanda de nuevo era un punto de referencia con el “diplomático” gobernador Atpa en una actitud ciertamente protectora hacia su suegro y dilatoria en cuanto a su entrega a los hititas¹²⁹. No obstante, ante las presiones de éstos, Piyamaradu tuvo que huir de Millawanda buscando refugio en algún lugar en el mar (I 61 s.), entre los *Ahhiyawa*.

En definitiva, el soberano hitita parece haber fracasado en sus intentos negociadores con los *Ahhiyawa* y sus súbditos de Millawanda, sin que las recriminaciones realizadas significasen una ruptura en la comunicación entre ambos poderes. El resultado de la carta se desconoce, mas de Piyamaradu no se vuelven a tener noticias¹³⁰.

2.3.2.3. La tercera y última constatación de Millawanda en los textos hititas (bajo la forma *Milawata*)¹³¹ es otro documento epistolar: «la carta de Milawata» KUB XIX 55+KUB XLVIII 90 (CTH 182)¹³². La tablilla en la que se hallaba escrita no presentaba un

¹²⁶ Durante estas negociaciones Piyamaradu llegó a realizar una solicitud impensable al rey hitita como es que se le concediese un lugar para gobernar en la zona si quería que aceptase su petición de presentarse ante él (I 14 s.): *nu a-pa-a-at nam-ma-pít IQ-BILUGAL^{UT-TA} wa-mu ka-a pí-di-si pa-a-i ma-a-an-wa Ú-UL-ma nu-wa Ú-UL ú-wa-m[]* (edición de F.Sommer: *AU*, p.2). En cierto modo, Piyamaradu abrigaba el deseo de hacerse con una porción de poder, consiguiendo un “Estado” en los territorios bajo influencia de Hatti en el occidente de Anatolia.

¹²⁷ Sobre las rutas seguidas durante la expedición hitita, vid. J.D.Hawkins: op.cit., 1998, pp.17 y 25 ss.

¹²⁸ En cuanto a las peticiones de restitución de población (capturados, gentes que huían de los territorios de Hatti, refugiados, etc.) en los textos hititas, vid. G.del Monte, “Sulla terminologia hittita per la restituzione di fuggiaschi”. En *Studi Orientalistici in Ricordo di F.Pintore*. Pavia 1983, 29 ss.

¹²⁹ El monarca hitita llega a afirmar que si Piyamaradu no se hubiese apoderado de la población tal vez no tendría nada contra él (I 45 ss.).

¹³⁰ Únicamente hay una mención retrospectiva a Piyamaradu en la carta de Milawata (CTH 182), vid. *infra*.

¹³¹ Vid. *supra*.

¹³² Para el texto y su comentario, vid. E.Forrer: *Forschungen* I/2, 1929, p.233 ss.; F.Sommer: *AU*, p.180 ss.; J.Garstang/O.R.Gurney: *Geogr.*, p.114 s.; H.A.Hoffner, jr.: “The Milawata Letter Augmented and Reinterpreted”. En *Proceedings of the 28th Rencontre Assyriologique Internationale, Vienne 1981 (= AfO Beiheft 19)*, Horn 1982, p.130 ss.; I.Singer: op.cit., 1983, p.214 ss.; T.R.Bryce: op.cit., 1985, p.13 ss.; F.Schachermeyr: op.cit., 1986, p.251 ss.; H.G.Güterbock: en *Troy and the Trojan War*, 1986, p.37 s.; Bryce: op.cit., 1989a, p.15 s., idem: op.cit., 1989b, p.303 s.; A.Hagenbuchner: *Die Korrespondenz (II)*, p.367; J.Freu: op.cit., 1990, p.39 ss.; Gurney: en *Studies in Honour of Sedat Alp*, 1992, p.220 s.; F.Starke: op.cit., 1997, p.454;

buen estado de conservación, sin embargo la restitución de gran parte del texto dañado se consiguió hacia finales de los años 70 con la suma de un nuevo fragmento (la “join piece” KUB XLVIII 90)¹³³ al documento principal. Sin embargo, el deterioro en muchas zonas de la tablilla sigue siendo muy evidente y gran parte de la carta presenta importantes lagunas¹³⁴. Se carece, entre otros datos, de los nombres tanto del remitente como del destinatario (similar lo que ocurría con la carta de la Tawagalawa), si bien se sabe que el primero era un rey hitita, con una atribución casi mayoritaria entre los especialistas a Tuthaliya IV (hijo de Hattusili III, segunda mitad del s.XIII a.C.)¹³⁵; mientras que el segundo, posiblemente un gobernante de un centro político occidental, es más problemático de identificar, no únicamente por su nombre sino por el lugar de procedencia. En este caso, la discusión ha oscilado entre la propia Millawanda, el país del río Seha-Appawiya o incluso Mira-Kuwaliya¹³⁶. Mas por el momento no se puede confirmar realmente quién era el destinatario de la misiva ni por consiguiente de que Estado occidental se trataba.

A lo largo del mensaje hay una continuada alusión, muy explícita, a las malas relaciones entre el soberano hitita y el padre del destinatario, motivadas por las actuaciones de éste contra Hatti. Hay graves incidentes vinculados con ataques del padre del “vasallo” contra territorios bajo dominación hitita, la recurrente captura de población y la negativa a su restitución al rey hitita, algo que se ha visto en otros textos precedentes. Claramente, el monarca hitita narra al vasallo el asunto de la extradición de cautivos de localidades como Utima y Atriya¹³⁷, fronteras entre Millawanda y Lukka. Gentes desplazadas que habían sido capturadas por el padre del vasallo y no habían sido devueltas. En contrapartida, también se mencionan (en los bordes inferior e izquierdo de la tablilla) las capturas de población por parte del soberano hitita en las localidades de Awarna y Pina(li), pertenecientes al vasallo, que tampoco ha procedido a restituir a su señor.

Cronológicamente, la hipotética atribución del destinatario de la carta a la persona que gobernaba en Millawanda haría considerar la posibilidad de que su “padre”, que en el texto es presentado como un enemigo enconado de Tuthaliya IV, podría haber sido el conocido Atpa, “señor” del lugar en momentos anteriores¹³⁸. Pero esto es algo que no se puede confirmar aunque sea una hipótesis atractiva. Lo que sí está claro es que las relaciones actuales entre el rey hitita y el “vasallo” occidental son mejores y el tono en el que se dirige a él en la carta está lejos de mostrar excesiva dureza y hostilidad.

El párrafo en el que se encuentra la cita a Milawata (Vo. 47 ss.) tampoco termina de aclarar del todo este asunto, aunque alude a algún tipo de actuación sobre sus fronteras¹³⁹. Sean cual sean las circunstancias, incluyendo una redefinición fronteriza, el gobernante occidental no tendría porque ser de la misma Millawanda para intervenir junto al rey hitita

J.D.Hawkins: op.cit., 1998, pp.19 y 28; Bryce: op.cit., 1998, p.339 ss.; idem: en *Hittite Studies in Honor of Harry A.Hoffner, Jr.*, 2003, p.59 ss.; A.Bernabé/J.A.Álvarez-Pedrosa: op.cit., 2004, p.284 s.; y S.Heinhold-Krahmer: op.cit., 2004, p.38 s.

¹³³ Identificado y publicado posteriormente por H.A.Hoffner, Jr. (op.cit., 1982, p.130 ss.).

¹³⁴ Sobre todo en casi la totalidad de la cara anterior o *recto* (Ro.) de la tablilla, aunque también en otras partes de la cara posterior o *verso* (Vo.), que es más legible con el “join” KUB XLVIII 90.

¹³⁵ Se ha argumentado también que el propio Hattusili III fuese el autor, vid. J.Freu: op.cit., 1990, p.41.

¹³⁶ Entre otros, I.Singer: op.cit., 1983, p.215 s.; T.R.Bryce: op.cit., 1985, p.17 ss.; J.Freu: op.cit., 1990, p.41 ss.; o J.D.Hawkins: op.cit., 1998, p.19.

¹³⁷ Para las localidades de Utima (clásica Idyma) y Atriya (clásica Idrias), entre otros, vid. T.R.Bryce: op.cit., 1985, p.19 s.; J.Freu: op.cit., 1990, pp.53 y 64; y J.D.Hawkins: op.cit., 1998, p.27.

¹³⁸ Hay una mención en un contexto muy lagunoso a Piyamaradu (Vo.10), con un carácter retrospectivo que no indicaría nada más, vid. T.R.Bryce: op.cit., 1985, pp.14 s. y 22; y J.Freu: op.cit., 1990, p.40 s.

¹³⁹ Sobre las interpretaciones del pasaje de acuerdo a las traducciones propuestas, vid. H.A.Hoffner, Jr.: op.cit., 1982, p.132 s.; I.Singer: op.cit., 1983, p.215; T.R.Bryce: op.cit., 1985, pp.13 y 18; H.G.Güterbock: en *Troy and the Trojan War*, 1986, p.38, nota 17; J.Freu: op.cit., 1990, p.40; O.R.Gurney: en *Studies in Honour of Sedat Alp*, 1992, p.220 s.; J.D.Hawkins: op.cit., 1998, p.19, nota 89; Bryce: op.cit., 1998, p.341, n.58; o A.Bernabé/J.A.Álvarez-Pedrosa: op.cit., 2004, p.285, que dejan sin traducir la forma verbal que provoca la polémica, además de gran parte del texto (p.ej., el borde izquierdo).

en sus inmediaciones.

Otros relevantes datos históricos aunque incompletos derivados del texto son, p.ej., una nueva situación inquietante en Wilusa (Vo.34 ss.), con una restauración en el trono de un gobernante prohibita (llamado Walmu), depuesto tras una rebelión¹⁴⁰. Aunque también es significativa la ausencia entre lo conservado del mensaje a cualquier referencia a los *Ahhiyawa*, lo que podría indicar, en el contexto en que se sitúa la misiva, un debilitamiento de la influencia de éstos, al menos política, sobre Millawanda, si el vasallo de la carta es su gobernante, y por ende en los asuntos minorasiáticos. No obstante, también Millawanda deja de aparecer en los registros de los archivos de Hatti y por el momento no tenemos ningún dato más aparte de los que proceden de las excavaciones arqueológicas en Mileto.

La situación política en la región occidental de Anatolia podría haber sufrido una modificación durante la segunda mitad del s.XIII a.C., con un relativo repliegue de los *Ahhiyawa* aunque en contrapartida no supusiese un aumento del control directo de los hititas. Éstos sólo se aprovecharían indirectamente de la circunstancias para reclamar, p.ej., algún tipo de soberanía sobre Millawanda (que en realidad podría tener un status quasi-independiente). Fuese cual fuese la situación en Millawanda, el lejano occidente, que siempre había generado dolores de cabeza a Hatti, en estos últimos momentos del BR no parece estar más que bajo un ficticio control hitita. Además, otros asuntos de trascendencia en distintas zonas del imperio reclamaban la intervención del soberano hitita¹⁴¹ y preludiaban un cercano fin de Hatti y del resto de las entidades geopolíticas de Anatolia.

3. EL OCCIDENTE DE ANATOLIA EN ÉPOCA HITITA. RECAPITULACIÓN SOBRE UNA PROBLEMÁTICA SIN RESOLVER

3.1. A modo de recapitulación histórica sobre las vivencias en el occidente minorasiático durante el final del Bronce (siglos XIV al XIII a.C.), sin que esté todo dicho, dos complejos focos de poder se vieron inmersos en las pugnas por el dominio regional en un sistema de equilibrio definido por todas las potencias del momento que convivían en el Mediterráneo oriental¹⁴². Por un lado, se encontraban los griegos micénicos y por otro los hititas. Ambos mundos a cada lado del Egeo sabían de la existencia del otro, en mayor o menor medida, como las investigaciones han venido a confirmar, aunque es más difícil delimitar el modelo de contactos entre Hatti y los micénicos durante este amplio período de tiempo.

Desde el otro lado del Egeo los griegos micénicos (aceptando la equivalencia con los *Ahhiyawa*, y además con los aqueos de Homero), en su principal fase de desarrollo durante el Heládico Reciente (ca.1600-1100 a.C.), desplegaron su tradición comercial y militar que incidió de alguna manera en la expansión hacia nuevos mercados desde sus múltiples centros de poder (Micenas, Pilos, Argos, Tirinto, Tebas, Cnoso, etc.). Desde estos principados micénicos regionales, independientes entre sí, partieron expediciones por el Egeo y por el Mediterráneo¹⁴³. No es por tanto descabellado que el enfrentamiento, rodeado de mitos, narrado por Homero que tuvo lugar en (W)ilios (Troya, o la Wilusa hitita), a

¹⁴⁰ Entre otros, I.Singer: op.cit., 1983, p.215 s.; T.R.Bryce: op.cit., 1985, pp.13 s. y 20 s.; H.G.Güterbock: en *Troy and the Trojan War*, 1986, p.38; J.Freu: op.cit., 1990, p.40 s.; F.Starke: op.cit., 1997, p.454; Bryce: op.cit., 1998, p.342 s.

¹⁴¹ Para el reinado de Tuthaliya IV y algunos aspectos del fin del Imperio hitita, vid. nuestros artículos: "Reflexiones sobre los últimos grandes reyes hititas: Tuthaliya IV, Anatolia y el despunte final del reino de Hatti durante la segunda mitad del s.XIII a.C.". *BAEO* 38, 2002, p.249 ss.; y "Conflictividad y estabilización en las relaciones asirio-hititas. A propósito de las principales tensiones fronterizas durante las fases finales del Imperio hitita". *BAEO* 39, 2003, p.147 ss.

¹⁴² En general, sobre este período de las «grandes potencias», vid. M.Liverani: *Prestige and Interest. International Relations in the Near East ca. 1600-1100 B.C.* Padova 1990.

¹⁴³ Referencias *supra*.

pesar de las posiciones muy encontradas de los especialistas, indicase algún tipo de conexión entre los micénicos, las poblaciones luvitas locales y los hititas en las costas minorasiáticas. Así, la estratégica Troya¹⁴⁴ pudo estar en el punto de mira de unos y otros, algo que no pasa desapercibido en los propios textos hititas, y lo mismo se observa para otros lugares como Mileto (Millawanda). Las rivalidades mutuas pudieron degenerar en combates por el control político y comercial regional. Las huellas micénicas se reparten por distintos sectores del Egeo con lo que se confirman, pues, las visitas regulares a las costas de Anatolia, en algunos casos con el establecimiento de asentamientos, posiblemente en forma de “colonias”, en los lugares frecuentados (p.ej., Mileto, Rodas, etc.) o bien procediendo al simple intercambio comercial. Las modalidades de contacto fueron variadas y, llegado el caso, los fuertes intereses económicos llegaron a provocar conflictos armados de diversa intensidad.

De este otro lado del Egeo, se encontraba bien asentado sobre la mayor parte de Anatolia el reino hitita de Hatti. Con un desarrollo histórico distinto al del mundo micénico, los hititas, que formaron un Estado unificado, estuvieron más volcados en la expansión terrestre de sus fronteras, dentro y fuera de Anatolia, creando un imperio que les convirtió en una de las potencias del momento (siglos XIV y XIII a.C.). Sin embargo, los contactos con su periferia más occidental presenta bastantes lagunas debido, como se ha visto, a la información que aportan las fuentes arqueológicas¹⁴⁵ y textuales¹⁴⁶.

En síntesis, la política expansiva de los soberanos hititas desde los primeros momentos de su historia no dejó al margen las extensas e ignotas regiones al W del Kizil Irmak. Según se avanzaba hacia occidente, hubo un mayor predominio de las poblaciones de raíz lingüística luvita, lengua indoeuropea hermanaada con el hitita¹⁴⁷, que formaron Estados de localización a veces imprecisa [fig.3, mapa].

En un primer momento sobresalió el gran reino de Arzawa¹⁴⁸ sobre las regiones centro-occidentales (con su capital en *Apasa*)¹⁴⁹. No obstante, aparte de este reino que predominó hasta su desmembración en época de Mursili II (último tercio del s.XIV a.C.), los textos hititas aludían a otros Estados como el del País del río Seha-Apawiya (al N de Arzawa), Mira-Kuwaliya¹⁵⁰ o Hapalla, ambos hacia el interior, y la propia Wilus(iy)a (en el

¹⁴⁴ *Vid. supra*.

¹⁴⁵ La arqueología no ha aportado los datos que se esperaban por una falta sistemática de estudios o bien porque las excavaciones en curso de los niveles más antiguos se encuentran ante serios problemas como las destrucciones que han provocado los niveles de ocupación más recientes. En emplazamientos como, p.ej., Mileto hay una capa freática muy elevada que afecta a los restos del asentamiento del Bronce en algunos lugares y los niveles posteriores los han dañado irreversiblemente. Además, en Mileto queda establecer a nivel de la cerámica la proporción exacta entre lo que era local (hallado en escaso número) de lo que era micénico más abundante, lo que ayudaría a confirmar si realmente hubo una población local reseñable frente a la micénica.

¹⁴⁶ Los registros textuales, por un lado, son limitados por su escaso número y mayoritariamente son de procedencia hitita (especialmente las tablillas cuneiformes de sus archivos) lo que da un visión demasiado parcial; por otro, se refieren a asuntos de distintas épocas, abarcando un amplio período cronológico; y, por último, presentan dificultades de interpretación por el estado de conservación fragmentario, por el tipo de textos y por su contenido.

¹⁴⁷ En general, T.R.Bryce: op.cit., 1998, p.54 ss.; F.Starke: op.cit., 1999, p.528 ss.; H.C.Melchert (ed.), op.cit., 2003 (cf. C.Watkins: en *Troy and the Trojan War*, 1986, p.45 ss.; y J.Latacz: op.cit., 2003, p.83 ss.).

¹⁴⁸ Se destacan, S.Heinhold-Krahmer: op.cit., 1977 (cf. T.R.Bryce: *BiOr*36, 1979, p.60 ss.; *RGTC VI*, p.42 s.; y *RGTC VI/2*, p.14); Heinhold-Krahmer: “Arzawa”, *Der Neue Pauly*2, 1997, p.71; y Bryce: en *Luwians*, 2003, p.35 ss.

¹⁴⁹ La capital arzawita *Apasa*, citada en los textos hititas (*RGTC VI*, p.26 s.; y *RGTC VI/2*, p.8), se tiende a localizar en Éfeso, vid. A.Bammer: *Ephesos. Stadt an Fluss und Meer*. Graz 1988, p.127 ss.; Bammer/U.Muss: *Das Artemision von Ephesos*. (Suppl. *Antike Welt*), Mainz 1996; Bammer: “Zur Bronzezeit im Artemision”. En *100 Jahre österreichische Forschungen in Ephesos. Akten des Symposiums Wien 1995*. Wien 1996, p.399 ss.; J.D.Hawkins: op.cit., 1998, p.22.ss.; y D.F.Easton/Hawkins *et al.*: op.cit., 2002, p.97 s.

¹⁵⁰ Para Mira (*RGTC VI*, pp.269 ss. y 232, Kuwaliya; y *RGTC VI/2*, pp.105 y 89, Kuwaliya). El reino de Mira-Arzawa o Mira-Kuwaliya se pudo convertir en una poderosa entidad política (s.XIII a.C.) tras la

extremo NW, en la clásica Tróade). En conjunto, no llegaron a constituir una gran entidad política unificada y mantuvieron bastante independencia entre ellos aunque con un casi continuado sometimiento a Hatti. Asimismo, habría que considerar los territorios de Lukka al S (aproximadamente la clásica Licia)¹⁵¹ y Millawanda, hacia la costa, fuertemente “micenizada” que, en conjunto, conformaron el complejo puzzle de todo el tercio occidental minorasiático¹⁵².

Esta red de centros de poder político en su mayoría luvitas se convirtió en numerosas ocasiones en un peligroso freno a las posibles aspiraciones de Hatti para extender su imperio hasta las costas egeas y más allá, hacia las islas.

3.2. Brevemente, con los datos que se conservan, siempre desde la óptica de Hatti como potencia dominante¹⁵³, se demuestra que desde los primeros momentos del Reino Antiguo hitita (desde *ca.* s.XVII a.C.) existieron numerosos choques militares en las regiones occidentales, que se hicieron más cruentos al final del Reino Medio durante los reinados de Tuthaliya I/II y su sucesor Arnuwanda I (entre el s.XV y XIV a.C.)¹⁵⁴.

Durante el período Imperial se destacan las campañas de Supplilulima I y, su hijo, Mursili II (s.XIV a.C.) con las que se acabó con el gran reino de Arzawa¹⁵⁵. Así, el resto de Estados luvitas satélites se sometieron a Hatti y entre ellos fue relevante el reino de Mira-Kuwaliya (situado sobre gran parte de los territorios de Arzawa).

La aniquilación de la gran Arzawa no significó, por tanto, el fin del problema con los luvitas occidentales. Las formaciones políticas que adquirieron su semi-independencia no dejaron de amenazar a las autoridades hititas por su tendencia al separatismo. Esto se produjo en parte por la lejanía de Hatti y las ansias de independencia de estos Estados, y en parte fomentada de alguna manera por terceros, entre los que estaban los micénicos *Ahhiyawa* que llegaban habitualmente a las costas minorasiáticas¹⁵⁶.

En realidad, el acercamiento entre Hatti, como poder continental anatólico, y los *Ahhiyawa*, con su contrastado interés comercial, se manifestó claramente durante la mayor parte del período Imperial (siglos XIV-XIII a.C., correspondientes con la mayor parte de la época micénica plena del *HR*). En este cuadro, los Estados luvitas, ejerciendo su influencia regional, sufrieron los vaivenes políticos del BR con los hititas y los aqueos micénicos

disolución de la gran Arzawa durante las campañas de Mursili II, vid. F.Starke: op.cit., 1997, p.452; J.D.Hawkins: op.cit., 1998, pp.10 y 15 ss.; Starke: “Mira”, *Der Neue Pauly* 8, 2000, p.250 ss.; T.R.Bryce: en *Luwians*, 2003, pp.39 s. y 62 ss. (cf. Heinhold-Krahmer: op.cit., 1977, pp.136 ss. y 211 ss.; idem: “Kuwaliya”. *RIA* 6, 1983, p.397; e idem: “Mira”. *RIA* 8, 1993, p.218 ss.).

¹⁵¹ Sobre Lukka (*RGTC VI*, p.249 s.; y *RGTC VI/2*, p.96), sin ser una entidad política definida, y cuyos habitantes plantearon serios problemas a Hatti, vid. T.R.Bryce: op.cit., 1979, p.1 ss.; W.Röllig: op.cit., 1988, p.161 ss.; Bryce: op.cit., 1992, p.121 ss.; M.J.Mellink: en *A Tribute to E.T.Vermeule*, 1995, p. 33 ss.; F.Starke: op.cit., 1999, p.505 s.; y Bryce: en *Luwians*, 2003, pp.40 ss. y 73 ss.

¹⁵² Con respecto a la disposición geográfica del tercio occidental anatólico en época hitita, entre otros, vid. mapas en F.Starke: op.cit., 1997, p.449; J.D.Hawkins: op.cit., 1998, p.31; Starke: en *Die Hethiter und ihr Reich*, 2002, p.304 ss.; Hawkins *et al.*: op.cit., 2002, p.95; T.R.Bryce: en *Luwians*, 2003, p.37; y, en particular, J.Latacz: op.cit., 2003, p.40 ss, *et passim* (cf. O.R.Gurney: en *Studies in Honour of Sedat Alp*, 1992, p.217 ss.; o D.Hertel: op.cit., 2003, p.61 ss.).

¹⁵³ No hay una equivalencia por el momento de los archivos luvitas que no se han encontrado (salvo algunas inscripciones rupestres jeroglíficas luvo-hititas) ni de los textos en Lineal B contemporáneos centrados en cuestiones administrativas.

¹⁵⁴ En cuanto a la rebelión en occidente formada por la “coalición de Assuwa”, vid. E.H.Cline: op.cit., 1996, p.141 ss.; para el topónimo Assuwa, *RGTC VI*, p.52 s.; y *RGTC VI/2*, p.17 (cf. D.J.Georgacas: “The Name Asia for the Continent: its History and Origin”. *Names* 1969, 17, p.1 ss.; e idem: *The Names for the Asia Minor Peninsula and a Register of Surviving Anatolian Pre-Turkish Placenames*. Heidelberg 1971).

¹⁵⁵ Sobre todo los *anales* de Mursili II (tercer y cuarto año), J.-P.Grèlois: *AMX*, p.32 ss.; también, T.R.Bryce: op.cit., 1974, p.103 ss.; S.Heinhold-Krahmer: op.cit., 1977, p.84 ss., *et passim*; Ph.H.J.Houwink Ten Cate: en *Fs.Meriggi*, 1979, p.268 ss.; G.Del Monte: “Un nuovo frammento degli «Annali completi» di Muršili II”. *Athenaeum* 73, 1985, p.164 ss.

¹⁵⁶ *Vid. Supra.*

interviniendo de algún modo en los asuntos del occidente minorasiático. Las rivalidades comerciales, los conflictos políticos o los intereses de todo tipo cobraron importancia en la zona y fueron un signo de los tiempos.

El paisaje geopolítico de los sectores occidentales de Asia Menor del BR, tal como se vislumbra por la información de las fuentes tanto arqueológicas como las textuales, escasas, incompletas y parciales, se resume en los términos multicomplejo, heterogéneo y en gran medida desconocido. Los hititas nunca llegaron a un control total, y se encontraron con unas regiones bien articuladas territorialmente (con núcleos urbanos en la costa y el interior) y con un alto grado de desarrollo político (con formaciones políticas que configuraban reinos o principados independientes en la mayoría de los casos). El occidente anatólico tuvo unas características propias con un destacado papel las poblaciones luvitas, por un lado, sin olvidar las tradiciones anatólicas preindoeuropeas de la región, y, a distinto nivel, lo que les llegaba de oriente (posiblemente por vía el reino de Hatti), y, por otro, del Egeo con los minoicos y los griegos micénicos.

Los datos, a pesar de lo limitados que son en su mayoría, parecen confirmar la intrincada realidad de un espacio anatólico occidental que, sin gran uniformidad cultural (las poblaciones anatólico-luvitas estuvieron más claramente representadas en el N que en las zonas centro-meridionales costeras donde tuvo un gran peso lo que provenía del Egeo) y política, se vio sometido a diferentes tensiones tanto a nivel regional, entre los diferentes estados en contacto (Wilusa, país del río Seha-Appawiya, Mira-Kuwaliya, etc.), como externas, con los intentos de sometimiento, en distinto grado, que pretendieron Hatti (poder continental) o los micénicos *Ahhiyawa* (poder marítimo). Las costas minorasiáticas y las islas más cercanas parecen estar en disputa entre unos y otros. Durante los siglos XIV y XIII a.C., se vivía una situación de permanente efervescencia, con levantamientos, acciones militares de diversa índole y un precario equilibrio diplomático. En este *mare magnum* encontramos a los Estados luvitas que modificaban sus lazos de alianza según las circunstancias, así como la intervención de personajes singulares como Piyamaradu que se volvían los protagonistas de graves incidentes que generaban una continua inquietud para Hatti y que además podrían estar claramente respaldados por los *Ahhiyawa*. En definitiva, los hititas intentaban emplear el mecanismo diplomático de mantener vasallos fieles y no una ocupación permanente del territorio, lo que no evitó que tuviesen que intervenir militarmente sobre estas regiones cuando se requería (lo que ocurrió en numerosas ocasiones).

3.3. En este panorama dos puntos estratégicos: Lesbos y Mileto (*Lazpa* y *Millawanda*, si aceptamos su equivalencia en los textos hititas), han servido de modelo de aproximación en futuras investigaciones para conocer cómo se pudieron articular las formas de control territorial y dependencia política en áreas en continua disputa. Las áreas limítrofes occidentales de Imperio hitita tuvieron su propia idiosincrasia y en consecuencia debieron actuar los hititas¹⁵⁷. La lejanía del centro neurálgico de Hatti, el papel de los

¹⁵⁷ Sobre la política hitita con respecto a los otros sectores fronterizos de su imperio, véanse nuestros trabajos generales: “Reflexiones sobre la ocupación y defensa del territorio entre los hititas (ss.XIV-XIII a.C.)”. En *Preactas del III Congreso Peninsular de Hª Antigua*, Vitoria 1994, p.21 ss.; “El Imperio Hitita. Características esenciales y cauces de desarrollo de una organización imperial hegemónica del Oriente Próximo (II milenio a.C.)”. *Gerión* 21/1, 2003, p.11 ss.; o “*De confiniis hethaeorum*. Reflexiones a propósito de la trascendencia de las *fronteras* y los *límites* entre los hititas. Su caracterización a través de las fuentes”. En *De la Tablilla a la Inteligencia Artificial. Homenaje al Prof. J.L. Cunchillos en su 65 aniversario*. Zaragoza 2003, p.135 ss. Para áreas fronterizas concretas como Siria y Egipto: “Quelques considérations sur l’Euphrate comme ligne de frontière pendant le royaume hittite, XIV-XIII siècles av.J.C.”. En *Studies for Ancient Near Eastern Cultures. Metin Akyurt Bahattin Devam in Memoriam*. Istanbul 1995, p.299 ss.; “Hatti y Egipto. Algunos aspectos de los contactos entre dos grandes reinos durante el *Bronce Tardío*”. *Boletín de la Asociación Española de Egiptología (BAEE)* 7, Madrid 1997, p.111 ss.; o “Los problemas del control del territorio en el mundo hitita. Reflexiones sobre la frontera oriental del reino de Hatti”. En *Actas del Congreso*

Estados luvitas y la intervención de terceros en discordia, forzaron a los hititas a la combinación de las dos mejores armas que conocían: la diplomacia y la guerra, que no siempre fueron mecanismos efectivos en estos sectores.

Por lo que conocemos hasta el momento, por una parte, la isla de Lesbos (*Lazpa*), ubicada estratégicamente sobre el sector nororiental del Egeo, mantuvo una gran homogeneidad cultural con los sectores septentrionales del continente, presentando poca penetración de elementos externos (p.ej., micénicos). La insuficiente información arqueológica tampoco se ha visto compensada por la textual, siempre dependiente de los archivos hititas, sin embargo también parece confirmar que la isla estuvo la mayor parte del BR bajo la órbita política de Anatolia, sino bajo un control propiamente hitita, al menos bajo la esfera de influencia de los Estados luvitas dependientes la mayor parte del tiempo de Hatti, como Wilusa (Troya) o del País del río Seha. Esto no impidió las acometidas directas o indirectas de los micénicos *Ahhiyawa*. La isla se pudo convertir en un lugar de pillaje y al mismo tiempo plataforma para ataques sobre las costas anatólicas, con Piyamaradu como protagonista, que obligó a que los hititas interviniesen a favor de sus aliados luvitas.

Por otra parte, Mileto (*Millawanda/Milawata*), uno de los principales centros de las costas minorasiáticas suroccidentales, se muestra volcado hacia el mar como un centro marítimo de primer orden (aunque en la actualidad se encuentre alejado algunos km de la costa). A diferencia de Lesbos durante el BR, tuvo una mayor contacto con el Egeo y las excavaciones, todavía en curso, así lo confirman. Sin embargo, a pesar de la poderosa influencia minoico-micénica no se deben descartar los lazos con Anatolia. Los textos que aluden a Mileto (de nuevo más bien limitados), y gran parte de los vestigios arqueológicos, dan a Mileto la apariencia de una colonia bajo la influencia de los griegos *Ahhiyawa* (el gobierno de Atpa lo demuestra), aunque sí pudo haber existido un control alternativo de Hatti¹⁵⁸, algo que no se puede confirmar categóricamente. De haber existido, pocas huellas físicas ha dejado.

* * *

Nos hallamos ante dos zonas de la periferia de Hatti que no parecen haber sido integradas plenamente en la configuración imperial hitita. Al margen de la arqueología, las referencias en los documentos cuneiformes son tan exiguas aunque relativamente significativas para preguntarnos por qué en los archivos hititas no se conservó más información sobre estos lugares. En sí, nada parece confirmar, ni tampoco desmentir, que *Lazpa* y *Millawa(n)da* fuesen territorios propiamente hititas. No obstante, pudieron ser controlados indirectamente por ellos en momentos puntuales entre finales del s.XIV y todo el XIII a.C., en el caso de la isla de *Lazpa* teniendo como valedores o intermediarios luvitas a Wilusa y el País del río Seha, sometidos a vasallaje mediante tratados, y con respecto a

Español de Antiguo Oriente Próximo: "El Mediterráneo en la Antigüedad: Oriente y Occidente" (Madrid, 29 de Septiembre-2 de Octubre 1997), publicado en CD ROM, Madrid 1998. Para el N de Anatolia: "Los hititas en Anatolia septentrional durante la primera mitad del s.XIII a.C. Panorámica geopolítica de un conflicto armado". *Isimu (=Homenaje al Prof. A. Garrido Herrero)* 2, 1999, p.265 ss.; "Las relaciones entre el centro y la periferia en el reino hitita de Hatti. El caso de las tribus gasgas de las montañas del N de Anatolia". En *Actas del I Congreso de Arqueología e Hª Antigua del Oriente Próximo: "De la estepa al Mediterráneo" (Barcelona 3-5 de Abril de 2000)*. (Monografías Eridu 1), Barcelona, 2001, p.391 ss.; o "Los hititas en Anatolia septentrional durante la primera mitad del s.XIII a.C. (II). La organización político-administrativa de una región conflictiva del reino de Hatti". *Gerión* 19, 2001, p.47 ss.

¹⁵⁸ *Millawanda/Milawata* pudo convertirse en una de las más incuestionables cabezas de puente de los micénicos en Anatolia. Los micénicos *Ahhiyawa* aplicaron un continuado dominio político sobre Millawanda, provocando una rivalidad con Hatti que pudo ver una auténtica amenaza desde estos territorios con los que no se tiene constancia de que hubiesen firmado ningún acuerdo de vasallaje, como sí ocurrió con el resto de Estados occidentales a excepción de la compleja región de Lukka.

Millawanda por intervención militar directa frente a la fuerte influencia de los micénicos *Ahhiyawa* para, de algún modo, limitar una soberanía que siempre parece estar a favor de estos griegos aqueos.

4. BIBLIOGRAFÍA SELECCIONADA

- Alp, S.: "Das Hieroglyphensiegel von Troja und seine Bedeutung für Westanatolien". En Wilhelm, G. (ed.): *Akten des IV. Internationalen Kongresses für Hethitologie (Würzburg, 4-8. Oktober 1999)*. Wiesbaden 2001, pp.27-31.
- Axiotis, M.: *Perpetontas ti Lésbo. Topographia, Historia, Archailogia*. Mytilene 1992 (en griego).
- Bay, B.: *Geoarchäologie, anthropogene Bedenerosion und Deltavorbau im Büyük Menderes Delta (SW-Trücker)*. Herdecke 1999.
- Beckman, G.M.: *Hittite Diplomatic Texts. SBL Writings from the Ancient World Series 7*. Atlanta, Georgia 1996.
- Benzi, M.: "Anatolia and the Eastern Aegean at the time of the Trojan War". En Montanari, F. (ed.): *Omero tremila anni dopo*. Roma 2002, pp.343-405.
- Bernabé, A.: "Hetitas y aqueos. Aspectos recientes de una vieja polémica". *Estudios clásicos* 28, 1986, pp.123-137.
- Bernabé, A./Álvarez-Pedrosa, J.A.: *Historia y Leyes de los hititas. Textos del Reino Medio y del Imperio Nuevo*. Madrid 2004.
- Bryce, T.R.: "A Reinterpretation of the Milawata Letter in the Light of the New Join Piece". *AnSt* 35, 1985, pp.13-23.
- Bryce, T.R.: "The Nature of Mycenaean Involvement in Western Anatolia". *Historia* 38/1, 1989a, pp.1-21.
- Bryce, T.R.: "Ahhiyawa and Mycenaean-An Anatolian Viewpoint". *Oxford Journal of Archaeology* 8, 1989b, pp.279-310.
- Bryce, T.R.: *The Kingdom of the Hittites*. Oxford University Press 1998 (hay versión española en: Ed. Cátedra, Madrid 2001, reseñado por nosotros en *Gerión* 20/2, 2002, pp.595-601).
- Bryce, T.R.: "Relations between Hatti and Ahhiyawa in the Last Decades of the Bronze Age". En *Hittite Studies in Honor of Harry A. Hoffner, Jr. on the Occasion of His 65th Birthday*. Winona Lake, Indiana 2003, pp.59-72.
- Brückner, H.: "Delta Evolution and Culture. Aspects of Geoarchaeological Research in Miletus and Priene". En Wagner, G.A. et al. (Hrsg.): *Troia and the Troad. Scientific approaches*. Berlin 2003, pp.121-144.
- Buchholz, H.-G.: *Methymna: Archäologische Beiträge zur Topographie und Geschichte von Nordlesbos*. Mainz 1975.
- Carruba, O.: "Ahhiya e Ahhiyawa, la Grecia e l'Egeo". En *Studio Historiae Ardens. Ancient Near Eastern Studies Presented to Ph.H.J.Houwink Ten Cate on Occasion of 65th Birthday*. Istanbul 1995, pp.7-21.
- Carruba, C.: "Per una storia dei rapporti luvio-ittiti". En *Atti del II Congresso Internazionale di Hittitologia*. Pavia 1995, pp.63-80.
- Cline, E.H.: "A Possible Hittite Embargo against the Mycenaean". *Historia* 40, 1991a, pp.1-9.
- Cline, E.H.: "Hittite Objects in the Bronze Aegean". *AnSt* 41, 1991b, pp.133-143.
- Cline, E.H.: *Sailing the Wine-Dark Sea: International Trade And the Late Bronze Age Aegean*. (BAR 591) Oxford 1994.
- Cline, E.H.: "Assuwa and the Achaeans: the 'Mycenaean' Sword and its Possible Implications". *The Annual of the British School at Athens* (=BSA) 91, 1996, pp.137-151.
- Clinkenbeard, B.G.: "Lesbian wine and storage amphoras". *Hesperia* 51, 1982, pp.248-268.
- Craig Melchert, H. (ed.): *The Luwians*. Leiden-Boston 2003.

- Del Monte, G./Tischler, J.: *Die Orts- und Gewässernamen der hethitischen Texte*. RGTC VI, Wiesbaden 1978.
- Del Monte, G.: *Die Orts- und Gewässernamen der hethitischen Texte. Supplement*. RGTC VI/2, Wiesbaden 1992.
- Del Monte, G.: *L'Annalistica ittita*. Brescia 1993.
- Easton, D.F./Hawkins, J.D., et al.: "Troy in recent perspective". *AnSt* 52, 2002, pp.75-109.
- Finkelberg, M.: "From Ahhiyawa to Achaioi". *Glotta* 66, 1988, pp.127-134.
- Forlanini, M./Marazzi, M.: "Anatolia: l'Impero Hittita". En *Atlante Storico del Vicino Oriente Antico*. Fasc.4.3, Roma 1986.
- Freu, J.: *Hittites et Acheens. Données nouvelles concernant le pays d'Ahhiyawa*. (LAMA 11) Nice 1990.
- Friedrich, J.: *Staatsverträge des Hatti-Reiches in hethitischer Sprache, I-II*. MVAeG 31/1 y 34/1, Leipzig 1926 y 1930.
- Friedrich, J.: "Werden in den hethitischen Keilschrifttexten die Griechen erwähnt?". *KIF* 1/1, 1927, p.87-107.
- Garstang, J./Gurney, O.R.: *The Geography of the Hittite Empire*. London 1959.
- Gates: "Defining Boundaries of a State: The Mycenaeans and Their Anatolian Frontier". En Laffineur, G./Niemeier, W.-D. (eds.): *Politeia: Society and State in the Aegean Bronze Age. Proceeding of the 5th International Conference, Heidelberg, 10-13 April 1994*. (=Aegaeum 12) Liège 1995, pp.289-298.
- Gödecken, K.B.: "A Contribution to the Early History of Miletus: The Settlement in Mycenaean Times and its Connections Overseas". En French, E.B./Wardle, K.A. (eds.): *Problems in Greek Prehistory*. Bristol 1988, pp.307-318.
- Goetze, A.: *Die Annalen des Muršiliš*. MVAeG 38, Leipzig 1933.
- González Salazar, J.M.: "Chronica Asiae Minoris: Anotaciones preliminares para el estudio de las relaciones entre los hititas y sus vecinos occidentales". *BAEO* 41, 2005, pp.319-343.
- Gorman, V.B.: *Miletos. The Ornament of Ionia: A History of the City to 400 B.C.E*. University of Michigan Press 2001.
- Greaves, A.M.: "The Shifting Focus of Settlement at Miletos". En Flensted-Jensen, P. (ed.): *Further Studies in Ancient Greek Polis*. Stuttgart 2000, pp.57-72.
- Greaves, A.M.: "Miletos and the Sea: a Storm Relationship". En Oliver, G.J. et al. (eds.): *The Sea in Antiquity*. Oxford 2001, pp.39-61.
- Greaves, A.M./Helwing, B.: "Archaeology in Turkey: the Stone, Bronze and Iron Ages, 1997-9". *AJA* 105, 2001, pp.463-511.
- Greaves, A.M.: *Miletos: a History*. London 2002.
- Gurney, O.R.: *The Hittites*. Harmondsworth 1990 (versión española publicada: Editorial Laertes, Barcelona 1995, con nuestra reseña en *BAEO* 34, 1998, pp.426-429).
- Güterbock, H.G.: "Troy in Hittite Texts? Wilusa, Ahhiyawa, and Hittite History", en *Troy and the Trojan War*, 1986, pp.33-44.
- Hagenbuchner, A.: *Die Korrespondenz der Hethiter (I-II)*. THeth 15-16, Heidelberg 1989.
- Hajnal, I.: *Troia aus sprachwissenschaftlicher Sicht: die Struktur einer Argumentation*. Innsbruck 2003.
- Hawkins, J.D./Easton, D.F.: "A Hieroglyphic Seal from Troia". *Studia Troica* 6, 1996, pp.111-118.
- Hawkins, J.D.: "Tarkasnawa King of Mira 'Tarkondemos', Bogazköy sealing and Karabel". *AnSt* 48, 1998, pp.1-31.
- Hawkins, J.D./Morpurgo Davies, A.: "Of Donkeys, Mules and Tarkondemos". En Jasanoff, J., et al., (eds.): *Mír Curad. Studies in Honor of Calvert Watkins*. Innsbruck 1998, pp.243-260.
- Hawkins, J.D.: "Karabel, 'Tarkondemos' and the Land of Mira. New evidence on the

- Hittite Empire Period in Western Anatolia". *Würzburger Jahrbücher für die Altertumswissenschaft* 23, 1999, pp.7-14.
- Heinhold-Krahmer, S.: *Arzawa. Untersuchungen zu seiner Geschichte nach den hethitischen Quellen*. THeth 8, Heidelberg 1977 (reseñado por Bryce, T.R.: *BiOr* 36, 1979, pp.60-64).
- Heinhold-Krahmer, S.: "Untersuchungen zu Piyamaradu (Teil I)". *Or* 52, 1983, pp.81-97.
- Heinhold-Krahmer, S.: "Untersuchungen zu Piyamaradu (Teil II)". *Or* 55, 1986, pp.47-62.
- Heinhold-Krahmer, S.: "Milawa(n)da". *RLA* 8, 1993, 1993-97, pp.188-189.
- Heinhold-Krahmer, S.: "Arzawa". *Der Neue Pauly* 2, 1997, p.71.
- Heinhold-Krahmer, S.: "Ist die Identität von Ilios mit Wilusa endgültig erwiesen?". *Anatolica* 46/1, 2004, pp.29-57.
- Heinrich, H./Senff, R.: "Die Grabung am Kalabaktepe". *IstMitt* 42, 1992, pp.100-104.
- Hertel, D.: *Troya. Arqueología, Historia, Mito*. Madrid 2003.
- Hertel, D./Kolb, F.: "Troy in clear perspective". *AnSt* 53, 2003, pp.71-88.
- Houwink Ten Cate, Ph.H.J.: "Sidelights on the Ahhijawa Question from Hittite Vassal and Royal Correspondence". *JEOL* 28, 1983-84, pp.33-79.
- Jablonka, P./Rose, B.: "Late Bronze Age Troy: a Response to Frank Kolb". *AJA* 108/4, 2004, pp.615-628.
- Kayan, I.: "Yeldegirmeni Höyüğü ve Çevresinde (Altintova-Ayvalik) Kuvaterner Stratigrafisi, Aluvyal Jeomorfoloji ve Jeoarkeologik Degerlendirmeler". *Kuvaterner Çalistayi* IV, 2003, pp.68-78 (en turco).
- Kleiner, G.: *Alt-Milet*. Wiesbaden 1966.
- Kleiner, G.: *Die Ruinen von Milet*. Berlin 1968.
- Kleiner, G.: "Stand der Erforschung von Alt-Milet". *IstMitt* 19-20, 1969-70, pp.113-123.
- Kolb, F.: "Troy VI: A trading center and comercial city?". *AJA* 108/4, 2004, pp.577-614.
- Korfmann, M.: "Troy: Topography and Navigation". En Mellink, M.J. (ed.): *Troy and the Trojan War. A Symposium held At Bryn Mawr College, October 1984*. Pennsylvania 1986, pp.1-16.
- Korfmann, M.: "Die Prähistorische Besiedlung südlich der Burg Troia VI/VII". *Studia Troica* 2, 1992, pp.123-146.
- Korfmann, M.: "A residential and Trading City at the Dardanelles". En *Politeia: Society and State in the Aegean Bronze Age*, 1995, pp.173-183.
- Korfmann, M.: "Ilios, ca. 1200 BC-Ilion, ca. 700 B.C. Report on finding from Archaeology". En Montanari, F. (ed.): *Omero tremila anni dopo*. Roma 2002, pp.209-225.
- Kouka, O.: *Siedlungsorganisation in der Nord- und Ostägäis während der Frühbronzezeit (3.Jt. v. Chr.)*. Internationale Archäologie 58, Rahden 2002 (reseñado por Alram, E.: *Præhistorische Zeitschrift* 79/1, 2004, pp.121-123).
- Labarre, G.: *Les cités de Lesbos aux époques hellénistique et impériale*. Paris 1996.
- Lamb, W.: *Excavations at Thermi in Lesbos*. Cambridge 1936.
- Lambrianides, K.: "Present-day Chora on Amorgos and prehistoric Thermi on Lesbos". En Spencer, N. (ed.): *Time, Tradition and Society in Greek Archaeology*. New York; 1995, pp.65-88.
- Lambrianides, K./Spencer, N.: "Unpublished Material from the Deutsches Archäologisches Institut and the British School at Athens and its Contribution to a Better Understanding of the Early Bronze Age Settlement Pattern on Lesbos". *BSA* 92, 1997a, pp.73-107.
- Lambrianides, K./Spencer, N.: "Somes Reflections upon the Origins and Development of Early Bonze Age Settlement of Early Bronze Age Settlement in Lesbos and Some New Evidence from Western Anatolia". En Dourmas, C.G./La Rosa, V. (eds.): *E Poliochne kai Proïme Epoche tou Chalkou sto Boreio Aigaio*. Athens 1997b, pp.618-633.

- Laroche, E.: *Catalogue des textes hittites (CTH)*. Paris 1971.
- Laroche, E.: "Catalogue des textes hittites. Premier Supplément". *RHA* 30, 1972, pp.94-133.
- Latacz, J.: "Wilusa (Wilios/Troia). Zentrum eines hethitischen Gliedstaates in Nordwest-Kleinasien". En *Die Hethiter und ihr Reich: das Volk der 1000 Götter*. Stuttgart 2002, pp.196-291.
- Latacz, J.: *Troya y Homero. Hacia la resolución de un enigma*. Barcelona 2003.
- Lohmann, H.: "Survey in der Chora von Milet 1999. Abschlussbericht". *XIX. Arastırma Sonuçları Toplantısı II. Cilt, 22-26 Mayıs 2000 İzmir*. Ankara 2001, pp.11-22.
- Mallwitz, A.: "Die Alte Athena-Tempel von Milet". *IstMitt* 18, 1968, pp.87-160.
- Marazzi, M. et al. (eds.): *L'Anatolia Hittita. Repertori Archeologici ed Epigrafici*. Roma 1986.
- Marchese, R.T.: *The lower Maeander flood plain: A regional settlement study*. (BAR 292) Oxford 1986.
- Mason, H.J.: "Longus and the Topography of Lesbos". *Transactions of the American Philological Associations* 109, 1979, pp.149-163.
- Mason, H.J.: "Mytilene and Methymna: quarrels, borders and topography". *Classical Views/Échos du Monde Classique* 37, 1993, pp.225-250.
- Mason, H.J.: "*Lesbia Oikodomia*: Aristotle, Masonry, and Cities of Lesbos". *Mouseion* XLV, Series III, Vol.1, 2001, pp.31-54.
- Mee, Ch.: "Aegean Trade and Settlement in Anatolia in the Second Millenium B.C.". *AnSt* 28, 1978, pp.121-156.
- Mee, Ch.: "Anatolia and the Aegean in the Late Bronze Age", En Cline, E.H./Harris-Cline, D.: *The Aegean and the Orient in the Second Millennium. Proceedings of the 50th Anniversary Symposium Cincinnati, 18-20 April 1997*. (=Aegaeum 18) Liège 1998, pp.137-148.
- Morris, S.P.: "Potnia Aswiya: Anatolian Contributions to Greek Religion". En R.Laffineur, R./Hägg, R. (eds.): *Potnia. Deities and Religion in the Aegean Bronze Age*. (=Aegaeum 22), Liège/Austin 2001, pp.423-434.
- Mountjoy, P.A.: "The East Aegean-West Anatolian Interface in the Late Bronze Age: Mycenaean and the Kingdom of Ahhiyawa". *AnSt* 48, 1998, pp.33-67.
- Niemeier, W.-D.: "The End of the Minoan Thalassocracy". En Hägg, R./Marinatos, N. (eds.): *The Minoan Thalassocracy: Myth and Reality. Proceedings of the Third International Symposium at the Swedish Institute in Athens, 31 May-5 June, 1982*. Stockholm 1984, pp.205-215.
- Niemeier, W.-D.: "Creta, Egeo e Mediterraneo agli inizi del Bronzo Tardo". En Marazzi, M. et al. (ed.): *Traffici micenei nel Mediterraneo: Problemi storici e documentazione archeologica*. Taranto 1986, pp.245-270.
- Niemeier, W.-D.: "New Excavations in Bronze Age Miletus 1994". *Bulletin of the Institute of Classical Studies, University of London*, 40, 1995, pp.260-261.
- Niemeier, W.-D.: "A Linear A Inscription from Miletus (MIL Zb 1)". *Kadmos* 35, 1996, pp.87-99.
- Niemeier, W.-D.: "The Mycenaean Potters' Quarter at Miletus". En Laffineur, R./Betancourt, P.P. (eds.): *Techne. Craftsmen, Craftswomen and Craftmanship in Aegean Bronze Age, Proceeding of the 6th International Aegean Conference. Philadelphia Temple University 18-21 April 1996*. (=Aegaeum 16) Liège/Austin 1997, pp.347-352.
- Niemeier, W.-D./Niemeier, B.: "Milet 1994-1995. Projekt «Minoisch-mykenisches bis protogeometrisches Milet»: Zielsetzung und Grabungen auf dem Stadionhügel und am Athena-Tempel". *AA* 1997/2, pp.189-248.
- Niemeier, W.-D.: "The Mycenaean in Western Anatolia and the Problem of the Origins of the Sea Peoples". En Gitin, S. et al. (eds.): *Mediterranean Peoples in Transition. Thirteenth to Early Tenth Centuries BCE*. Jerusalem 1998, pp.17-65.

- Niemeier, W.-D.: "The Minoans in the South-Eastern Aegean and in Cyprus". En Karageorghis, V./Stampolidis, N. (eds.): *Proceeding of the International Symposium "Eastern Mediterranean: Cyprus, Dodecaneso, Crete, 16th-6th Century B.C."*, Rethymnon 13-16 May 1997. Athen 1998, pp.29-47.
- Niemeier, W.-D.: "Mycenaeans and Hittites in War in Western Asia Minor". En Laffineur, R. (ed.): *Polemos: Le contexte guerrier en Egée à l'Age du Bronze. Actes de la 7e Rencontre Egéene Internationale, Université de Liège, 14-17 avril 1998*. (=Aegaeum 19), Liège 1999, pp.141-155.
- Niemeier, W.-D./Niemeier, B.: "The Minoans of Miletus". En Betancourt, Ph. et al. (eds.): *Meletemata. Studies in Aegean Archaeology Presented to Malcolm H. Wiener as He Enters his 65th Year*. (=Aegaeum 20) Liège/Austin 1999, pp.543-554.
- Niemeier, W.-D. et al.: "«Die Zierde Ioniens»: Ein archaischer Brunnen, der jüngere Athenatempel und Milite vor der Perserzerstörung". *AA*, 1999, pp.373-413.
- Niemeier, W.-D.: "Milet in der Bronzezeit: Brücke zwischen der Ägäis und Anatolien". *Nürnberger Hefte zur Archäologie* 1999/2000, pp.91-106.
- Niemeier, W.-D.: "Hattusa und Ahhijawa im Konflikt um Millawanda/Milet". En *Die Hethiter un ihr Reich: das Volk der 1000 Götter*. Stuttgart 2002, pp.294-299.
- Pugliese Caratelli, G.: "Ahhijawa, Lazpa et leurs divinités dans KUB V 6". *JKIF* 1, 1950, pp.156-163.
- Re, L.: "Presenze micenee in Anatolia". En *Traffici micenei nel Mediterraneo*, 1986, pp.343-358.
- Scafa, E.: "Micenei e Hittiti a confronto nel Mediterraneo Orientale". En *II Cong.Int.Hittitologia*, 1995, pp.333-342.
- Schaus, G.P./Spencer, N.: "Notes on the Topography of Eresos". *AJA* 98, 1994, pp.411-430 (traducido al griego en *Lesbiaka* 17, 2000, p.227 ss.).
- Schaus, G.P.: "An Archaeological Field Survey at Eresos, Lesbos". *Classical Views/Échos du Monde Classique*. 40 (n.s. 15), 1996 (<http://www.mun.ca/classic/mouseion/1996/schaus>).
- Schiering, W.: "Die Minoisch-Mykenische Siedlung in Milet vor dem Bau der grossen Mauer". *IstMitt* 25, 1975, pp.9-15.
- Schiering, W.: "Milet: Eine Erweiterung der Grabung östlich des Athena-Tempels". *IstMitt* 29, 1979, pp.77-108.
- Schiering, W.: "The Connections between the Oldest Settlement at Miletus and Crete". En *The Minoan Thalassocracy*, 1984, pp.187-189.
- Schiering, W.: "Zu den Beziehungen zwischen der ältesten Siedlung von Milet und Kreta". En W.Müller-Wiener: "Milet 1985". *IstMitt* 36, 1986, pp.11-15.
- Schiering, W.: "Pyrrha auf Lesbos". *AA*, 1989, pp.339-377.
- Sommer, F.: *Die Ahhijawa-Urkunden*. München 1932.
- Spencer, N.: "Early Lesbos between East and West: a 'Grey Area' of Aegean Archaeology". *BSA* 90, 1995, pp.269-306.
- Spencer, N.: *Gazetteer of Archaeological Sites in Lesbos*. (BAR 623) Oxford 1995.
- Spencer, N./Lambrianides, K./Vadar, S./Gümus, H.: "The Madra Çay Delta Archaeological Project: First Preliminary Report". *AnSt* 45, 1996, pp.167-200.
- Spencer, N./Lambrianides, K.: "The Madra Çay Delta Archaeological Project: 1996 season: archaeological and geomorphological survey at Altintova in northwest Turkey". En *XV Arastirma Sonuçlari Toplantisi*, Ankara 1998, pp.397-417.
- Spencer, N./Lambrianides, K.: "Regional Studies in the Madra Çay Delta: Archaeology, Environment and Cultural History on the Aegean Coast of Turkey from Early Bronze Age to the Ottoman Empire". En Matthews, R. (ed.): *Ancient Anatolia: Fifty years' work by British Institute of Archaeology at Ankara*. British Institute of Archaeology at Ankara 1998, pp.207-223.

- Spencer, N./Lambrianides, K.: "Archaeological survey in an alluvial delta on the Aegean coast of Turkey: methodological problems and solutions". En *Meletemata* (=Aegaeum 20), 1999, pp.457-463.
- Spencer, N./Lambrianides, K.: "Madra Çay Delta Archaeological Project". *Anatolian Archaeology. Research Reports of the British Institute of Archaeology at Ankara* 6, 2000, pp.18-19.
- Spencer, N.: "Wealth and stasis in archaic Lesbos". En Brock, R./Hodkinson, S. (eds.): *Alterantives to Athens. Varieties of Political Organization and Community in Ancient Greece*. Oxford 2001, pp.68-81.
- Starke, F.: "Troia im Kontext des historisch-politischen und sprachlichen Umfeldes Kleinasiens im 2. Jahrtausend", *Studia Troica* 7, 1997, pp.447-487.
- Starke, F.: "Luwisch". *Der Neue Pauly* 7, 1999, pp.528-534.
- Starke, F.: "Seha". *Der Neue Pauly* 11, 2001, pp.345-347.
- Ünal, A.: "Two Peoples on both Sides of the Aegean Sea: Did the Achaeans and the Hittites Know Each Other?". En Prince Takahito Mikasa, H.I.H. (ed.): *Essays on Ancient Anatolian and Syrian Studies in the 2nd and 1st Millennium B.C.* Wiesbaden 1991, pp.16-44.
- Vadar, S.: *Madra Çayı Deltası ve Çevresinin Jeomorfolojisi*. Izmir 1999 (en turco).
- Voigtländer, W.: "Die Mykenische Stadmauer in Milet und Einzelne Wehranlagen der Späten Bronzezeit". *IstMitt* 25, 1975, pp.17-34.
- Voigtländer, W.: "Zur Topographie Milets: Ein neues Modell zur antiken Stadt". *AA* 1985, pp.77-91.
- von Gerkan, A.: *Kalabaktepe, Athenatempel und Umgebung*. Milet I/8, Berlin 1925.
- von Graeve, V./Niemeier, W.-D.: "Milet Kazilari/Ausgrabungen in Milet". En *Kayıp Zamanların Pesinde. Alman Arkeoloji Enstitüsü Anadolu Kazilari* [=Auf der Suche nach verschwundenen Zeiten. Die Ausgrabungen des Deutschen Archäologischen Instituts in der Türkei]. Istanbul 1999, pp.116-124 (en turco y alemán).
- von Graeve, V./Niemeier, W.-D.: "Yılı Milet Çalışmaları". *XXIII. Kazı Sonuçları Toplantısı (28.05.-01.06.2001, Ankara)*. Bd.2, Ankara 2002, pp.75-88.
- VVA: *Die Hethiter un ihr Reich: das Volk der 1000 Götter*. Stuttgart 2002.
- Weickert, C.: "Die Ausgrabung beim Athena-Tempel in Milet 1955". *IstMitt* 7, 1957, pp.102-132.

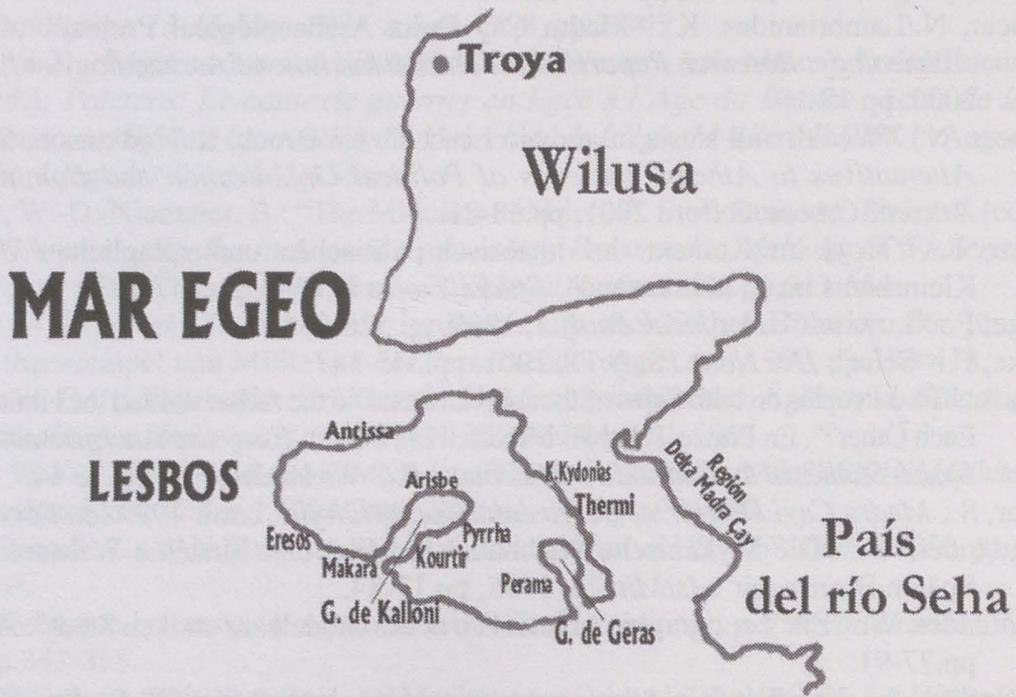


Fig. 1. Localización de la isla de Lesbos (*Lazpa*) frente a las costas del NW de Anatolia. En la isla aparecen señalados algunos de los principales lugares del Bronce (del autor).



Fig. 2. Localización de Mileto (*Millawanda/Milawata*) con el cambio de la línea de costa (del autor).

